

Observatorio Marxista de Economía

Un adiós a la
energía barata



Taller de Estudios Sociales

Cómo cosechar
limón sin llorar



Laboratorio de Análisis Político

Banderas rojas
en las fábricas



El Aromo

Periódico cultural piquetero



Entrevistas a
Federico Luppi
y Tito Cossa



Año VII • Número 51 • Noviembre - Diciembre de 2009

Precio: \$5 / ISSN 1851-1813

El retorno de la **i**zquierda



POLÍTICA

El Comando Sur en América Latina
La izquierda en México
2001: la alianza devaluadora
1976: el agro y el golpe

LUCHA DE CLASES

La guerrilla en los '70
El Partido Obrero y el peronismo

EDUCACIÓN

El pentágono en el CEPA
La ¿nueva? escuela secundaria

ECONOMÍA

China y sus ilusiones
El Primer Mundo... de la crisis
Burguesía y monopolios en Argentina

CLASE OBRERA

La proletarización de la pequeña
burguesía tampera
Jubilación K: ajo y agua
Las máscaras del MOCASE

DEBATE

Un bozal para Pablo Rieznik

DOCUMENTOS

La otra cara de Prebisch

LITERATURA

¿Alguien dijo algo sobre la SEA?

CLÁSICO PIQUETERO

Gramsci y los concejos de fábrica

CINE

La ola por dos

CORREO DE LECTORES

Un nuevo amanecer



Sebastián Cominiello
Editor responsable

Hace 2 años, en *El Aromo* n° 39, publicamos una tapa que generó una vasta polémica, incluso entre compañeros de izquierda. Esa portada, titulada “Resultados y perspectivas”, mostraba a una flamante Cristina observando al ex presidente Carlos Menem. La idea que pretendía transmitir era poner en evidencia las tareas políticas que se le imponían a los Kirchner, en el segundo mandato, de cara a la evolución de la crisis económica que se avecinaba. En síntesis, ese proceso que nombramos como bonapartismo tenía los días contados y sonaba en el horizonte la hora de la clase obrera y de la izquierda. De un modo todavía muy incipiente, pero firme, ese proceso comenzó a desenvolverse ante nuestros ojos. La huelga de Kraft resultó ser, a ese respecto, una verdadera bisagra.

Un nuevo ciclo en la lucha de clases

En los últimos meses parecía que el lugar de la política había quedado establecido en el congreso. Todo parecía dirimirse entre bancas de diputados y senadores. En ese escenario la preponderancia era el conflicto entre el gobierno y la oposición. Sin embargo, el 25 de septiembre tuvo otro escenario. Ése en donde las palabras dejan lugar a la fuerza. El Gobierno “nacional y popular” dejó en claro con los trabajadores de Kraft, para quienes dudaban, qué intereses defiende. La magnitud del hecho golpeó las puertas de la embajada norteamericana,



que exigió respuesta del Gobierno. El Gobierno respondió y reprimió, pero no ganó. La lucha de clases entre fuerzas sociales no se desarrolla linealmente. Como todo proceso, tiene picos altos y bajos, flujos y reflujos. El conflicto de Kraft marcó un punto de inflexión en el proceso. La represión a los obreros de Kraft mostró que del otro lado no se encontraban sólo un grupo de trabajadores despedidos, sino una alianza entre obreros y partidos revolucionarios. A su vez, el conflicto de Kraft no sólo impuso que el Gobierno saliera a reprimir mostrando su verdadera cara, sino algo más relevante: la función política de los sindicatos patronales (como el de Daer) y de las centrales obreras (CGT y la CTA “progre” que no tomó ninguna medida) en el movimiento obrero. Es decir, como brazo de la burguesía, la llamada burocracia sindical tuvo y tiene como objetivo defender los intereses de la burguesía en la clase obrera. Es decir, frenar la movilización de los obreros.

Para los trabajadores de la ex-Terrabusi, ése es el mayor logro, que impone un aprendizaje para el conjunto de los trabajadores. El mérito de oponer la lucha contra los embates de Daer, Moyano y compañía. Mérito que comparte con los partidos de izquierda que lograron incidir en dicha disputa. El conflicto que llevaron adelante los trabajadores y partidos de izquierda significa un salto cualitativo. Dicho salto inicia una nueva etapa en la lucha de clases en Argentina. Como analizamos en el suplemento Laboratorio de Análisis Político éste no es un fenómeno aislado. El acampe piquetero llevó más de 30 horas en la avenida 9 de Julio. Estos hechos nos hacen recordar aquel no tan lejano 2001 de cortes, piquetes y asambleas. En nuestro país empieza a florecer una fuerza social con un programa alternativo de clase para dar respuesta a un futuro que promete ajustes, despidos y represión. En ese camino oscuro y con lluvia, lleno de barro y espinas, se puede distinguir, allá en el horizonte, un nuevo amanecer.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año VII • N°51 • Noviembre-Diciembre de 2009
Buenos Aires

ISSN 1851-1813

Editor responsable: Sebastián Cominiello

Redacción: Paraguay 2574, CABA, Arg . CP: 1425
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Sebastián Cominiello

Corrección: Rosana López Rodríguez

Para publicar en El Aromo:
Mariano Schlez
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Silvina Pascucci 15-6301-4529
prensa@razonyrevolucion.org

Distribuye en Capital Federal y GBA:
Distri-Loberto - www.distriloberto.com.ar
Distribuye en Interior: Distribuidora Interplazas S.A.

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

A un año del bicentenario
La Revolución de mayo en el marco de las revoluciones burguesas
Presentación del libro

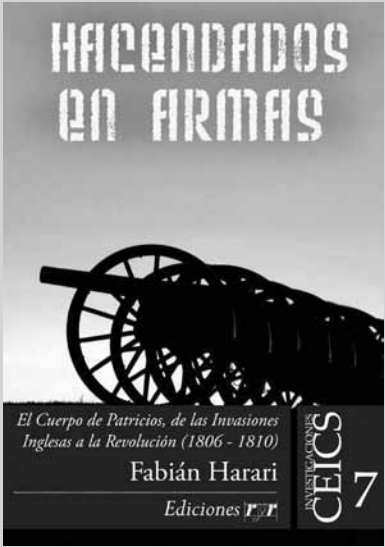
Hacendados en Armas

El cuerpo de Patricios, de las Invasiones Inglesas a la Revolución (1806-1810)
de Fabian Harari

Panelistas:

Horacio González (Director de la Biblioteca Nacional)
Eduardo Grüner (Docente - UBA)
Fabián Harari (CEICS-RyR)

Lunes 16 de noviembre 19 hs.
Centro Cultural San Martín - Sala F (Sarmiento 1551)



Suscríbase a El Aromo

Dijo Domingo Sarmiento:

“Los que leen de prestado son, pues, nuestros más crueles y encarnizados enemigos, y es fuerza hacerles cruda y perpetua guerra. O NO LEER EL AROMO O COMPRARLO ¡Escoged vosotros!”

El Zonda, 27 de julio de 1839

Asegúrese su ejemplar en la puerta de su casa o en el trabajo.

Suscripciones

A todo el país (por correo): \$50

Formato digital: \$10

Para mayor información escribanos a suscripcionaromo@razonyrevolucion.org

Mala leche

La crisis del sector tambero y la proletarización de la pequeña burguesía agraria



Sebastián Cominiello

Grupo de estudios rurales - CEICS

En los últimos meses se ha señalado la crisis que el sector lechero viene sufriendo y los problemas que padecen los productores lecheros.¹ Lo que llaman crisis y desaparición de tambos, no es más que un proceso de concentración y centralización de unidades productivas que en la Argentina tiene más de 20 años.² En 1988, según datos de CREA,³ existían 30.141 tambos que producían 6.061 millones de litros de leche. El año pasado sólo se registraron 11.805 con 10.440 millones de litros de leche. A su vez, los reclamos que publican diarios y revistas generalmente pertenecen a los propietarios de los tambos que muchas veces se confunden con los tamberos. Éstos últimos, son el verdadero fusible del proceso de concentración mencionado. Veamos dos fenómenos que ayudan a explicar el proceso de desaparición de tambos y proletarización de muchos tamberos: los cambios en el proceso de trabajo y las transformaciones en las leyes que rigen la actividad.

El trabajo en los tambos

Los cambios en la producción de leche en los tambos se remiten a la década de los '70 y comienzos de los '80. En esos años se implementó el ordeño mecánico (se pasó de un ordeño a dos ordeños diarios, de cara al futuro éste es el punto de inflexión para determinar un mayor grado de productividad⁴), nuevas tareas vinculadas a la sanidad animal, la alimentación y el manejo reproductivo del rodeo.

En la actualidad, las tareas que realizan los tamberos comienzan desde temprano. Llevan las vacas a la sala de ordeño donde se hace el respectivo ordeño mecánico con todos los cuidados que requiere la leche (alimento balanceado a las vacas, verificación de mastitis, etc.).⁵ En función de la cantidad de vacas y la bajada⁶ que tenga la sala de ordeño con que cuenta el tambo varía la cantidad de horas destinada a esta tarea. En general, se requiere alrededor de 3 horas para cada ordeño para tambos chicos (menos de 100 vacas) y medianos (de 100 a 500 vacas) que es la tarea que más tiempo insume. Entre los dos ordeños se estipula un lapso de 12 horas. Una vez concluida esta fase, se procede a la limpieza de la sala de ordeño y el tanque de frío donde se guarda la leche recién ordeñada. Posteriormente se suministra alimentación tanto a las vacas en ordeño, las vacas secas y a los terneros. La planificación de las operaciones sanitarias del tambo queda a cargo del veterinario, pero el tambo se encarga de la ejecución de dichas actividades.

La fuerza de trabajo necesaria en un tambo se corresponde con la cantidad de animales que tiene el rodeo. En un tambo chico un tambero sólo puede efectuar todas las tareas. En los tambos medianos se pueden ocupar de 2 a 5 trabajadores. Es decir, existe la posibilidad de que el trabajo lo efectúe el tambero y su esposa, o auxiliado por sus hijos o peones rurales. El tamaño del tambo también va a determinar la forma de contratación de la mano de obra. Cuando el tambo es chico o mediano, predomina la forma "a porcentaje", con lo cual, el propietario otorga la responsabilidad de la productividad al tambero. El porcentaje que cobran los tamberos varía entre el 15% y el 25%. La remuneración de los tamberos medianos y chicos, entonces, puede ubicarse hoy día alrededor de los 3.000 pesos a 4.500 pesos mensuales. Como el pago es a porcentaje, lógicamente varía en función de la productividad de cada mes. En el caso de los tambos grandes (más de 500 vacas), la contratación pasa a ser en relación de dependencia. Si bien, dicha remuneración puede parecer elevada, en muchos casos lo que cobra el tambero se corresponde con el trabajo de él y el de su esposa o hijo que

también realizan tareas. Por lo tanto, se le paga al tambero por el trabajo de 2 o más personas. A diferencia de décadas anteriores, hoy día es muy difícil que los tamberos que posean algún tipo de propiedad de capital (tierra, vacas, máquinas de ordeño, etc.). En general no poseen más que la propiedad de su fuerza de trabajo. Antes, el tambero-mediero tenía la posibilidad de acceder a comprar maquinaria de ordeño o herramientas de trabajo con las cuales, al negociar el porcentaje de la producción, se encontraba en una mejor posición. Así, el porcentaje acordado podía llegar al 50%. De ahí que recibieran el nombre de "mediero". En la actualidad esta situación es muy poco probable. El valor de las máquinas de ordeño o de los animales hacen difícil que, con lo que recibe un tambero, pueda pensar en adquirir algún tipo de capital. De esta



forma, lo que antes era un sujeto que podíamos ubicarlo dentro de la pequeña burguesía, con medios de vida o de producción, pasó a pertenecer en su mayoría a la clase obrera.

Los cambios de las leyes

La primera norma que rigió la actividad lechera fue el Estatuto del tambero-mediero, establecido por el decreto n° 3750 de 1946. Este decreto-ley rigió durante más de 50 años la producción lechera. En dicho Estatuto se establece que la figura de tambero mediero comprende a los trabajadores que estén a cargo de la explotación de tambos en participación (art. 1°). La idea de "participación" se relaciona con el 2° artículo donde se afirma que: "los propietarios de tambos abonarán a los tamberos-medieros en concepto de retribución de servicios, un porcentaje sobre la producción en leche de tambo". En general se establece que el tambero-mediero recibirá como retribución el 40% como mínimo del producido de la leche (art. 3° hasta 11°). Las obligaciones del tambero, según el estatuto, son: realizar personalmente el trabajo, responsabilizarse del cuidado de las haciendas, campos, etc.; del requisito de un certificado de buena salud del tambero-mediero y de los peones ordeñadores, del seguro que cubre los riesgos de los peones y, por último, cuando practique dos ordeños respetar el lapso de doce horas entre el principio de ambos (capítulo II). Percibimos que el tambero-mediero asume, frente a los peones, la figura de empleador. No obstante, los capítulos III y IV, muestran que entre las obligaciones del tambero figura que estará a las órdenes directas del propietario o de la persona en quien delegue. En este Estatuto, podemos advertir que dejaba entrever una posición ambigua del tambero: por un lado era el empleador de sus peones y, por otra parte, aparece como un socio burgués o pequeño burgués del dueño

del campo. Este carácter burgués y la relación con el propietario del tambo asumían características particulares, pues se le garantizaban derechos propios de los obreros. Veamos los cambios ocurridos a partir de la nueva normativa. La Ley de Contrato Asociativo de Explotación Tampera fue sancionada en 1999. En la ley, el artículo 1° deja en claro que "La explotación del tambo se organizará, a partir de la vigencia de la presente ley, bajo el régimen contractual especial que se crea a tal fin, adoptando la denominación de contrato asociativo de explotación tampera". Aquí aparece el cambio donde el tambero-mediero pasa a ser tambero-asociado, es decir que prima una sociedad, no un contrato de trabajo o una relación de dependencia. Así, se rechaza la posibilidad de que se apliquen las reglas provenientes del Derecho del Trabajo. Se explicita en

laborales y el propietario-empleador deja de tener responsabilidades frente a él. Se produce una paradoja: el tambero en su mayoría forma parte de la clase obrera, pero en la ley se lo reconoce como un socio, es decir, se lo despoja de los derechos obreros en el momento en que la tendencia clara es la proletarización.

La caída

El proceso que describimos explica cómo una fracción de clase que históricamente perteneció a la pequeña burguesía hoy día se está incorporando a las filas de la clase obrera, en tanto dejaron de poseer medios de vida o de producción. Las condiciones laborales muestran que se trata de una de las fracciones más explotadas. A su vez, la legislación los coloca en la situación de un obrero sin derechos laborales y responsabilidades de burgués. Por su parte, el gobierno se jacta de implantar subsidios a los productores lecheros. Sin embargo, el llanto de los productores no es sino la queja de una fracción de la burguesía agraria: los propietarios de los tambos. El rol de los subsidios es favorecer a los dueños de los tambos, no a quien realmente produce.

Notas

¹*Clarín*, 01/08/2009, *La Nación*, 31/08/2009.

²Ver Sartelli, Eduardo, et al: *Patrones en la ruta*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.

³Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola, www.crea.org.ar.

⁴El siguiente paso en el aumento de productividad es la incorporación de un tercer ordeño diario. Ver "Cassi encontró la fórmula", en *Infortambo*, diciembre de 2008, "La ecuación que rinde 42 litros", en *Infocampo*, 27/3/09, y también "Como piensa un tambero ejemplar", en www.todoagro.com.

⁵La información suministrada parte de entrevistas a propietarios, tamberos y veterinarios de Rafaela, provincia de Santa Fe, en una visita efectuada este año.

⁶Bajada se denomina a la cantidad de vacas que se pueden ordeñar simultáneamente en la sala de ordeño.

⁷Este tipo de contratación consiste en que la remuneración del tambero es un porcentaje de la producción de leche que tiene el tambo.

COMPRA VENTA CANJE

**LIBROS
USADOS**

COMPRAMOS TODO

**FILOSOFÍA - HISTORIA -
ARTE - NOVELAS -
BEST SELLERS
PSICOLOGÍA -
LITERATURA -
SOCIOLOGÍA**

Nuestras direcciones

**Av. Santa Fe 2530
Av. Corrientes 1471
Av. Corrientes 1671
Av. Rivadavia 6870
Av. Medrano 594**

**VAMOS A DOMICILIO 4371-2154
compro-libros@hotmail.com**

Extrañas y trotskistas apologías peronistas



Stella Grenat
Grupo de investigación de la
lucha de clases en los '70-CEICS

Alejandro Guerrero, periodista, escritor y militante del Partido Obrero, acaba de editar *El peronismo armado*, en el que presenta una historia de lo que denomina “el fenómeno guerrillero peronista”. Con interés, nos introdujimos en la lectura de una obra cuyo autor proviene de las filas de un partido que, en los '60-'70, rechazó la lucha armada y que, desde entonces, ha sido profundamente crítico de quienes la promovieron. El texto llamó nuestra atención también porque plantea superar la producción bibliográfica existente sobre Montoneros mediante un estudio que, desde una “óptica marxista”, buscaría comprender su historia.

Sin embargo, no sólo no aporta datos nuevos a los ya existentes, sino que, del tratamiento que otorga a los ya conocidos tampoco surge una explicación que permita entender a la organización político militar Montoneros, ni su rol en la lucha de clases en los '70. Peor aún, su perspectiva termina negando el papel que le cupo a la izquierda armada y no armada en la dirección política de las fracciones obreras que hicieron tambalear el poder del Estado en aquellos años. Un argumento, nefasto, que deposita su confianza en la evolución espontánea de la conciencia obrera.

Todos somos peronistas

En las 700 páginas que constituyen el libro, no sólo se repiten datos ya conocidos, sino también una interpretación peronista de la historia. Aquella que, desde Ernesto Salas y Alejandro Schneider, pasando por James Brennan y Mónica Gordillo, ubica en el peronismo el origen del clasismo. Según esta genealogía, la Resistencia es el inicio de un proceso ininterrumpido de lucha que, en constante alza y sin contradicciones, expresa una tendencia política independiente de la clase obrera. Siguiendo esa perspectiva, Guerrero afirma que, a fines de los '50, los trabajadores, al movilizarse contrariando los pedidos de “tranquilidad y serenidad” solicitados por las dirigencias conciliadoras, comenzarían a “actuar por sí, sin ‘obediencia debida’ a los mandatos del gran conductor”. De este modo se crearían “hendiduras” por donde se filtrarían “las tendencias a la independencia de clase del movimiento obrero.”¹ En tal sentido, la huelga del Lisandro de La Torre indicaría

“un proceso de ruptura de sectores importantes de la clase obrera con sus direcciones tradicionales [y] la recomposición del vínculo entre el

proletariado y el resto de la sociedad empobrecida, lo cual habla de un cambio cualitativo de la situación en su conjunto [...] una huelga general, que [...] pone en tela de juicio la cuestión del poder político. Por esas brechas empezarían a abrirse paso los sindicatos clasistas de los años '60.”²

Siguiendo esta línea, Guerrero se ubica en una perspectiva obrerista que, viendo sólo la acción de la clase, deja de lado la de los partidos y, de este modo, la disputa de programas. De allí, que no le otorgue ningún valor en su explicación al hecho de que el objetivo político primordial tanto de la Resistencia, como de la colocación de cañones, de los sabotajes, como de la experiencia guerrillera de Uturuncos, era el retorno de Perón.

Atado a una visión de la historia según la cual, mientras resista, la clase obrera genera una ideología opuesta a la de la clase dominante y, contrariando las pruebas existentes, Guerrero, omite referencias al rol de la izquierda, armada y no armada, como dirección de los hechos más importantes del período, entre ellos, de las jornadas de junio y julio de 1975. Tampoco observa el retroceso de la movilización de los sectores de la vanguardia obrera que se inicia hacia fines de ese año.³

Lo cierto es que, el carácter revolucionario o no de una forma de lucha es definido por el programa que guía la acción. En este sentido, la toma de una fábrica, las acciones de autodefensa implementadas por los trabajadores o la ejecución de acciones armadas, no suponen, en sí mismas, la prosecución de fines revolucionarios. Lejos de esta perspectiva, el enfoque del autor lo conduce a una posición autonomista, según la cual resulta innecesaria la intervención de la izquierda partidaria para el desarrollo de la conciencia socialista de los trabajadores. Asimismo, lo conduce a construir una apología encubierta de Montoneros. Veamos.

¿Firmenich o Santucho?

La hipótesis central de Guerrero es que, dado el surgimiento de esta tendencia independiente de la clase obrera, Perón se ve obligado a construir estructuras organizativas para contenerla. Este sería el origen “inevitable” del peronismo armado: de la Resistencia, de Uturuncos, de Taco Ralo y de Montoneros. De este modo, entrando en una contradicción flagrante, el autor sostiene que Montoneros es una herramienta política creada por Perón para contener a las fracciones obreras que tienden a romper por izquierda con el movimiento y, a la vez, expresión genuina de dichas fracciones.

Guerrero no reconoce que Montoneros era una organización peronista y que sus consignas principales fueron el retorno de Perón y la defensa del nacionalismo burgués, al que denominaban “socialismo nacional”. Razón por la cual, al igual que toda la izquierda peronista, su función fue contener a los trabajadores que tendían a colisionar con dicho programa. Lejos de promover el desarrollo independiente de las masas que tendían a romper por izquierda con Perón, Montoneros las detuvo, conduciéndolas por la senda de las ilusiones reformistas mientras la contrarrevolución se armaba, en serio, para aniquilarlas. En tal sentido, Montoneros no expresó a las fracciones más adelantadas del movimiento obrero, sino a las más atrasadas dentro de la vanguardia. Incapaz de ver el proceso real de la lucha de clases, Guerrero no entiende que los que corporizan a los sectores revolucionarios de la clase obrera son los que rompen con Perón: el clasismo y las dos tendencias revolucionarias de la izquierda partidaria que se consolidaron en el período, la insurreccionalista (Política Obrera, el PST y el PCR) y la foquista (el PRT-ERP).

Alejándose de esta perspectiva, por ceguera y hasta macartismo, el autor no sólo se niega a ver la capacidad hegemónica del PRT, sino que lo presenta empeñado “en una suerte de guerra privada con los militares y grandes empresarios”, equiparando sus acciones con las de la Triple A.⁴ Siguiendo al pie de la letra los postulados de la teoría de los dos demonios, Guerrero presenta al PRT-ERP como a un “aparato” armado, aislado de las masas, cuya única función histórica fue justificar un despliegue represivo cada vez mayor. De esta manera, omitiendo toda referencia a la extensa trayectoria política sindical del partido en la década del '60, afirma que los militares postergaron sus acciones contra la guerrilla instalada en el monte porque sabían que “el pronto extermínio del grupo armado le impediría ejecutar su verdadera misión”: aniquilar el movimiento obrero y estudiantil.⁵ Es penoso que prescindiera de la extensa bibliografía que prueba la enorme influencia política del PRT en los sindicatos tucumanos.⁶

En tal sentido es absolutamente falso que “5 mil [soldados] iban contra 40 o 50 guerrilleros perdidos en la espesura, incapaces de establecer contacto con un movimiento de masas”.⁷ Según declaraciones del Acdel Edgardo Vilas, que dirigió el Operativo Independencia para “aniquilar la subversión” en Tucumán, su prioridad fue

“atacar primero la retaguardia de la organización. Ninguna guerrilla rural organizada puede actuar sin el apoyo de la población [...] compuesta por ideólogos, agentes de reemplazo, simpatizantes o adherentes, agentes de contacto, agentes correo, proveedores, postas sanitarias, cárceles del pueblo, refugios, depósitos clandestinos, etc. [...] desde el inicio del ‘Operativo Independencia’, todo se centró en la ciudad de San Miguel de Tucumán y Concepción. Fueron 4 meses de lucha urbana intensiva [...] [que] sirvieron para que las tropas legales cumplieran con un período de adaptación al monte y se recuperara a la población trabajada por la subversión. La prosecución de la campaña a partir de mayo fue fácil y exitosa. Este es en síntesis el Plan Táctico inicial que posibilitó la victoria en Tucumán: el Ejército dio primero su combate en la ciudad y luego en el monte.”⁸

Aún admitiendo que Vilas exagera, a fin de remarcar las virtudes de su victoria, esta referencia es correcta. Nadie que se haya siquiera aproximado a los hechos puede negar la intervención armada y no armada del PRT en Tucumán, la región del país donde, sin dudas, tuvo una



influencia de masas. En definitiva, esta obra no logra clarificar los enfrentamientos políticos de la etapa. En primer lugar, la relación de Montoneros con Perón. La “tragedia” del período no fue que se hayan visto “rechazados explícitamente por ‘el gran conductor’”.⁹ Montoneros no rompió con Perón porque compartían el mismo programa. Como ya lo hemos señalado, su existencia expresaba la crisis del reformismo pero sin salir de él, manifestaba el malestar del sistema pero no planteaba ningún programa alternativo.¹⁰ De allí, su constante crisis con la derecha del movimiento.

En segundo lugar, la vinculación entre Montoneros y el PRT-ERP: Santucho jamás estuvo “dispuesto a aceptar la disolución de su partido en la guerrilla peronista.”¹¹ Al contrario, será Montoneros quien, a partir de su expulsión en 1974, tienda hacia las fracciones más radicales del movimiento obrero. Esto explica su acercamiento al PRT y, sobre todo, su rol en las coordinadoras de 1975.

De este modo, Guerrero, no llega a vislumbrar la verdadera tragedia de la etapa: que la organización marxista que más arraigo alcanzó entre las masas, el PRT-ERP, no haya sido insurreccionalista, sino que haya desplegado una estrategia armada que complotó contra su propio desarrollo entre los trabajadores. Resulta sorprendente que el Partido Obrero publicite como propia una obra que no hace más que insultar a los verdaderos revolucionarios, por un lado, y hacer la apología del nacionalismo burgués, por otro.

Notas

¹Guerrero, Alejandro: *El peronismo armado*, Editorial Norma, Bs. As., 2009, p. 91-92

²Ídem. p. 97. Esta idea se repite en las pp. 70- 121-123.

³Sobre el tema ver Löbbe, Héctor: *La guerrilla fabril*, Ediciones ryr, Bs. As., 2006.

⁴Ídem. pp. 349-533 y 534.

⁵Guerrero, Alejandro: op. cit., p. 503

⁶Entre otros: González, Ernesto, (coordinador): *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, (Tomo 3: Palabra Obrera, el PRT y la Revolución Cubana), Volumen 1 (1959-1963), Antídoto, Bs. As. 1999; De Santis, Daniel: *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos*, Tomo I, Eudeba, Bs. As., 1998.

⁷Ídem.

⁸Vilas, Acdel Edgardo: *El plan táctico que posibilitó la victoria contra el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en 1975*, en <http://diario-pampero.blogspot.com>, 12/8/2008.

⁹Ídem. p. 375.

¹⁰Grenat, Stella: “Ni antes, ni después. Montoneros, Kirchner y los límites del reformismo burgués”, *El Aromo*, n° 35. marzo/abril de 2007.

¹¹Guerrero, op. cit. p. 550.



Opcion psicologica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic.Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenis
con tu profesional

El irresistible encanto de la lucha armada

El Malena y los problemas estratégicos en los años '60



Julieta Pacheco
Grupo de investigación de la
lucha de clases en los '70-CEICS

En el marco de la discusión sobre cuál es la estrategia revolucionaria adecuada para la Argentina presentamos aquí el debate que, en torno a este problema, sostuvo el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en la década del '60. La importancia de observar este debate radica en el enorme espacio que ocupó la cuestión estratégica en aquellos años, así como los alcances y los límites de aquellos que no optaron por la vía armada a la hora de enfrentar a los que sí se volcaron a este tipo de lucha. En este caso, observaremos como intervenía una organización que a pesar de rechazar el inicio del accionar armado en la Argentina, mantuvo relaciones fluidas con el gobierno cubano y participó en la reunión Tricontinental, realizada en La Habana en 1966. El MLN, a pesar de sus argumentos, terminó preso de sus propias contradicciones, perdiendo la discusión y defendiendo las prácticas armadas que se tornaron masivas a partir del '70.

Pacifismo vs. lucha armada

El MLN batalló contra el reformismo pacifista del Partido Comunista Argentino (PCA), apoyando a los movimientos armados como el cubano o el vietnamita y sosteniendo que la violencia era intrínseca al sistema. Desde su perspectiva, sólo mediante la lucha armada había posibilidades de tomar el poder.¹ En tal sentido, toda la producción escrita del MLN en relación a este problema tendría como único objetivo luchar:

“contra el desviacionismo pacifista que cree posible la revolución por vías reformistas [y] tomar partido en la polémica que existe también en el campo de quienes sostenemos la imprescindible necesidad de la lucha armada.”²

El debate a nivel mundial tuvo su momento culminante en la realización de la reunión Tricontinental. Este evento fue el más importante de la izquierda revolucionaria, en donde se ratificó que la estrategia para toda Latinoamérica sería la guerrilla rural.³ Asimismo, se creó una entidad que centralizaría a todas las organizaciones que adhirieran a la estrategia armada, la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Con la OLAS se intentaba ejecutar, a nivel internacional, las resoluciones de la Tricontinental. En 1967, en La Habana se llevó a cabo la primera reunión de la OLAS, a la cual, también, asistió el MLN.

Foquismo vs. insurreccionalismo

A pesar de defender la vía armada, el MLN criticó la extrapolación a otros países de la experiencia cubana, considerando que las estrategias nacionales debían surgir de la situación económica, social y política de cada país. Desde este enfoque discutió con los defensores de la teoría del “foco”, difundida por Regis Debray quien, para el MLN, no reflejaba lo sucedido en Cuba. En este sentido, consideró que era necesario aclarar qué tipos de formas armadas existen y cuáles corresponden a cada momento y situación histórica. No discernir estos puntos habría llevado a que “gran parte de quienes adhieren a la vía armada no distinguen entre la violencia ligada a las masas y la violencia desatada sin esa ligazón”.⁴ Por su parte, el MLN distinguía tres modelos para la vía armada:

“la insurrección general, centrada en las grandes ciudades, según el modelo de 1870 y de la revolución rusa de 1905-1917; la guerra revolucionaria dirigida por el proletariado urbano, pero desarrollada fundamentalmente en el campo [...] ‘cerca de la ciudad’, según el modelo chino y vietnamita; el ‘alzamiento’ de un grupo de

revolucionarios que esperan provocar, a partir de su enfrentamiento aislado y definitivo contra el sistema el apoyo de las masas populares, según el modelo de Blanqui y de la guerrilla ‘foquista’ inspiradas por Cuba, tal como se llevó adelante en Salta en 1964 y últimamente en Bolivia.”⁵

En primer lugar, a partir de esta descripción, el MLN consideró que “el camino de la revolución socialista hacia la toma del poder sólo puede recorrerse por alguno de los dos primeros caminos y que el tercero lleva inevitablemente al fracaso”.⁶ En segundo lugar, observamos que el MLN identificó foquismo con blanquismo como forma de argumentar el fracaso de la propuesta guevarista, restándole toda posibilidad de éxito en la Argentina.⁷ Sobre la base de esta clasificación el MLN elaboró una serie de críticas al accionar del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT). Por un lado, a ambos les criticó



el aislamiento de las masas al que los conducía su accionar y la falta de construcción de un partido. Por otro lado, al EGP le cuestionó la elección del ámbito geográfico rural y la práctica guerrillera y al MNRT su desmesurada violencia durante el asalto al Policlínico Bancario.

Estas críticas tomaron una mayor consistencia en un artículo que escribió Ismael Viñas, en el primer aniversario de la muerte del “Che” Guevara. En primer lugar, Viñas argumentó por qué esta estrategia no tenía viabilidad en nuestro país, presentando el siguiente análisis:

“aquí la población urbana [...] llega al 72% [...] Téngase en cuenta que aún en provincias que suelen atraer la atención de los partidarios de la guerrilla en el campo, como Tucumán, sobre los 800 mil habitantes totales más de 350 mil viven en San Miguel, su capital.”⁸

Con estos datos sostenía que “en nuestro país la estrategia revolucionaria debe centrar sus esfuerzos en las grandes ciudades”.⁹ Por lo tanto, podemos decir que a lo largo de nueve años el MLN mantuvo su posición crítica al respecto del uso del accionar armado en la Argentina, sosteniendo que era “imprescindible que se cree la organización revolucionaria”. Esta organización debía insertarse en las masas a partir de una acción de propaganda y su lucha debía culminar en una insurrección. Para llegar a esa etapa final, sería necesaria “la labor política de masas de la organización revolucionaria, que no puede ser reemplazada por una acción puramente guerrillera”.

El fracaso de una experiencia

Como pudimos observar, a lo largo de su existencia, el MLN mantuvo en este debate una posición crítica hacia la copia de experiencias ajenas a la realidad argentina. Sin embargo, hacia

finis de los '60 apoyará las acciones armadas de propaganda en las ciudades. En 1968, en el mismo momento en que Viñas argumentó por qué en la Argentina no era viable la estrategia armada rural, dejó entrever que sí existía la posibilidad de desarrollar acciones armadas en las zonas urbanas:

“el peso de la lucha, no sólo política sino también militar, se centra en la ciudad [...] surge de un análisis de cada sociedad en su conjunto [...] En un país predominantemente rural y de población campesina mayoritaria, lógico es que la estrategia se base en la guerra en el campo y procure el apoyo político del campesino como factor decisivo de la revolución. En cambio, en una sociedad predominantemente urbana e industrial, el peso masivo del proletariado de la industria crece, la lucha armada debe tener en cuenta la guerra en la ciudad y el papel del campo se relativiza. Ese es nuestro caso.”¹⁰



Estas declaraciones se concretaron en el momento en que el MLN integró un frente denominado Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), el cual defendía la lucha armada. El MAR estaba integrado, además, por el Partido Comunista Revolucionario (PCR), el PRT-El Combatiente, Acción Revolucionaria Peronista y Juventud Peronista de la ciudad de Santa Fe, entre otros. A pesar de que el MLN planteaba que “las coincidencias con el MAR han sido elaboradas para llevar a cabo acciones en común de propaganda y agitación”¹¹, refiriéndose al accionar armado como una forma más de lucha y no como una estrategia, este frente se definía claramente: “por la lucha armada como la vía para derrotar el poder oligárquico imperialista e instalar un

gobierno popular revolucionario [...] el MAR la postula como el camino para la toma del poder”¹²

Asimismo, según el MLN, el MAR “no propone la lucha armada como método de acción inmediata [...] pero [permite] acuerdos especiales del uso de la violencia armada de propaganda, autodefensa, etc.”¹³ De esta manera el MLN intentó justificar su participación en el MAR argumentando que este frente no planteaba el inicio inmediato de la lucha armada, lo cual sería falso, ya que, no sólo el PCR estaba discutiendo la viabilidad estratégica o no de la lucha armada en nuestros país, sino que el PRT-El Combatiente ya se había definido claramente por esta estrategia.¹⁴

Como podemos observar, el MLN, a pesar de partir de una crítica correcta al accionar armado en la Argentina, cedió frente a la línea estratégica que se impondrá de forma masiva a partir de los años '70. Esta contradicción fue una manifestación de la crisis interna por la cual atravesaba y de sus dificultades, en un contexto en donde la estrategia armada se presentaba a los ojos de muchos como una alternativa exitosa de construir una organización independiente para la clase obrera adecuada a la estructura argentina.

Notas

¹Viñas, Ismael: “Los caminos de la revolución”, en *Liberación* n° 54, 2° quincena de octubre, año VII, Buenos Aires, 1968, p. 4.

²Consejo de Redacción: “Lo clásico y lo actual en la revolución vietnamita”, en *Problemas del tercer mundo* n° 2, diciembre de 1968, p. 11.

³Castro, Fidel: *Segunda declaración de La Habana*, 4 de febrero de 1962.

⁴Consejo de redacción, op. cit., p. 11-12.

⁵Ídem.

⁶Ídem, p. 12.

⁷Mientras el foquismo se plantea como una estrategia de construcción de poder a partir de tareas militares, el blanquismo, como el putchismo, plantea acceder al poder a partir de un golpe de mano de un grupo reducido.

⁸Viñas, Ismael, op. cit.

⁹Ídem.

¹⁰Ídem.

¹¹Ídem.

¹²Secretariado Nacional: “Independencia de clase y política de alianzas”, en *Liberación* n° 61, 1° quincena de mayo, año VIII, Buenos Aires, 1969, p. 4. El Secretariado Nacional estaba integrado por Ismael Viñas, Osvaldo Aguirre, Julio Calderón, Raúl Montes, Gustavo Travín y José G. Vazeilles.

¹³Ídem.

¹⁴Ver las resoluciones del IV Congreso, el 25 y 26 de febrero de 1968, en De Santis, Daniel: *¡A vencer o Morir! PRT-ERP Documentos*, (Tomo 1), Eudeba, Bs. As, 1998.

COMPRO TODOS
SUS LIBROS Y DISCOS



LIBROS DEL CAMINO

Pago contado / Vamos a domicilio
4943 - 3721 / 15 - 5377 - 6633
librosdelcamino@gmail.com

El viernes 4 de septiembre se realizó la presentación de los libros *Crítica de marxismo liberal* y *El ingrediente secreto*, de Ediciones ryr, en la librería Gallo Rojo. Los panelistas, José Castillo (Izquierda Socialista), Marcelo Yunes (del Nuevo MAS), Juan Kornblihtt y Verónica Baudino (Razón y Revolución), debatieron acerca de los ejes principales que abordan los libros: las cualidades de la burguesía nacional argentina y la existencia o no de una etapa monopolista del capital. A continuación, reproducimos un extracto de la charla, que puede leerse completa en www.razonyrevolucion.org.

José Castillo (Izquierda Socialista):

Quisiera comenzar, primero, haciendo algo que se hace en una presentación de un libro pero que no es formal en este caso, y es felicitando a Juan y Verónica por la producción de estos dos materiales. Hay, primero, cosa que no es algo usual, una base teórica que está explícita, que está planteada claramente. Segundo que no solamente está planteada la posición propia, sino que hay un intento, más largo en el texto de Juan, de construir un estado de la cuestión crítico. Y lo tercero, que también es central, y que merece también una felicitación en particular, es que hay un trabajo empírico sólido. Los casos acá analizados, el caso de Arcor en el trabajo de Verónica, de la industria harinera -y un énfasis más fuerte en Molinos Río de la Plata- y el caso Siderca en el trabajo de Juan. Un trabajo empírico importante. Hay una cosa que me hizo ruido. Pienso que hay un cierto desprecio del rol del Estado argentino en el desarrollo histórico de estas empresas, de estos grupos económicos. Obviamente, acá está demostrado, no es eso lo que terminó determinándolo, o que Techint o Siderca, en particular, llegaron al lugar de ubicación en la competencia mundial de su rama exclusivamente a partir de los subsidios que obtenía del Estado argentino. Ahora, en el desarrollo histórico, en la configuración de estos grupos económicos, hay capítulos de la vida de Arcor, de Bunge & Born o capítulos de la vida de Techint que son fundamentales para que finalmente esas empresas ocupen el lugar que tienen en el mercado mundial. Es decir, es una condición necesaria pero no suficiente, usando un ejemplo matemático. Entonces yo creo que hay que darle un poco más énfasis al tema del Estado.

Por otra parte, ¿para poder entender el capitalismo, mundial primero y después el argentino, necesitamos una periodización o no? Esta periodización nos lleva a decir que el capitalismo está en la etapa del imperialismo, de guerras y revoluciones, la fase final, (pongámosle la serie de adjetivos que queramos). A mí me parece que sí. A mí me parece que eso es el fantasma que más me molestaba del libro. Hay tareas que tienen que ver con que la Argentina, lo que a mí parece que sí, es una semicolonía. ¿Es una semicolonía? ¿Existe el imperialismo? ¿Y por lo tanto, la Argentina está sometida al imperialismo?, Yo creo que sí y, por lo tanto, hay tareas que tienen que ver con eso, económicas y políticas. Y políticas fundamentalmente. Y ahí vuelvo al centro de la teoría del imperialismo. Para mí no se puede decir “por supuesto Lenin fue un genio en la Revolución Rusa, en sus caracterizaciones y en esa táctica y estrategia” sin partir de la base que esa caracterización. Su táctica y su estrategia, la creación de la Tercera Internacional, está apoyada en su teoría del imperialismo. En el texto del ‘16 y en un conjunto de estudios que el propio Lenin desarrolló antes y después, porque, reconozcamos que el texto del ‘16 es un folleto de divulgación. Entonces lo que yo digo es que hay una etapa decadente y en ese marco hay que ver la economía argentina. Hay que ver algunos capitales excepcionales que, efectivamente, pueden llegar a ser

exitosos en la acumulación a escala global y que justamente cuando lo son, una de las cosas que le terminan sucediendo es que pierden su base nacional. Y quiero terminar, felicitando, de vuelta, a los compañeros porque han escrito materiales que vale la pena leerlos y discutirlos, porque han hecho trabajos empíricos que los necesitamos. Y vale esto para la izquierda, ya que dramáticamente nosotros el año pasado entramos a una coyuntura política, que fue la del conflicto del campo, y descubrimos algo terrible en la izquierda: cuando empezó no teníamos la menor idea de cuál es la estructura agraria de la Argentina. Y cada uno salió como pudo. Entonces, trabajos de este tipo tienen que seguir reproduciéndose y tienen que ser un ejemplo para todos.

acumulación y la ley de valor, a la que no hay que hacer ninguna corrección. Yo quiero tocar 2 o 3 problemas para el debate. Primero, efectivamente, en todo el libro la ausencia que me llama la atención es la del imperialismo. Yo creo que hay problemas con la teoría marxista del imperialismo, que no se detuvo en 1916. Ahora, una cosa es decir que la definición de Lenin es incompleta, es confusa, es contradictoria o hubo muchas más cosas después o lo que sea. Pero hay que dar cuenta del asunto (imperialismo). Y me parece que el libro no da cuenta, salvo que se identifique el concepto de monopolio con el concepto de imperialismo. Si es así, a mí me parece un error, si se los sugiere como simples sinónimos me parece un error. Porque los monopolios remiten al aspecto económico del

Estado que planteó Castillo como una deficiencia de nuestros trabajos. En realidad, en el libro lo hemos desarrollado. Nosotros tomamos al Estado como garante de la reproducción del capital pero que no puede revertir las tendencias del espacio específico en el cual se desarrollan estos capitales. En ese sentido desarrollamos el problema de los subsidios y de la acción política de Arcor a través de la Fundación Mediterránea. Esto también está estudiado en el libro de Juan con el tema de Techint, con todo el sistema de subsidios y de licitaciones para las obras públicas. Específicamente voy a desarrollar qué ocurre con Arcor. Los subsidios son efectivamente una herramienta para la reproducción del capital pero ese no puede ser el elemento que los distinga definitivamente del resto de los capitales. Porque inclusive, cuando uno ve la forma de distribución de esos subsidios, fue muy pareja y fue muy generalizada: la mayoría de las ramas recibieron, la mayoría de los capitales recibieron. Eran exenciones impositivas, excepto algunos proyectos específicos pero en general eran exenciones impositivas que en general requerían inversión. Con lo cual, aquel capital que podía efectivamente aprovechar ese subsidio era el que contaba con una ventaja suplementaria, una ventaja proveniente del ámbito de la producción. Una ventaja proveniente de sus menores costos de producción o, combinado, una mayor productividad del trabajo. Con lo cual no dejamos de lado el rol del Estado sino que lo ponemos en el lugar que nosotros creemos que el Estado tiene, el de alentar determinadas tendencias o permitir la supervivencia de determinados capitales obsoletos pero que no puede revertir una tendencia estructural, una tendencia material. Con respecto a la acción política específica de Arcor en el Estado, nosotros tenemos un acápite sobre la Fundación Mediterránea, y mostramos cómo el dueño de Arcor, Pagani, y un grupo de empresarios cordobeses funda la Fundación Mediterránea, envía a Cavallo a formarse en Harvard y a otros intelectuales a formarse en otras universidades extranjeras, con sus lineamientos políticos específicos, con su programa intelectual y político en mente. Contrariamente con lo que suele interpretarse, Cavallo no es un agente del capital extranjero en la Argentina. En realidad su origen, su formación, su programa político se desarrolla en el interior de la Fundación Mediterránea que es una entidad, en un principio, de pequeños y medianos productores cordobeses que va aumentando su nómina de socios e incrementando su capacidad de acción política en el Estado. Inclusive también en contraposición con esta idea de Cavallo como expresión de agentes extranjeros en contra de la burguesía nacional, observamos que la acción política de Cavallo en el ‘82 como presidente del Banco Central favoreció principalmente a la industria nacional, mediante con la liquación de deuda pública. Y, además, en los ‘90, con todo el proceso de privatizaciones que

Burguesía nacional y monopolios en la Argentina

Presentación de los libros *Crítica de marxismo liberal* y *El ingrediente secreto*, de Ediciones ryr, el 4 de septiembre en la librería Gallo Rojo.

Marcelo Yunes (Nuevo MAS)

Yo no quería ser menos, ni más original que nadie y también quería empezar destacando el valor, el esfuerzo y la elaboración de los compañeros. Esto hay que enmarcarlo dentro de todo el proyecto Razón y Revolución, que se autodefine como organización cultural, pero es una organización cultural que tiene posiciones políticas y que las pelea. Primero quiero dejar sentado cuáles son los acuerdos, que son unos cuantos y que son importantes, profundos. Primero, efectivamente, la crítica a la idea de que hay una regulación extraeconómica del proceso de acumulación de capital que por alguna razón -por la maldad de los monopolios, por los cañones o misiles del imperialismo o por lo que sea- anulan las leyes de valor y cambian las condiciones de funcionamiento capitalistas de la competencia, o se establecen nuevas leyes del funcionamiento del capitalismo que son opuestas y distintas de la planteada por la teoría marxista clásica, me parece acertada. En particular, en lo que hace a toda una serie de sectores y organizaciones políticas e intelectuales que suscriben este punto de vista en general con consecuencias políticas reformistas. Desde este punto de vista, la crítica de la visión de las dos burguesías, la buena y la mala, los monopolistas extranjeros y grandes versus los chicos nacionales y mercado internistas, la crítica a ese esquema es una crítica correcta. Otro punto en el que tenemos coincidencia, y es importante, es en partir de la economía mundial capitalista como un todo y de comprender el funcionamiento y la dinámica del sistema capitalista a partir de estrategias de

imperialismo. Pero me parece un error reducir la teoría marxista del imperialismo (de Lenin, Trotsky, la que sea). El sistema mundial es un orden jerárquico, donde hay algunos que juegan en “primera” y mandan, y otros que juegan en la “B” y no mandan. Y son mandados o invadidos o más explotados. Y eso es parte de la configuración del capitalismo. El tema de la teoría del imperialismo es un tema en debate y no hay Biblia. Los marxistas somos todos ateos. Bueno eso es sólo un problema, que me parece que el acercamiento de los compañeros a la teoría de los monopolios, que queda casi igual que el imperialismo, viene sólo por el lado económico.

Verónica Baudino (Razón y Revolución):

Yo me quería detener en el problema del



Las formas de la violencia

Crettiez, Xavier

Para desentrañar aquello que se ha denominado inseguridad –uno de los temas más candentes y debatidos en nuestros días y alrededor del cual se ha suscitado tanta polémica– hay que remitirse a otro concepto, el de la violencia. Definirla no es sencillo, ya que se manifiesta de muchas maneras y en muy diversos ámbitos. Será necesario, entonces, desnudar sus lógicas intrínsecas. En el presente libro, Xavier Crettiez busca comprender las lógicas de la violencia y definir sus límites y diversas representaciones.

Waldhuter Editores - Tucumán 1792 CP(1050) C.A.B.A. - Tel. (5411) 4116-5223
e-mail: waldhutereditores@ciudad.com.ar
Distribuye: Jorge Waldhuter - Tel/Fax: (5411) 4553-9420 e-mail: jwalibros@ciudad.com.ar

benefició principalmente a la burguesía nacional que luego revende las empresas como forma de patrimonialización, pero que en un principio fueron los adjudicatarios de estas privatizaciones. Eso con respecto a cómo estudiar la acción estatal o el lugar del Estado en la acumulación de capital, de estos capitales específicos, de Arcor y Techint específicamente. Luego, con respecto al imperialismo y a cómo supuestamente traba el desarrollo de la burguesía nacional y de algunos exponentes en particular, que algo ya dijo Juan, en el caso de Arcor uno no ve ninguna traba específica, ve que se le vende maquinaria como si fuese cualquier otro capital de cualquier otro país. Instalan plantas en Estados Unidos y en otros países denominados imperialistas, e, inclusive, Argentina, mediante Arcor, va desplazando a sus competidores de Estados Unidos, de otros

intervengan y que existen potencias más fuertes, países más fuertes y países más débiles. Eso es innegable: sería ridículo que yo dijera que el imperialismo no existe y que Estados Unidos no intervino en Irak. El punto con la teoría del imperialismo es que se detiene en los mecanismos de distribución de plusvalía y no en los mecanismos de generación. En este momento de distribución del plusvalor entran a jugar un montón de cosas. El tema es: ¿de dónde sale la potencia para apropiarse de ese plusvalor? ¿De dónde sale la fuerza? ¿Por qué el Estado puede intervenir en un país y otros no? Nosotros no decimos que todos los países son iguales. Argentina es menos que Estados Unidos, tiene un menor desarrollo de las fuerzas productivas. El Estado argentino interviene sobre la base de sus capitales, con la debilidad que le da tener poco capital, pero

luego vamos a ver qué pasa y cómo se adapta la realidad a la teoría. Hay que partir al revés: de la realidad a la teoría.

Entonces, ¿por qué el Estado argentino negocia con cierta fuerza en un lugar y negocia con otra fuerza en otro lugar? En términos concretos: ¿por qué el Estado defiende bien el trigo y mal a la carne? La teoría imperialista dice que tendría que ser algo homogéneo y común a toda la economía. La realidad es otra: las necesidades de las diferentes ramas explican mejor el comportamiento del Estado que una determinación tan general.

(...) Me detengo en una última cuestión de todas las que se plantearon, que es el tema de las tareas científicas de la acción revolucionaria y la relación entre concepción científica, teórica y acción política. Yo agradezco que reconozcan nuestro trabajo. Realmente por

un capitalismo deformado, bueno, yo me haré schumpeteriano a la Schvarzer y propondré al Estado que haga que los burgueses se pongan a laburar y se acabó el problema. Schvarzer en ese punto es coherente. La tarea científica es fundamental. Y cuando vamos la acción de la izquierda en el problema de la crisis del campo..., nosotros sacamos un libro sobre el problema del campo, no me voy a extender mucho acá... sacamos *Patrones en la ruta*. Y tuvimos diferentes debates. Recién Castillo reconocía el grado de desconocimiento de la estructura agraria que tenía la izquierda. Yo en ese punto tengo que decir algo: nosotros sacamos, a la semana del inicio del conflicto, un texto sobre la situación agraria y pudimos hacerlo así de rápido porque ya teníamos un trabajo de investigación previo. Pero ¿por qué teníamos un trabajo previo? Porque siempre



países europeos y latinoamericanos. Y esto no tiene una contrapartida política ni una traba por parte de estos competidores hacia Argentina, sino que en los lugares donde Argentina tiene una ventaja específica puede abrirse un lugar y de hecho posicionarse como líder en determinada rama.

Juan Kornblihtt (Razón y Revolución):

Hay un debate, no nos vamos a escapar. El libro es parte de un proyecto de investigación y no puede resolver todo y no pretende resolver todo. El planteo, al principio del libro, es abrir una discusión, y saludo la discusión y el detalle con la lectura que han hecho. El primer punto es que en el libro efectivamente está en cuestión el tema del imperialismo. No porque cuestionemos el fenómeno de que los Estados

no porque sea sometido extra económicamente sino porque los capitales que le dan fuerza son más débiles.

Por ejemplo, siempre se pone el caso, que hemos investigado, del pacto Roca-Runciman como un síntoma de la subordinación imperialista del Estado argentino. En el pacto Roca-Runciman efectivamente Argentina perdió, pero en el mismo momento se daba la Conferencia Mundial del Trigo y Argentina negoció allí con una posición hegemónica. ¿Eran antiimperialistas de un lado y "entreguistas" del otro? ¿Por qué en un pacto sobre carne tenían poca fortaleza y en uno sobre trigo mucha? Era el mismo Estado, el mismo momento. Si nos atenemos a la teoría del imperialismo en general como si fuera un tipo ideal weberiano, no damos cuenta de las particularidades y los momentos sino que construimos una teoría y

la lectura que hicieron sé que es un reconocimiento honesto pero también hago un llamado: es falso que los partidos no puedan hacer esta tarea. Lenin escribió *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Trotsky escribió *Historia de la revolución rusa*. Y son trabajos de investigación científica. Los partidos no sólo pueden, sino que tienen que hacer investigación científica. Porque somos marxistas y, en ese sentido, reivindicamos la tradición científica del socialismo, no la tradición utópica. La tradición científica del socialismo es analizar la situación concreta en función de las determinaciones concretas. No existe teoría marxista escindida de la investigación empírica. Yo no hago "teoría", yo analizo las determinaciones de la acción política. Para hacer acción política en la Argentina tengo que saber a qué me enfrento: si yo veo que acá hay monopolios, hay

pensamos que estudiar el agro argentino era clave para conocer la estructura económica de nuestro país.

Hay una relación entre las formas de conocimiento, hay una relación entre la acción política que no es mecánica, que puede derivar en diferentes cosas. Pero, si queremos hacer la revolución, y queremos tener la mejor herramienta posible, es mejor que sea lo más acertada posible. Hagamos ciencia para que la acción política tenga mayor potencia. En ese punto me parece que nuestro trabajo, el de Razón y Revolución, es, no sólo producir nosotros, sino colaborar con la izquierda argentina a una tarea de autorreflexión y de producción. Porque el debate sería mucho más potente si estuviésemos todos produciendo en ese sentido y los debates serían mucho más ricos.



Librería del pensamiento marxista

nuevas ediciones




EDITORIAL



antídoto

Chile 1362 (Monserrat)

Tel: 4381-2718

gallorrojo@yahoo.com.ar
editorialantidoto@yahoo.com.ar

Suicidios inútiles

Un nuevo ataque a la ciencia y a la revolución por Pablo Rieznik



Fabián Harari
Grupo de investigación de la
Revolución de Mayo-CEICS

“Yo creo que no hay que investigar
ningún dato. Ningún dato.”
Pablo Rieznik

Isidro Casanova quedaba lejos. Muy lejos. En el auto, ya de vuelta, Pablo Rieznik me contó que llevaba 60 años de vida, 40 de militancia y 20 de matrimonio. Cuando se bajó, ya avanzada la noche, no pude dejar de preguntarme qué lleva a un militante de su indudable valía a la decisión de rifar su trayectoria y por qué un partido no cuida a sus cuadros. Esa tarde, Pablo había ido a debatir (¡otra vez!), frente a un público de docentes, sobre un tema que no conoce y sin haberse preparado siquiera mínimamente. Los compañeros de la agrupación Docentes de Base habían organizado, el miércoles 21 de octubre, una jornada sobre el Bicentenario. Me convocaron para que hablara del proceso de Mayo. Se había anunciado que Pablo Rieznik hablaría de la revolución y el socialismo y Amancay Ardua sobre el presente. Contra todos los pronósticos, Pablo se puso a disertar sobre la Revolución de Mayo, con el objeto de negar todo lo que yo había dicho. Como no había leído ninguno de los libros que escribí, se lanzó con lo que tenía a mano. Como no conocía el tema, comenzó a macanear.

El problema del método

La frase del epígrafe puede resultar una exageración. Sin embargo, toda la intervención de Pablo estuvo signada por esa concepción. Para él, los datos no tienen ninguna importancia. Lo importante es el “método”: una “cultura histórico política particular”. Ahora bien, se trata de una afirmación netamente idealista: ningún método es anterior al desarrollo propio de la realidad. El método es una abstracción del funcionamiento de una realidad material. Ningún esquema puede prescindir de su examen. Este idealismo se vincula con un profundo voluntarismo, cuando afirma

“Las revoluciones se hicieron antes de que todo estuviera investigado. La Comuna de París estalló antes de que se publicaran los tomos de *El Capital*. La revolución del '17 se hizo antes de que la Internacional tuviera un programa.”

En 1871, *El Capital* ya se había publicado (cuatro años antes). Ya existían, además, la *Contribución a la crítica de la economía política*, el *Manifiesto Comunista* y *El Dieciocho Brumario de Luis*

Bonaparte. Que la dirección internacional estuviera en manos del reformismo no quiere decir que Lenin, Trotsky, Kautsky, Rosa Luxemburgo y tantos otros no hubieran investigado qué pasaba en sus países (*Reforma o Revolución, La cuestión agraria, El desarrollo del capitalismo en Rusia, Resultados y perspectivas*) y que no hubieran anticipado las tareas de la revolución (*El Estado y la Revolución*, las tesis sobre la revolución permanente). Sobre la base de que no se puede saber todo, Rieznik pide que no sepamos nada. Con respecto a la Revolución de Mayo, despreció el debate entre el PCR y nosotros sobre el carácter de los hacendados y su forma de resolución empírica: “Puede ser que sean más o menos burgueses, y eso dé lugar a un debate. Pero eso no va a cambiar el eje de la cuestión. No se va a descubrir yendo a los archivos”. Bien, el PCR y el PC dicen que los hacendados fueron señores feudales, que la nación fue construida con elementos precapitalistas y, por lo tanto, la burguesía nacional tiene aun tareas por hacer. Nosotros decimos que los hacendados son burgueses y que la revolución, por lo tanto, tuvo un sujeto revolucionario que cumplió sus tareas. Pero para Pablo esas son minucias, “divertimientos intelectuales” del PCR y Razón y Revolución. Como no puede intervenir en la discusión, la desmerece. Entonces, ¿cómo piensa Pablo que puede saldarse el debate si no es con documentación? Leyendo los clásicos, respondería. Pero ni Lenin ni Marx escribieron nada sobre el Río de la Plata en el siglo XIX. ¿Entonces? Y bueno, hay que apelar al “método”. O sea, repetir lo que dijo San Peña, que escribió lo primero que se le ocurrió. O lo que dicen Pigna y Galasso, que tiene “gancho” y a la gente le gusta.

El lugar de la Revolución de Mayo

En su primer arrojo, sin temor alguno al ridículo, Pablo señaló:

“La Revolución de Mayo es un aspecto menor. Las grandes revoluciones, los grandes movimientos de la América india son los movimientos de Tupac Amaru, en primer lugar, los de Nueva Granada en Colombia, luego, los de Chuquisaca.”

Nadie le dijo que había docentes de historia en la sala. Si lo sabía, no pareció importarle. Podría haberlo puesto en ridículo. Hubiera bastado que le preguntara qué fueron esos movimientos y le cediera la palabra. Se habría quedado mudo. Tal fue su falta de respeto al público y a sí mismo que si hubiera escuchado mi intervención habría dicho una barbaridad menos. Yo había aclarado que el proceso revolucionario comienza en 1806, con dos insurrecciones,

cuando aún Napoleón no había puesto un pie en España. Nueva Granada y Chuquisaca fueron movimientos menores, en relación a lo que vendría después. Y ninguno fue “indio”. El primero fue una rebelión fiscal: las ciudades de Nueva Granada se rebelaron contra las reformas impositivas del visitador Gutiérrez de Pinares y rompieron las balanzas. En ningún momento desconocieron al virrey ni a la Real Audiencia, a la que le enviaron su representación. El segundo, se trató de un alzamiento de criollos de buena posición, incluidos los estudiantes universitarios, en una interna entre el nuevo intendente y la Real Audiencia. Otra vez, no se desconoció a las instituciones coloniales (comentario aparte, me parece que Pablo la confunde con la Junta Tuitiva de La Paz. Pero bueno, dejémoslo ahí...). En cambio, en 1806 y 1807, en una insurrección popular, se depuso un virrey, se lo mandó preso y se dejó sin efecto el poder de la Real Audiencia. Se decomisaron las casas de los funcionarios españoles y de los comerciantes. Esto está en cualquier libro de historia... La rebelión de Tupac Amaru fue una sublevación contra las reformas borbónicas que disolvían a las comunidades. José Gabriel Condorcaqui (el verdadero nombre del dirigente) era un curaca acriollado que vivía de los impuestos comunitarios. Las reformas tenían un carácter burgués y liquidaban el predominio de curacas sobre estructuras precapitalistas. Ahora bien, Chuquisaca y Tupac Amaru fueron derrotados. En Buenos Aires se ganó. La revolución llega al Alto Perú de la mano del “episodio menor”: la Revolución de Mayo. Es Castelli, de Buenos Aires, quien conquista la región, se enfrenta al Imperio español y declara el fin de la servidumbre en un memorable discurso. Eso lo sabe cualquier estudiante secundario. Pero, claro, son “datos”... En el siglo XIX, el progreso no podía venir de los dirigentes indígenas. Ellos representaban relaciones precapitalistas. Era la burguesía la única clase social capacitada para llevar el desarrollo de las fuerzas productivas. Es menos simpático, pero es la verdad.

De Lilita a Perón

Para Pablo, la revolución burguesa equivale a un gobierno popular, a la democracia y a la reforma agraria. Estas consignas estaban, según el “método”, presentes en Mariano Moreno, Artigas y el federalismo, quienes habrían sido el ala popular de la revolución. Pablo se escandaliza de que los congresos de 1813 y 1816 hayan estado digitados. Para él, esto es signo de que la revolución “rápidamente es tomada por los intereses más conservadores”. Aquí, abraza a Puiggrós y a Felipe Pigna. Pablo razona como Lilita Carrió: si no hay democracia para todos, si no hay igualdad, entonces no se cumplieron los preceptos de la revolución burguesa y los ideales de Mayo quedaron trunco. En realidad, como sabe cualquier marxista, la revolución burguesa no se hace en interés de todos, sino de una minoría (Engels, *Introducción a la Lucha de Clases en Francia*, 1895). No tiene como fin instaurar la democracia política, sino las relaciones capitalistas (*Manifiesto Comunista*). Y eso, a como sea (*Dieciocho Brumario*). Generalmente, se suele apelar a la dictadura. Como me acusó de no considerar el contexto internacional, veamos: ¿qué democracia popular hubo en Inglaterra luego de 1640? ¿No terminó la revolución pactando con la nobleza en 1688? ¿Acaso la experiencia en Francia no terminó con un Emperador y luego con Luis XVIII? ¿Eso quiere decir que la revolución no triunfó? ¿Hace falta explicar la experiencia del sufragio en Norteamérica, cuando en la década de 1960 los negros debían pelear por su voto? ¿Debemos, en virtud de esto, negar que se llevara a cabo una

revolución burguesa en estos tres países? Es triste, pero el compañero, con toda su trayectoria intelectual, parece no haber leído a Babeuf. La Revolución Francesa fue una transformación a favor de unos pocos. Sólo a nivel histórico y a largo plazo expresaba los intereses de la humanidad. Pero para los artesanos, para los campesinos y para todos aquellos que vivían de las relaciones precapitalistas, fue una tragedia. Ni Moreno ni Artigas fueron democráticos. Y Moreno, menos que menos. En su *Plan de Operaciones* planteó la necesidad de una dictadura revolucionaria. Mientras Pablo se comporta como un humanista vulgar que nunca tuvo ninguna responsabilidad seria sobre los destinos de la sociedad, Moreno comprendía lo que es dirigir un estado revolucionario:

“El hombre es hijo del rigor, y nada hemos de conseguir con la benevolencia y la moderación; éstas son buenas, pero no para cimentar los principios; conozco al hombre [...] deduzco, por sus antecedentes, que no conviene sino atemorizarle y obscurecerle aquellas luces que en otro tiempo será lícito iluminarle. [...] veremos que tres millones de habitantes de la América del Sur han sido manejados y subyugados sin más fuerza que la del rigor y capricho de unos hombres.”¹

No sólo están aquí los fundamentos de la dictadura, sino el desprecio a las masas americanas. Por lo tanto, tampoco es “popular”. Menos aún federal: proponía la dictadura de Buenos Aires, quien debía mandar gobernadores y retirarlos cada dos años, para que no se aquerencien. No se puede hablar de Moreno sin leer nada. Artigas era un estanciero y defendía los intereses de su clase. Siempre lo hizo, aún en las circunstancias más extremas. Pablo se escandaliza porque en Buenos Aires se digitaron las asambleas. Bueno, tengo malas noticias: Artigas hizo lo mismo. El Congreso de Tres Cruces (si Pablo no sabe de qué se trató, no se lo voy a explicar acá) tuvo como diputados a los grandes hacendados elegidos por ellos mismos: León Pérez, Juan José Durán, Manuel Martínez de Haedo, Pedro Casavalle... En ese congreso “democrático” se estableció que, en adelante, para votar, había que acreditar tener \$3.000 en propiedades inmuebles, más \$6.000 en inmuebles.² Su disputa con Buenos Aires pasaba porque la burguesía agraria oriental quería exportar por sus propios puertos y guardarse sus propias rentas. Es decir, querían un Estado aparte. Desde el primer momento, Artigas declaró a la provincia oriental “soberana”.

Es cierto que en 1815 prometió repartir suertes de estancia (pequeñas propiedades) para ganadería a los más pobres. Pero era el único recurso que le quedaba, porque la guerra había arrasado con la producción ganadera y había que recomponer los ganados. El fin era muy claro y el Estado podría decidir cuándo dar de baja el reglamento. De hecho, vetó leyes que buscaban fomentar la agricultura, argumentando que la tarea de la hora era restablecer el stock ganadero para la exportación. Para ello, hizo tratos, en 1817, con Inglaterra y con los EE.UU. que le daban preferencias comerciales. Esto va contra el “método”: el imperialismo no puede apoyar a Artigas. Pablo estará escandalizado al ver que su héroe pactaba con el diablo. Pero es lo que haría cualquier burgués. Así de perversos son los datos. Pablo reivindicó el federalismo. El federalismo era el programa de disolución de la experiencia nacional. Cada provincia perseguía la construcción de un Estado propio, con sus leyes, su moneda y su aduana. En algunos casos, porque pretendían competir con Buenos Aires en los mismos términos (Santa Fe, Entre Ríos, Banda Oriental). En otros, porque pretendían defender



AREA PAIDOS

Editorial

Ariel CRÍTICA PAIDOS

Grupo  Planeta

las relaciones precapitalistas de la penetración de las mercancías que venían de Buenos Aires. Cualquiera sea su variante, el federalismo no expresaba ningún contenido revolucionario, por el contrario, representaba la contrarrevolución. Pablo, para seguir a los historiadores peronistas, reivindica los intereses más conservadores. En la charla, tuve la tentación de pedirle a Pablo que explicara cómo derrotan a Artigas. Otra vez, lo hubiera puesto en ridículo. La Liga de los Pueblos Libres (Litoral y Córdoba) se deshizo por las contradicciones en su interior, no por que Buenos Aires la haya traicionado en nombre de Inglaterra. Lo escribí hace cuatro años en *El Aromo*.³ Lo resumo: a Artigas lo liquidaron sus aliados de Santa Fe y Entre Ríos, que no estaban dispuestos a pelear para que Montevideo se llevara sus cueros. Y bueno, son datos...

Mitre y Saavedra

Pablo nos acusó de reivindicar a Saavedra, que habría sido el ala conservadora de la revolución. Según él, Saavedra representa los “usureros y acreedores del Estado que hundieron la revolución”. Luego, me dijo:

“Vos sos respecto al mitrismo, lo que le adjudicás a Milicfades Peña con respecto al revisionismo conservador: ‘¡Viva la gran gesta de Mayo!’. Bueno, Artigas, Moreno... ‘¡No! ¡Saavedra, la burguesía, la Argentina Potencia!’... Son el mitrismo izquierdizado.”

Qué vergüenza. Hablar de Mitre, en público, sin haberlo leído. Pablo: Mitre reivindicaba a Moreno y despreciaba a Saavedra:

“Desde la instalación de la Junta gubernativa empezaron a diseñarse en ella dos partidos, que pueden calificarse por sus tendencias con las denominaciones de conservador y demócrata. D. Cornelio Saavedra, presidente de la Junta, era la cabeza visible del primero, y su secretario don Mariano Moreno era el alma del segundo.”⁴

¿Y qué le molestaba de Saavedra? Su carácter popular. Moreno quería implantar una dictadura en función de la guerra en el norte. Para ello, buscó eliminar todas las prerrogativas milicianas y mandar a todos los pobres a la guerra sin chistar. Saavedra, uno de los creadores de las milicias, defendía a estos infelices. El morenismo tuvo que sufrir dos levantamientos populares en su contra. Veamos lo que dice Mitre del primero de ellos:

“Acaudillaba esta multitud el coronel de húsares don Martín Rodríguez, que era el brazo de Saavedra, y le acompañaba el Dr. Joaquín Campana, abogado mediocre que había sido la cabeza de la conspiración [...] Si la reunión de la Sociedad Patriótica había sido una reminiscencia de los clubs de la revolución francesa, la revolución de 5 y 6 de abril fue una imitación de aquellas escenas de 1793 en que la Convención francesa atropellada por la multitud sacrificaba bajo la presión popular una parte de sus miembros, estableciendo para el futuro un funesto precedente.”⁵

¿Quién es el mitrista, Pablo?

El balance de la revolución

Este es el punto más importante, al que no podíamos llegar sin repasar lo anterior. Para Pablo, la revolución burguesa en Argentina no triunfó.

“Lo característico de la Revolución de Mayo es que no escapó al destino de las revoluciones que yo acabo de mencionar, que rápidamente quedaron controladas por el sector dominante, asociados al comercio mundial y desinteresados en el desarrollo del mercado interno, sin el cual, ha-



blar de revolución burguesa es simplemente un divertimento intelectual.”

El fracaso de la revolución estaba, según Pablo, determinado porque aquí no había suficientes condiciones materiales para el desarrollo de una nación. Como se cansó de explicar: “Las vacas no hacen un mercado interno. [...] No hacen una nación”. Por lo tanto, sin posibilidad alguna, la revolución fue tomada por los sectores conservadores (Saavedra), usureros del Estado y parásitos. Ahora bien, estamos hablando nada menos que de la transformación de toda la sociedad y de la creación de una nación. Otra vez, me acusa de ser “localista”. ¿Cuánto le tomó a Inglaterra llegar a la Revolución Industrial, luego de 1640? ¿Cuánto le tomó a EE.UU. la unificación nacional? Cien años en cada caso. Francia llega al fin de su revolución burguesa con la IIIª República, en 1871. La revolución argentina debe ser analizada en esa escala. Y, puesto así, los logros son notables. Una región que sólo podía exportar cueros, en cinco décadas (1810-1863) logra constituir una nación, con su constitución política y su mercado interno. Salvo que Pablo crea que no existe el mercado interno. Uno podría preguntar dónde ubicar

cronológicamente a la tan mentada contrarrevolución. De Mayo a Rosas hay un desarrollo de las relaciones capitalistas. El Restaurador se encarga de darles un nuevo y definitivo impulso. Los grandes dirigentes, de 1810 a 1852, son burgueses provenientes del agro: Saavedra, Alvear, Rondeau, Pueyrredón, Martín Rodríguez, Dorrego, Anchorena y Rosas. ¿Dónde están los usureros antinacionales? Pablo dice que “acá no hubo nada parecido a la expropiación de los terratenientes, a la revolución agraria”. Sí hubo expropiación. Como lo marqué en mi intervención, se expropió al Estado colonial (tierras realengas) y a las órdenes

eclesiásticas y se le entregó a los privados. Ahora bien, si Pablo estaba esperando la entrega de pequeñas propiedades a los “farmers”, entonces no está pidiendo que la revolución burguesa avance, sino que retroceda. A Francia, la entrega de tierras a pequeños propietarios le costó la Vandea. En Inglaterra, la revolución aceleró los cercamientos. La pujanza “farmer” es un mito. La fuerza de las Trece Colonias estaba en los grandes propietarios (Washington era un gran plantador de tabaco). Como expliqué, Belgrano dedicó sus estudios a demostrar que las pequeñas propiedades eran perjudiciales al desarrollo nacional y que había que expropiar a los pequeños para conseguir más peones en las estancias. El error de Pablo es creer que las fuerzas productivas existentes son sólo un marco de necesidad. En realidad, son también una condición de posibilidad. El tamaño, y su inserción tardía, no le permitían ser Inglaterra, claro. Pero mediante una revolución victoriosa y consecuente, la burguesía rioplatense logra, en un marco de crisis mundial, llevar adelante las tareas nacionales. En todo este proceso, la ganadería actuó como punta de lanza del desarrollo del capitalismo argentino. Y, qué curioso, coincide con lo que decía Lenin: que el capitalismo se desarrollaba primero en la ganadería extensiva y en la tala de árboles.

Para 1835, la burguesía “parasitaria y antinacional” había triplicado la población de Buenos Aires y las tierras en producción y duplicado la población de lo que hoy es Argentina. Sí, Pablo, las vacas lo hicieron.

En defensa de la revolución

Los revolucionarios reivindicamos a todos aquellos que marcaron el rumbo del progreso de la humanidad. A todos los que supieron construir un mundo a su imagen y semejanza. A todos los que lucharon contra el atraso y la opresión feudal y que además, ganaron. Saavedra y Moreno, con sus diferencias, eran parte del mismo proceso y de la misma clase. Los caudillos representaron el atraso. Estas cosas no pueden saberse con una “cultura política particular”, ni leyendo a Lenin. Hay que sentar la cola e investigar que pasó. O hay que creerle a Halperín Donghi, como lo hace una buena parte de la izquierda. Eso sí, después no tengan la caradurez de llamarnos academicistas. Una última cuestión: el desprecio a San Martín. Pablo dijo que su historia era una creación mitrista para levantar un espíritu nacional. Esa es la opinión de alguien que no comprende la envergadura de la tarea que llevó adelante. San Martín fue un hombre con la muerte soplándole la espalda. Vivió por una sola idea: la revolución. Derrotó al ejército más grande de Europa en Bailén. Derrotó al ejército más importante del continente y llegó hasta lo que parecía inalcanzable: el centro de la dominación (Lima). Llevó la revolución a medio continente con un plan maestro. Su trabajo sólo puede equipararse con el de Trotsky en el Ejército Rojo. ¿Qué responsabilidad parecida tuviste, Pablo, para hablar así? Despreciar a estos dirigentes es no comprender la magnitud de la tarea de organizar una revolución. Para apreciarlos, se necesita cierta estatura moral y la propia proyección en ese lugar. Por eso, los ridiculizó Alberdi, cuando se decepcionó de la política, y Peña, cuando ya estaba fundido... No sé quién dio la orden para que Pablo se pelease conmigo. Sea como fuere, Pablo aceptó porque cree que las discusiones no se ganan con argumentos, sino con histrionismo: un grito bien pegado y un chiste en el momento justo. El público, para él, son chicos a los que hay que saber divertir. Pablo, tu trayectoria es valiosa y debe ser cuidada, tipos como vos hay pocos. Pero hay que comprender, en algún momento de la vida, los propios límites. Y saber callarse...

Notas

¹Moreno, Mariano: “Plan de Operaciones”, en *Escritos Políticos*, compilación a cargo de Norberto Piñero, Talleres Gráficos Argentinos, Buenos Aires, 1937, p. 298.
²Reyes Abadie, Washington: *Artigas y el federalismo en el Río de la Plata*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1985, p. 113.
³Véase Harari, Fabián: “Artigas, los caudillos y las masas”, en *El Aromo*, n° 24, octubre de 2005.
⁴Mitre, Bartolomé: *Historia de Belgrano y de la Independencia argentina*, Jackson Editores, t. III, p. 43.
⁵Ídem, pp. 48-49.



DE LOS CUATRO VIENTOS
EDITORIAL

Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores. Porque nos interesa la calidad en todos los servicios que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es solamente imprimirlo. Si quiere saber cuál es la diferencia, publique en De Los Cuatro Vientos.

La mejor financiación con todas las opciones
En efectivo: hasta en tres pagos.
Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.
Visa, Cabal, MasterCard y American Express
Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

Balcarce 1053, Of. 2 // Tel. 011-4300-0924
www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar

Dios, patria y productividad

La formación del Estado Mayor contrarrevolucionario en los '70



Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de investigación sobre la historia
de la burguesía argentina-CEICS

El proceso revolucionario abierto en 1969 entró en un impasse con la apertura democrática de 1973. El ascenso de las masas se frenó encandilado por las ilusiones reformistas que suscitaba el retorno de Perón, que no podía cerrar la crisis pero sí ganar tiempo. En ese proceso, las fracciones más concentradas de la burguesía construyeron los instrumentos que le permitirían restaurar la plena hegemonía: un partido y un programa. Reconstruir su historia nos permitirá entender una de las razones que explica la derrota de las fuerzas revolucionarias, y aprender del enemigo.

Partido y programa

Para 1975 ya era claro el fracaso del gobierno peronista. El plan económico ideado por la Confederación General Económica (CGE) no pudo restaurar las condiciones para la acumulación de capital ni contener las luchas obreras. Frente a la evidencia del fracaso, ciertas fracciones de la burguesía comienzan una ofensiva contra el gobierno y un proceso de unificación detrás de un programa común. La iniciativa parte claramente de la burguesía agraria. Durante ese año se realizarán 5 paros de alcance nacional, en los que se destaca la participación de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), de la Federación Agraria y de la Sociedad Rural (SRA). Además, se realizan otros 10 paros de alcance regional, que incluyen cortes de ruta, movilizaciones y llamados a la rebelión fiscal. En el marco de esta ofensiva la burguesía va a conformar la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias (APEGE), el núcleo del partido del orden. El origen formal de esta entidad se remonta a agosto del '75, y parece ser un producto directo del fracaso del plan económico de Celestino Rodrigo. En términos generales, el plan consistía en una devaluación, el aumento sustantivo de las tarifas de servicios públicos y transporte, y el intento de limitar los aumentos de salario que se otorgarían en las paritarias. En suma, un plan de ajuste en el que los obreros pagaban el costo de la crisis. Sin embargo, el plan no pudo implementarse ya que fue derrotado por la movilización y los paros impulsados por las bases obreras, que desbordaron a la dirección burocrática de la CGT. Este hecho constituye un punto de inflexión, que sacude a la burguesía y la pone en pie de guerra: fue la constatación de que la salida a la crisis de acumulación sólo podría alcanzarse si previamente se derrotaba en el plano militar a la clase obrera y a su vanguardia. Como veremos, este va a ser el programa de APEGE. Para mediados de septiembre la entidad ya se había dado una dirección, el secretariado ejecutivo.

Estaba constituido por representantes de algunas de las cámaras empresarias más importantes del país: SRA, CRA, Cámara Argentina de Comercio, Federación Industrial de la Provincia de Córdoba, Federación Económica Bonaerense, Cámara Argentina de la Construcción, Cámara de Sociedades Anónimas y Unión Comercial Argentina. En su seno ya se agrupaban casi 80 entidades¹, a las que se sumarían otras más en los meses siguientes. Hacia fines de octubre se realiza una reunión plenaria en donde se vota un



programa. El documento comienza caracterizando la situación del país, al que consideran sumergido en una “gravísima crisis”, que no es sólo económica sino también ética, política y social:

“La pérdida del principio de autoridad, la indisciplina, la inmoralidad, la incompetencia y la falta de seguridad para personas y bienes visibles son síntomas de un proceso de descomposición que urge remediar si deseamos sobrevivir como Nación.”²

El intervencionismo estatal, la burocratización creciente y la subversión, que el gobierno apañaría, serían los responsables de esta situación. Sin embargo, el conjunto de las instituciones democráticas debían rendir cuentas:

“La universidad no encuentra formas adecuadas de normalización, [...] el Poder Legislativo se debate infructuosamente alrededor de problemas de pequeña política; el Ejecutivo no acierta a programar una estrategia y el Judicial ha llegado a una lentitud e inoperancia insólitas.”³

Finalmente, se exigían una serie de medidas para sacar al país de la crisis. En primer lugar, eliminar los factores que impedían aumentar la productividad, tanto jurídicos como sindicales. En segundo, recortar el gasto público para enfrentar la inflación. Por último, la liberación de precios y del comercio exterior. Este programa fue refrendado por las bases empresarias en tres asambleas simultáneas que se realizaron el 13 de diciembre, en Rosario, Bahía Blanca y Córdoba. Lo que demuestra que, a diferencia de lo que muchos suponen, no estamos frente a organizaciones personalistas o anquilosadas, sino que buscaron y consiguieron el apoyo de sus bases. Los documentos votados finalizaban con un llamado a la acción en defensa de sus intereses y con la declaración del estado de alerta empresario. También advertían sobre la falta de autoridad del gobierno, la sumisión a los dirigentes sindicales, su incapacidad para revertir la situación y que, de no mediar cambios profundos, el país iba “camino al marxismo”⁴.

La batalla final

El '76 comenzó con la convocatoria a una nueva asamblea empresaria el 28 de enero, que contó con la presencia de más de 700 empresarios. La discusión pasó por dos ejes. En primer lugar, la hiperinflación, que se achacaba al excesivo gasto público. Atado a eso iban las críticas a la reforma fiscal impulsada por el gobierno, a la que consideraban una forma de financiar los desmesurados gastos del estado. El otro tema excluyente

fue el “avance sindical”, apañado por una legislación permisiva que sería la causa de la caída de la productividad. Jorge Zorreguieta (sí, el padre de Máxima), dirigente de la SRA y futuro funcionario de Videla, señaló en la asamblea:

“El problema laboral está muy ligado al de la producción [...] Existen dos factores determinantes: instrumentos legales inadecuados, como la Ley de Contrato de Trabajo, y la presión ‘por parte de las comisiones internas y elementos subversivos’ que impiden que ‘al menos se cumpla con lo que el Gobierno pacta en el más alto nivel’.”⁵

El temor de los patrones quedó plasmado en la frase de otro asistente: “nuestro mayor enemigo es la anarquía, que constituye el paso previo al colectivismo comunista”. La asamblea otorgó mandato al secretariado ejecutivo para convocar a un lock out, cuya fecha se fijó para el 16 de febrero. A lo largo de las dos primeras semanas de ese mes fueron llegando adhesiones de distintas cámaras, votadas en centenares de asambleas a lo largo de todo el país. Según los organizadores, las cámaras que adhirieron al paro llegaron a 1.200, aunque otros autores indican un número levemente menor.⁶ Lo que nadie discute es la adhesión masiva al paro, sobre todo en el agro y en el comercio. Según los organizadores, se sumaron el 90% de las cámaras empresarias de todo el país. Las crónicas periodísticas hablan de un acatamiento prácticamente unánime.⁷ Acompañando la ofensiva de la gran burguesía, un considerable número de corporaciones empresarias regionales se fueron desafiando de la CGE, criticando su respaldo al gobierno y sumándose a las filas de APEGE. El dato más importante son las 10 seccionales provinciales del centro y norte del país que adhirieron al paro en disidencia con la dirección de la CGE, que no lo apoyó. La crisis fue tan profunda que obligó a la CGE a endurecer su discurso contra el gobierno, a convocar a tibias medidas de fuerza y a dejar en libertad de acción a sus afiliados para que participen del paro del 16. Vemos así el proceso de descomposición de la alianza reformista, que

comienza a mediados del '75 con la desafiliación de la CGE de la Federación Agraria. El conjunto de la burguesía, grande y chica, se va unificando detrás del programa y de la dirección del partido del orden. Durante el paro se produjeron dos hechos destacables que expresan claramente el programa que lo guiaba. En primer lugar, la misa convocada el 16 de febrero por una de las entidades que impulsaron el paro, la Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios, Bebidas y Afines (COPAL). La misa estuvo destinada a rendir homenaje a los “empresarios abatidos por la violencia”. El otro hecho fue la decisión de los organizadores de no realizar el paro en la provincia de Tucumán, en donde el Ejército desarrollaba el “Operativo Independencia”:

“Ante la certeza de que la subversión intentaría utilizar este justo acto de protesta para tratar de crear confusión y caos decidimos este renunciamiento como aporte al país y contribución al Ejército Argentino en la lucha que mantiene contra la subversión.”⁸

Conclusiones

A lo largo de esos últimos meses de 1975 y los primeros de 1976 se fueron ubicando en sus puestos los militares que encabezarían el golpe contrarrevolucionario de marzo. El personal técnico que ejecutará un programa cuya gestación es previa. El programa delineado por APEGE, dirección moral y núcleo del partido del orden, en septiembre del '75. En los meses siguientes el partido se fortaleció: se sumaron corporaciones, se discutió en asambleas el programa y el plan de lucha, y se enfrentó ideológicamente al programa rival, el reformismo encabezado por el gobierno peronista y la CGE. En ese proceso el partido del orden fue creciendo, al calor de las distintas fracciones de la burguesía que sumaban su apoyo. Se tejieron los lazos con el personal técnico que llevaría a cabo las tareas planteadas, los militares. Y cuando todo estaba listo, se emprendió la ofensiva final contra el gobierno: el lock out del 16 de febrero. Esa demostración sirvió además como globo de ensayo: medir el apoyo de la burguesía al programa, y la pasividad de las clases dominadas que no salieron a enfrentar el paro golpista. Luego, todo estaba dicho. Un mes después, los militares se alzaron con el poder. Mientras tanto, en las filas revolucionarias primaba la dispersión de fuerzas. Ninguno de los programas en danza lograba encarnar en las masas y constituirse en partido orgánico, por factores que ya hemos analizado en otros artículos. En esas condiciones se llegó a la batalla final: la clase dominante organizada en un partido, encolumnada tras un programa y dispuesta a realizar las tareas necesarias para cerrar el proceso revolucionario. La alianza revolucionaria dispersa, sin un comando único y debatiéndose entre diferentes programas. Las consecuencias de esa inferioridad subjetiva quedaron a la vista. Sin embargo, hoy podemos aprender de los aciertos del enemigo. Para que la próxima batalla nos encuentre en condiciones de alcanzar la victoria.

Notas

¹La Nación, 15 y 19/9/75.
²La Nación, 23/10/75.
³Idem.
⁴La Nación, 14/12/75.
⁵La Nación, 29/1/76.
⁶Kandel y Monteverde hablan de 935 entidades. Kandel, P. y Monteverde, M.: *Entorno y caída*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1976.
⁷La Nación, 17/2/76.
⁸La Nación, 16/2/76.

Ediciones Nuevos Tiempos
Chile 862 PB "C"
Tel. 43434310

ediciones
nuevos tiempos

el pensamiento de john william cooke en las cartas a perón 1956-1966

Aritz Recalde

email:
edicionesnuevostiempos@yahoo.com.ar

El otro 19 y 20



Alberto Horacio Rodríguez
Grupo de investigación sobre la historia
de la burguesía argentina-CEICS

Mucho se ha escrito sobre el movimiento insurreccional del 19 y 20 de diciembre. En general, se lo suele considerar casi como el único factor en la caída de De la Rúa. Sin embargo, como toda crisis orgánica, el derrumbe comienza por arriba. Por lo tanto, resulta particularmente importante estudiar a la alianza burguesa que conspiró contra la Alianza, propició la devaluación y sostuvo a Duhalde en el gobierno.

Devaluación vs dolarización

Para el segundo semestre de 2001, nuestro país enfilaba hacia la cesación de pagos de deuda. La magnitud de la recesión, el creciente deterioro de la recaudación fiscal y la caída del nivel de reservas líquidas influyeron en el corte total del flujo de capitales externos. Ante las evidentes señales de que la economía estaba colapsando, la disputa entre fracciones de la burguesía se profundizó. Las elecciones legislativas de octubre de 2001 fueron el primer escenario de disputa sobre el futuro económico a seguir. Dentro de las propias filas de la Alianza, el candidato a senador por Capital Federal, Rodolfo Terragno, fue uno de los primeros que pidió cambiar el rumbo de la economía.¹ Desde el sindicalismo, el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) en reunión con De la Rúa, se pronunció tempranamente a favor de una devaluación. Su secretario general, Hugo Moyano, consideraba que la devaluación del peso era un requisito indispensable para revertir la crisis: “Este país no funciona porque tenemos un corset en economía que no nos deja funcionar”.² El conteo de votos arrojó un severo revés para los candidatos oficialistas de la Alianza, ahondando las críticas del derrotero económico. Los referentes de las dos CGT, (oficial y disidente) al ser los anfitriones del electo senador nacional Eduardo Duhalde, coincidieron en reclamarle al gobierno “un cambio de rumbo en el modelo económico”.³ Dos días después de la derrota, se produce una reunión de los diputados radicales con De la Rúa, exigiendo un giro de la economía.⁴ El gobierno tomó nota y comenzó a gestar nuevas medidas. En este contexto comienza a tomar forma una coalición burguesa de tinte opositor: el Frente o Grupo Productivo (GP)⁵, compuesto por la Unión Industrial Argentina (UIA), la Cámara Argentina de la Construcción (CAC) y la Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). Esta alianza burguesa, mayoritariamente de capitales nacionales, se consolida con anterioridad a las elecciones legislativas de octubre de 2001. José Ignacio De Mendiguren, presidente de la UIA anunció: “El nuevo plan sirve para bajar la fiebre, pero no estamos yendo a curar el tumor que nos llevó a esta situación”,⁶ refiriéndose al contenido de los cambios económicos. En oposición al GP, otro consorcio burgués se consolida: los empresarios españoles de las privatizadas y bancos extranjeros, que expresan su confianza en que se superará la crisis, comenzando a vislumbrarse una dolarización de la economía. El presidente de la UIA no dudó en catalogar la dolarización como “un disparate”. Para él, aplicarla “sería crear un problema más antes de resolver la cuestión central, que pasa por la competitividad, y además significaría consagrar la distorsión relativa de precios que hoy tiene la economía”.⁷

La UIA ya no quiere más choclo francés⁸

A mediados de noviembre de 2001, a través de una solicitada, la fracción burguesa simpatizante de la dolarización, compuesta por la Asociación



de Bancos de la Argentina (ABA), la Coordinadora de Productos Alimenticios (Copal), el Instituto para el Desarrollo Argentino (Idea), la Cámara Argentina de Supermercados, el Consejo Empresario Argentino (CEA), la Cámara Argentina de Comercio (CAC) y la Sociedad Rural Argentina (SRA) señalan que “El Estado Nacional, las provincias y los municipios, cuyo nivel de gasto ha crecido significativamente en los últimos años, son los principales responsables de que nuestro país, en lugar de crecer, haya, en cambio comenzado a retroceder, achicando al sector privado. A tal fin proponemos: Déficit cero, garantía a la convertibilidad, fuerte disminución del gasto público improductivo...”.⁹ En la segunda quincena de noviembre de desarrolló la VIIª Conferencia Industrial Argentina bajo el lema: “El verdadero riesgo es no tener país”, donde burgueses de la industria de capital nacional se despegaron de las propuestas de la solicitada dolarizadora. En concreto, después de la reestructuración de la deuda que llevó adelante el Gobierno y que cuenta con pleno aval del GP, el eje de las propuestas industriales fue un programa de reintegros y aranceles que les permitiera a las empresas ganar competitividad, y una paridad cambiaria que pudiera competir con el real brasileño. Ya la devaluación se presentaba como alternativa.¹⁰ La salida devaluacionista de la Convertibilidad lentamente irá logrando congrega a muy diversos sectores, estructurándose desde lo ideológico-discursivo la defensa de la producción, la industria nacional, la competitividad y el trabajo. Estos eran los objetivos programáticos para presionar políticamente al gobierno. Los planteos por un nuevo patrón económico sustentados sobre la modificación del tipo de cambio contaron con el apoyo de amplios sectores del espectro político-sindical nacional y de buena parte de la comunidad académica local e internacional.¹¹ Paolo Rocca, directivo del Grupo Techint, peso pesado del GP, vislumbraba que el peso argentino iba camino a sufrir una devaluación “el uno a uno no se puede sostener”.¹² Esta presión del GP se vio reforzada con apoyos desde sectores agrarios. Los productores agropecuarios nucleados en CARBAP aconsejaban que “La salida de la convertibilidad es el único

camino que le queda al gobierno”¹³. Capitales extranjeros también participaban de la movida: el presidente de la norteamericana Monsanto, Carlos Popik se consideraba “partidario por la devaluación, pero limitado, porque una flotación completa generará un caos aún mayor”¹⁴. El llamado apostólico del GP no sólo contuvo a sectores autodenominados productivos, sino que pretendió lograr el apoyo de otros actores sociales. Estableció alianzas con la Concertación Social, acercando posiciones con la Iglesia Católica y sectores de la burocracia sindical.¹⁵ Aprovechando los graves incidentes de fines de diciembre, el GP presentó en sociedad un documento con una propuesta devaluacionista mediante una conferencia de prensa. El escrito fue realizado conjuntamente con la Asociación de Bancos Públicos y privados de la República Argentina (Abappra) con su titular Carlos Heller, quien sostuvo la necesidad de encontrar políticas de concertación, concluyendo que “la coyuntura es de una complejidad tal que exige soluciones de emergencia, que no son deseables como políticas de largo plazo”.¹⁶ Respetando su legado histórico, las dos centrales sindicales cerrarán filas con la patronal apoyando la iniciativa.¹⁷ Esta aparente y engañosa alianza policlasista y con un tufillo nacionalista, fue exhibida como un corte respecto a lo sucedido durante la década de los '90 y un frente opositor a las propuestas de dolarización de la economía. ¿Dónde se apoya políticamente este consorcio devaluacionista? Hacía tiempo que la UIA y sus socios del GP (la CRA y CAC) tentaban con sus propuestas al Partido Justicialista bonaerense del Gobernador Carlos Ruckauf y a Duhalde. Al asumir Rodríguez Saá como presidente designado por la Asamblea Legislativa, los primeros actores que se reunieron, en víspera de la noche buena navideña, con el inquilino de Balcarce 50, fueron precisamente los miembros del Grupo Productivo ahora “ampliado”, representado por De Mendiguren (UIA), Enrique Olivera y Carlos Heller (Abappra), Manuel Cabanellas (CRA), Eduardo Baglietto, Gregorio Chodos y Aldo Roggio (CAC), Héctor Massuh (papeleos), y Alberto Álvarez Gaiani (COPAL).¹⁸ En esta reunión le imponen al nuevo mandatario, la necesidad de pesificar la economía, devaluar

y replantear el MERCOSUR. Tres serán los encuentros, en sólo una semana, donde esta corporación burguesa presionará al mandatario por una devaluación. Ante la renuncia de Rodríguez Saa y la asunción de Duhalde como presidente designado, el plan económico devaluacionista del GP ya aumentado, vuelve a presentarse ante el nuevo equipo económico de Remes Lenicov y Roberto Frenkel. Una semana después se sancionaba la Ley de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario marcando el abandono de la Convertibilidad a partir de la devaluación del peso, en sesiones parlamentarias meteóricas.

Conclusión

El fracaso del régimen de convertibilidad en Argentina marcó un punto de inflexión en las relaciones entre las distintas particiones de la burguesía más condensada. La devaluación de la moneda en enero de 2002 no fue en absoluto fruto de un acuerdo, sino más bien el resultado de un duro forcejeo entre éstas. Allí, una amplia alianza -con el predominio de capitales más pequeños en alianza con algunos grandes (Techint y Arcor) y mayoritariamente nacionales- logró imponer los principales lineamientos de la política económica a seguir. Devaluacionistas y dolarizadores se disputarán espacios políticos para imponer sus propuestas. Es evidente que la devaluación le permitió a las fracciones endeudadas licuar la deuda, lo que suscitó la oposición de empresas extranjeras, que además, debían lograr más pesos por cada dólar que quisieran llevarse. Se trata, entonces, de un golpe burgués y nacionalista. Es el Grupo Productivo (UIA, CAC y CRA), con el apoyo de otras agrupaciones burguesas como Abappra y Copal, el que tendrá la capacidad de generar un frente político capaz de torcer el rumbo económico hacia la pesificación de la economía, devaluación de la moneda y desarrollar una capacidad de exportación más competitiva. Como producto de haber generado un esquema de alianzas sociales y políticas mucho más consistentes y contingentes, en lo que respecta a la composición de sus integrantes, es que se imponen con respecto a la que conforman los impulsores de la opción dolarizante. Tal como lo reconoció un empresario español: “Muchos pensaron que Telefónica tenía que utilizar sus medios (Telefónica, Radio Continental, Editorial Atlántida, Canal 9) para oponerse al ‘polo nacional o devaluacionista’ [...], pero no teníamos el más mínimo nivel de organización intercorporativa como para plantear algo así”.¹⁹ Queda para una próxima entrega el análisis de los capitales extranjeros en el proceso que acabamos de narrar.

Notas

¹La Nación, 02/10/01
²La Nación, 03/10/01
³La Nación, 15/10/01
⁴La Nación, 19/10/01
⁵Rapoport, Mario: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, 1ra. Ed., Villa Ballester, Emecé, 2007, Pág. 771.
⁶La Nación 06/11/01.
⁷La Nación 11/11/01.
⁸Título del diario *Ambito financiero*, 26/12/01.
⁹Clarín, 18/11/01.
¹⁰La Nación 21/11/01.
¹¹Fue expreso el apoyo interno de los economistas del Plan Fénix y de Paul Krugman en lo externo. Diario BAE, Martes 18/12/01.
¹²Clarín, 21/12/01.
¹³El Cronista Comercial, 21/12/01.
¹⁴BAE, 21/12/01.
¹⁵Ambito Financiero, 19/12/01.
¹⁶Página 12, 21/12/01.
¹⁷Ambito Financiero, 21/12/01.
¹⁸Ambito Financiero, 24/12/01.
¹⁹Mercado, Marzo 2002.



Julieta Pacheco

Grupo de investigación de la
lucha de clases en los '70-CEICS

JP: Contame cómo te acercás a la militancia de los '70.

FL: Orgánicamente nada. Yo venía de allá de La Plata, de una experiencia gremial en el frigorífico Swift, en donde había conocido las luchas obreras en su núcleo más incandescente. Esto es en el año '56 hasta el '63-'64. Después me vine para Buenos Aires, yo trabajaba ahí. Ahí estaba el peronismo, el momento más duro. Con algunas organizaciones de izquierda y un núcleo débil del radicalismo, luego estaban todas las corrientes del trotskismo hasta el maoísmo. Pero en esa época, desde la fecha en que te digo hasta más o menos, la vuelta de Perón en el '73, todos los actores, la gente de la cultura por llamarlo así en general, éramos un poco lo que después se llamo despectivamente “los idiotas útiles”. Porque había una manifestación en contra de la invasión a la República Dominicana, allá íbamos; había un festival a favor de los presos uruguayos, allá íbamos. Íbamos de motu proprio, de manera personal, sin estar embanderados en ningún partido político. Cada uno hacía una bandera personal o grupal, pero en realidad, desde el punto de vista de lo que llamaríamos el movimiento de un pensamiento, los actores siempre se involucraban en cualquier tipo de actos que tuviese que ver con delitos contra derechos humanos o libertades civiles. Es la época más creativa en términos culturales, o por lo menos lo que era le expresión de la cultura de Buenos Aires, que fue la creación del Di Tella, que se cierra en el '71-'72, no me acuerdo bien. Era un lugar en donde se condensaba el pensamiento vivo de lo que se llamaba la cultura urbana. La lucha obrera que realmente creó la resistencia, primero contra Onganía hasta la vuelta de Perón estaba constreñida a los grandes cinturones fabriles, que fue donde realmente se dio la lucha. Frente a esas cosas nosotros transportábamos nuestro entusiasmo y firmábamos documentos y hacíamos públicas nuestras adhesiones a esos movimientos. Fue la época de Villa Constitución, de Córdoba, de Rosario, de Cipoletti, Mendoza, se volteó a Onganía. Luego vinieron Levingston y Lanusse. Y después viene ese largo periodo en que vuelve Perón. En general, hablo por mí, pero creo que no me equivoco si digo que, en general, había una tendencia en el mundo de la cultura genéricamente teñida de izquierda, pero no estábamos afiliados a partidos políticos. Y la gran ventaja que tenía era que nos daba un amplio margen de maniobra sin sectarizar nada, sin congelar ningún tipo de pensamiento. Y la gran contra de eso es que la política funciona mejor o con mayor profundidad transformadora cuando esta afincada en férreos, monolíticos y coherentes partidos políticos, que es lo que esta faltando hoy. Pero fue una época de enorme entusiasmo, sentíamos que el cambio se venía. En el año '67-'68, nosotros ya formábamos parte del clan Stivel, veníamos de la experiencia universal de Woodstock, allá en California, el hippismo con aquellas consignas como “haga el amor y no la guerra”, donde el sexo llegó a tener un lugar liberador.

JP: ¿Cómo se forma el clan Stivel?

FL: Eso viene de una cantidad de gente que ya eran amigos entre sí. El caso de Norma, Stivel y Alfaro que eran muy amigos entre sí. Era la época en que Stivel estaba en hebraica, Norma estaba en el auditorio Craft, en Lavalle, Carella ya venía de un teatro independiente bastante más modesto, pero igualmente más notable. Gené estaba en La Plata con su teatro universitario. Y yo estaba aquí haciendo una obra con Briski. Y estando ahí me vinieron a ver, habían visto la obra

y empezamos a integrar el conjunto que se llamaba “Gente de teatro”, cuya gran virtud fue, primero, que éramos una conjunción de debilidad, no éramos siete genios que nos juntábamos. Era un grupo en donde se discutían propuestas, se trabajaba mucho colectivamente. Era una

ideológico, de enorme confusión, también, de enorme pegoteo ideológico y donde surgía cada día un sabio que decía “yo tengo la justa”, una época de mucha confusión y que presagiaba sin que tuviéramos conciencia de eso, lo que vino después, una enorme violencia.



ENTREVISTA

“Pagábamos el peaje de ser profundamente ingenuos...”

Una charla con Federico Luppi sobre la militancia y la represión en los '70

buena forma de trabajo, discutir y analizar todo en conjunto, donde Stivel dirigía la obra o gestionamos autonómicamente un grupo que producía televisión, que terminó en “Cosa Juzgada”. Después hicimos una película. Fue una época muy productiva, muy provechosa y de mucho crecimiento artístico.

JP: ¿Se acercaban a ustedes organizaciones políticas de izquierda?

FL: Ahí paso una cosa bastante mas clara es que, salvo Norma y Bárbara (Mujica), tanto Gené y Stivel, como Alfaro, integraron el movimiento peronista. Carella era peronista de vieja data. Yo estaba un poco sin partido. Eran peronistas pero cada uno de ellos adhería a diferentes corrientes. Vos sabés que el peronismo es como una República donde esta la izquierda, la derecha, el centro, el ala dura, el ala blanda. Donde resulta bastante contundente como ejemplo el hecho de que el gordo Moyano es peronista y De Narváez también, los dirigentes de Terrabusi son peronistas y Macri también. Entonces es bastante poco entendible. Pero eso es el peronismo. En “No habrá más penas y olvidos”, de Soriano, está perfectamente plasmado. En nombre del peronismo se mataban unos a otros. Donde cada uno tenía una consigna liberadora y al final los verdaderos peronistas eran los laburantes de mameluco, quienes ponían los caños. Fue una época de enorme riqueza creativa desde el punto de vista

JP: Me contabas que en el momento en que se forma el grupo, salvo Norma...

FL: Es que a Norma no le interesaba la política en el sentido de una militancia, podía opinar de vez en cuando. En cambio, Alfaro, Gené y Carella tenían un concepto muy claro del peronismo. Gené llegó a ser funcionario de canal 7 en aquella época, con Perón. Y Stivel era un compañero de ruta del peronismo, no tenía una profunda conciencia clasista, como se decía en aquella época, de lo que era ser peronista. Creo que se pagaba el precio de colocar a todos en la misma bolsa, se esta pagando hoy, Moyano, De Narváez, Solá. Por mi parte, me veía con gente del PC, del trotskismo, con gente del PCR. Del trotskismo con Política Obrera. No contacto en el sentido militante, sino que por ahí hacían algún festival o pasaban algún documento para firmar y yo lo hacía, no tenía problema, aunque esas actividades me traían problemas. Me acuerdo de uno que me trajo particulares inconvenientes. Fue en el Luna Park un festival donde se pedía la liberación de un preso Tupamaro, me parece que era en el año '71-'72. Recité una poesía de Miguel Hernández. Después fui tildado en los periódicos bien pensantes como un integrante de los Tupamaros. Casi llegué a ser soporte ideológico del terrorismo. De hecho fue la época que yo estaba haciendo un programa, después de que se había disuelto el clan Stivel, en canal

11, y recuerdo que me sacaron el programa y me echaron. Entonces yo pedí que me dieran una explicación mas o menos adulta y me dijeron: “es muy secreto pero hay un informe de la SIDE que nos indica a usted como soporte ideológico de la subversión”.

Era moneda corriente, la acusación estaba a la orden del día y se acusaban unos a otros. Se había instalado la sospecha, bastante fundada, de que había mucha delación. A mí me pasó, cuando todavía estaba Bignone en el poder, me citaron de la Policía Federal para un interrogatorio. Yo recuerdo que me atendió un subcomisario. Pregunto por qué me llamaban, me dicen que estaban tratando de limpiar los archivos, entonces querían rectificar o confirmar algunas cosas. Yo les dije “ustedes quieren que yo les diga lo que a ustedes les conviene”. Y sacó una lista de 1958 en el Swift, en que yo era de una agrupación que no me acuerdo el nombre, yo era secretario de cultura de esa lista independiente, porque había peronistas y radicales. Me muestran el afiche y los integrantes de la lista. Y eso ocurría, porque en definitiva porque las organizaciones sindicales y políticas están permanentemente infiltrados, es una vieja táctica de hace mil años. Era una época que no recuerdo con cariño, la recuerdo con cierta excitación, pero no me hacía feliz. Porque independientemente de la sabiduría política de la cual carecíamos, yo siempre digo lo mismo. Pagábamos el peaje de ser profundamente ingenuos. Y eso en política se paga muy caro. Solo los que sabían de política olían que algo se venía.

JP: ¿Ingenuos en qué sentido?

FL: Porque pensábamos que el mundo estaba por cambiar a la vuelta de la esquina, porque pensábamos que teníamos el poder al alcance de la mano. Que la juventud todo lo era, que el hippismo tenía un poder transformador importante. Que la paz, la canción, la creatividad y los festivales de música eran suficientemente motivadores. Que la revolución mundial, el cambio de paradigma del capitalismo, estaba ahí, a pocas cuadras. Ya lo dijo un día un poeta, cuando paso el tiempo: “mirá hay que admitir que fuimos un poco pelotudos”. Eso es real.

JP: ¿Cómo comenzaste a trabajar en el ámbito de la cultura?

FL: Tenía 24 años y trabajaba en Swift. Después había ido a cursar a La Plata, me gustaba mucho dibujar, era bueno y por consejo de un integrante de una revista importante de Buenos Aires, la revista se llamaba *Dibujante*, que me dijo esta muy bien, pero que me convenía estudiar escultura porque eso me iba a dar un sentido muy agudo y claro del volumen y del desarrollo del espacio. Me fui a La Plata porque gracias a un primo me conseguí un trabajo en el Banco de Italia y ahí empecé en Bellas Artes. Al final del año, un día hablando con compañeros de clase, me dicen que tienen un grupo de teatro de gente amiga. Un día fui a un ensayo y me quede enganchado. Yo había hecho un año de facultad. Ahí, a la mierda el dibujo.

JP: ¿Durante la dictadura del '76 estuviste acá?

FL: Sí. Solamente me fui un año a España con un contrato de teatro. Me vino muy bien porque respire un poco. Acá había mucho terror, mucho miedo y paranoia. En ese momento fue el más duro de la represión, en el '77. Cuando arrojaban cuerpos en la calle a plena luz del día. Después volví, porque tenía chicos pequeños. No me sentía feliz prolongando la estadía. Desde el '76 hasta el '82 estuve totalmente prohibido, como tanta gente. No podía hacer ni cine, ni publicidad, ni televisión. Teatro sí porque era un empresario privado el que me contrataba, que era Carlos Petit, que se jugó y a quien le tengo un gran aprecio. Y eso me permitió vivir, con una obra que tuvo mucho éxito, “El gran deschave”. La hicimos aquí, en España y después volvimos. Acá te mandaban al teatro tarjetitas con calaveras. Organizaban búsquedas de subversivos en el techo, para que la gente se asustara. Típico de la mentalidad militar.



Julieta Pacheco

Grupo de investigación de la
lucha de clases en los '70-CEICS

JP: Tu vida está muy ligada al periodismo, en particular a la experiencia de *Prensa Latina* en los '60...

TC: Ahí trabajé diez años. Empecé en el '60. Pochito después de la revolución.

JP: ¿Trabajaste con Walsh?

TC: No, nunca trabajé porque él estaba en Cuba y yo era corresponsal acá. Empecé a trabajar ahí por un amigo mío que se llamaba Marcelo Ravoni. Ese contacto vino por el lado del Partido Comunista. No era del PC, nunca estuve afiliado. Seguro que el partido le pidió asesoramiento a Ravoni porque debían necesitar a alguien. Y Ravoni me recomendó a mí. Éramos amigos y yo estaba sin trabajar, la Agencia pagaba bien.

JP: ¿Hasta ese momento, a qué te dedicabas?

TC: Era periodista, todavía no había estrenado mi primera obra. Quería escribir pero el periodismo me consumía mucho. Había estado en *Clarín*, estuve dos o tres años haciendo de “che pibe”. Después me metí en un proyecto delirante de una revista de deportes mecánicos, nos fundimos. Estuve trabajando en el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), que era una organización de varios sindicatos del PC. El MUCS sacaba un periódico, como te dije, yo no era del partido pero estaba cerca, y tenía amistad con Andrés Rivera y Juan Gelman. Por ese lado debe haber venido. Era un periódico institucional, un órgano del MUCS.

JP: ¿Qué tarea hacías en *Prensa Latina*?

TC: Tenía que escribir de todo lo que pasaba acá y que yo consideraba que les podía interesar en Cuba. Salvo economía, que tenía un colaborador específico, Mauricio Lebedinsky, que era del PC. Yo escribía de todo, incluso deportes. Escribía sobre la situación nacional. Hoy estaría mandando algo sobre la ley de medios, por ejemplo. Siempre una síntesis. Acá la Agencia estaba prohibida, así que la información desde Cuba llegaba por la prensa común. En el '67 me voy para Montevideo porque ahí la Agencia estaba abierta y funcionaba normalmente. Desde Montevideo se podía cubrir muy bien la Argentina y acá estaba todo muy pesado.

JP: ¿Por qué te volvéis para acá en el '69?

TC: Porque allá se empieza a poner muy pesado. Ya venía la represión. Y me volví porque no me gusta vivir lejos de Buenos Aires y quería dejar el periodismo para escribir teatro. *Prensa Latina* me llevaba todo el día. Me acuerdo cuando me hablan de esa época, de los grandes espectáculos teatrales, yo no los vi. El periodismo es muy absorbente, pero la Agencia es peor. Porque para la Agencia, sobre todo siendo el único responsable, tenía que leer todos los diarios, escuchar la radio, por si pasaba algo. No es un diario en donde se cierra la edición a determinada hora y si pasa algo después de esa hora, sale al otro día. Acá no, tenías que registrarlo en el momento. Además, había que cuidarse un poco, estaba el gobierno de Onganía.

JP: Por esa época conociste a muchos protagonistas intelectuales, como Paco Urondo...

TC: Paco Urondo tenía una casona en la calle Venezuela. Él ocupaba una parte y alquilaba una pieza a todos los divorciados, yo entre ellos. Me parece que en esa época con Fillipelli y Pedroso compartíamos la casa. Yo viví ahí con Paco, Zulema, la mujer de Paco, y a veces caía el Tata Cedrón. Conocí mucha gente ahí. Tengo una imagen de ellos en la casa, en pijamas. Juntos estrenamos dos obras breves, una de cada uno, en Gotán, una tanguería de la calle Talcahuano. Era una tanguería que había puesto el Tata Cedrón. La de Paco se llamaba “Sainete con variaciones” y la mía “La fiata contra el libro”, en el año '65 o '66. Nosotros siempre decíamos que habíamos

inventado el “café concert”, porque a través de Zulema, que había estado viviendo en Perú, conocimos a un director de teatro, Luis Maqui, que se vino a vivir a Buenos Aires. Él iba mucho a lo de Paco y de esa relación surgió la idea de hacer esas obras en Gotán, con una característica: las obras tenían que pasar en Gotán. Por

también que había una generación de actores de nuestra edad que venía formándose, la primera camada de toda una formación del estilo Stanislavsky. Eso provocó un cimbronazo. Algunos se hicieron famosos después, como Luppi o Juan Carlos Gené, quienes participaron de mi primera obra. Empecé escribiendo un teatro antipolítico,



ENTREVISTA

La pieza de los divorciados

Tito Cossa, entre *Prensa Latina* y Teatro Abierto

eso decíamos que habíamos inventado el “café concert”, eso no se hacía antes. Fue muy linda la experiencia. Hasta que vino una inspección de Onganía y eso se terminó.

También recuerdo a Ismael Viñas. Me acuerdo que el día que Fidel Castro confirmó lo de la muerte de Guevara, porque había sospechas, Ismael miraba la foto del Che, diciendo que no era posible. Tal vez fue en la casa de Milton Roberts que nos juntamos a escuchar el discurso de Fidel. Después me acuerdo de reuniones de lectura, me acuerdo de la lectura de una obra de Carlos Somigliana, donde estaba Ismael. Nos juntábamos a leer obras de autores y se opinaba. Los autores teníamos el hábito de leer las obras luego de terminarlas. Se llamaba a un grupo de amigos del oficio y se la leía.

JP: Por esa fecha estrenás tu primera obra...

TC: En el '64 estrené mi primera obra “Nuestro fin de semana”. A mí no me conocía nadie, pero la obra tuvo mucha repercusión. En los primeros años de los '60, la dramaturgia argentina, portecía sobre todo, nuestros antecedentes, nuestros padres, venían de un teatro independiente muy ideologizado. Las obras eran épicas, ideológicas en el sentido de críticas desde la izquierda, la lucha de los pueblos. Nosotros, digo nosotros porque fue como una coincidencia, formamos lo que en un momento dado se llamó la nueva dramaturgia. Hicimos un teatro naturalista, con personajes comunes, cotidianos. Coincidió

tico, hasta el '70, que hago “El avión negro”, con tres autores más. Era una obra de barricada, bien política, bien sobre la situación coyuntural. Y de ahí en adelante mezclo. La Nona no es una obra política, pero después empiezo a avanzar y mis últimas obras ya son más de contenido político. “El avión negro” era contra Perón. Había una especie de mitología de que Perón volvía en un avión negro. Entonces la obra era la vuelta de Perón. Perón era un fantasma. Empezaba un tipo con un bombo que convocaba y a medida que pasaba la obra se convertía en una manifestación, un alud de gente. La obra termina con que Perón los dejaba solos. A los peronistas no les gustó. Nos burlábamos también de los comunistas, así que tampoco les gustó. La difunta Mercedes Sosa salió diciendo que no teníamos derecho. La obra fue un fracaso y tuve que volver a trabajar en *La Opinión* hasta el '73 y después me

fui a *El Cronista Comercial*.

JP: En el '81 impulsaste “Teatro Abierto”...

TC: “Teatro abierto” se empieza a pergeñar en el '80. En el '76 aparte del terror militar en lo cultural vienen las prohibiciones. En televisión, en cine había películas prohibidas, películas cortadas. El teatro lo dejaban. Nunca supe por qué, si eran tan inteligentes como para pensar que los pequeños teatros no molestaban porque llegaban a la gente que estaba convencida, o si no sabían que existían los pequeños teatros. Estábamos prohibidos en todos los canales oficiales, no sólo los teatros, sino los canales de televisión. A mí no me preocupaba porque yo no escribía televisión, tal vez una vez cada tanto. Seguimos haciendo teatro, yo estrené varias obras. Aparte de que uno no se podía alejar de lo que pasaba alrededor, nos íbamos enterando del terror. Pero yo no había estado en la guerrilla ni en la lucha armada, sí a la izquierda. En el teatro nos iba bien, porque la gente tenía como único lugar genuino el teatro. La represión estaba en todos lados. Las grandes salas ni te llamaban, se contagiaban de esa censura y nos quedábamos en los pequeños espacios. Y una característica que teníamos nosotros los autores era que nos reuníamos mucho a intercambiar obras de teatro y novedades políticas. Hasta que un día, en el '79, en el Conservatorio de Arte Dramático eliminaron la cátedra de teatro argentino contemporáneo. Fue un detonante que fue generando malestar y de ahí surgió la idea, que en realidad es de Osvaldo Dragún. Dragún propuso que salieramos juntos veintiún autores, con obras cortas de media hora. Se hizo en el teatro “Picadero”; a la semana de iniciar el ciclo lo destruyeron. Éramos veintiún autores, veintiún directores y más de cien actores, haciendo teatro claramente de resistencia, de protesta. En sí mismo era una denuncia. Ninguna obra decía abajo los militares. Pero el hecho mismo era un hecho político. Y la dictadura entendió que era un hecho político, porque las salas se llenaban, todos ovacionaban las obras. Lo que apoyaban era el fenómeno de resistencia cultural. Como te dije, a la semana incendiaron el teatro, lo destruyeron parcialmente. Después del incendio se sucedió un fenómeno de solidaridad muy grande. Diecinueve salas nos ofrecieron seguir, entre ellas el teatro más comercial en ese momento que era el “Tabarís”, el menos “cultural”. Elegimos el “Tabarís”, duplicamos las plateas, porque íbamos de uno de trescientos a uno de seiscientos. Esto fue a los pocos días del incendio. Después ciento diez pintores nos donaron obras para recuperar los gastos. Fue una explosión, se generó danza abierta, poesía abierta. Hasta el diario *Clarín* sacó una especie de denuncia crítica al incendio. Nadie dijo “fue la dictadura”, pero se sabía.

JP: ¿En el '85 participaste del “Teatrazo”?

TC: No. Ahí yo ya no estaba. Porque nosotros considerábamos que ya se había acabado. Lo de “Teatro Abierto” fue un movimiento antifascista contra la dictadura. Desaparecida la dictadura, desapareció el pretexto. Después nosotros, porque por inercia todo el mundo decía, hay que seguir, hay que seguir, hicimos un ciclo que se llamó “Nuevos autores, nuevos directores”, creo que en el '84. Y otra gente quiso seguir e hizo el “Teatrazo”, pero eso ya era otra cosa. Mientras “Teatro Abierto” era un movimiento antifascista que nos unió a todos, el “Teatrazo” era un movimiento antiimperialista de la izquierda. Ya ahí no es lo mismo. Muchos teatros callejeros, las murgas, otro fenómeno.



TEATRO, ARTE Y MÚSICA

Para publicitar en este
espacio comunicarse a

publicidad@razonyrevolucion.org



Teatro Escuela "Lo de Guidi"

Actuación-Técnicas
Taller literario

Seminario de dirección y puesta en escena
Adolescentes, adultos y mayores de 50

Riobamba 359 4372-7854
teatro_lodeguidi@yahoo.com.ar
www.osvaldoguidi.com.ar

Julían Caeiro

Pianista, profesor de piano

Clases de piano, música clásica y popular
Lenguaje musical (audio perceptiva,
armonía, formas musicales, etc.)
Pianista acompañante de cantantes,
repertorio clásico y popular.

Teléfono: 4951-4560/155-948-3323
Zona once

Taller Intensivo de TEATRO

Grupo Caída Libre

Fomentaremos la imaginación,
liberándonos del pensamiento
y conduciéndonos con
la acción y el movimiento.

Inscripción e Informes

4952 - 4246 - Centro de Arte

15 - 3042 - 4873 - Claudia Ostrovsky

15 - 5769 - 5291 - Pablo Fajin Pattenden

teatrocaidalibre@gmail.com

www.teatrocaidalibre.blogspot.com

CLUB DE ARTE
abRe

Elpidio Gonzalez 2764
Villa del Parque

TEATRO
SALA DE ENSAYO
CURSOS Y TALLERES
EVENTOS

4582-0787

abre teatro@gmail.com

www.clubdearte.blogspot.com
Con este aviso, descuento en talleres

La Salita Espacio Cultural



Funciones de teatro
jueves, viernes,
sábados y domingos

Hipólito Yrigoyen 1862
Reservas: 4383-6615
www.teatrolasalita.com.ar
lasalita2@yahoo.com.ar

Talleres y funciones de teatro



Tte. Gral. Juan D. Perón 3644 - Tel.: 4865-9835
E-mail: teatrofraymocho2003@yahoo.com.ar

SEMINARIO INTENSIVO DE VERANO

Actuación
Educación vocal
CASTELLANO NEUTRO

Docente: Oscar Naya
Manzana de las Luces- Teatro Colonial
4612-1509
oscornaya11@yahoo.com.ar



ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA

Av. Corrientes 5552
4857-2193
www.laratonera.com.ar

CLASES DE ACTUACIÓN Alejandra Arístegui



Iniciados-Avanzados
inscripción 2008

Actuación I
Actuación II
Actuación III

7alex@ciudad.com.ar
www.alejandraristegui.blogspot.com
4361-7431 - 15-5333-6288

La Salita Espacio Cultural
Hipólito Yrigoyen 1862

Taller de narrativa

El trabajo está enfocado en:
El proceso creativo de la escritura.
En la eficacia (desarrollo de
habilidades y capacidades).
En la acción de escribir y el
desbloqueo de trabas e inhibiciones.

2 HORAS SEMANALES
ARANCEL MENSUAL \$ 100
CLASES INDIVIDUALES \$ 50
(Materiales incluidos)

DOCENTE: RODOLFO CIFARELLI

Contacto: rcifarelli@hotmail.com
www.talleresenarrativa.blogspot.com

Acción teatral Grupos reducidos

Jorge Fisón

Tel: 4963-2490

ARTISTAS LÍRICOS ARGENTINOS

Presenta
"Una noche como en el Colón"

Opera Show
Fiestas y eventos con vestuario de la época
4957-1017 / 1565692331

Clases de canto

"Vení a hacer lo que más te gusta: cantar"

Vocalizaciones -expresión - Canto libre
con pistas
Todas las edades
DVDs-textos - Donna D' Urbano
www.aprendeacantar.com.ar 4861-2531

Clases de guitarra

Varios estilos
jazz- bossa nova-
flamenco, etc.



4774-4130 / 15-6487-0976
maximilianobus@hotmail.com

Instituto Integral del Cantante
Lírico y popular

Respiración-expresión corporal-dicción
Se canta con piano y pistas

4957-1017- 1565692331
Maestro ex cantante del Teatro Colón

Para publicitar en este espacio
publicidad@razonyrevolucion.org

El informe Prebisch al gobierno de la “Revolución Libertadora”

La otra cara de un “progresista”

Raúl Prebisch ha pasado a la historia económica y de las políticas económicas como un “progresista”. No estará de más, entonces, repasar el informe presentado al gobierno militar sobre el problema

de la productividad de la industria argentina, en el que resalta su preocupación por lo que, en criollo, debiera llamarse aumento de la tasa de explotación.

“Hay que decirles a las masas que produzcan más y aumenten su productividad”¹

Señor Ministro del Ejército, señores ministros, señores generales, señores almirantes y brigadieres, señores jefes y oficiales: Es para mí un honor, que mucho agradezco al señor presidente del gobierno provisional y al señor ministro del ejército, el poder venir aquí esta mañana a conversar de temas económicos de gran trascendencia presente y futura para la vida económica de nuestro país. Agradezco también al señor ministro del ejército las generosas palabras que se han referido a mi actuación.

El país señores pasa por una crisis muy aguda en su economía. Esta es una crisis de crecimiento; en los últimos diez años el país argentino apenas ha aumentado el producto por hombre en 3,5%, o sea la tasa de crecimiento que en un solo año han tenido otros países como Colombia, Brasil y México. (...) Debíamos señores haber crecido en un 30% en estos últimos años... Ese crecimiento del 30% el país tendrá que lograrlo en los próximos tres o cuatro años... Y es posible hacerlo, pero para hacerlo hay que adoptar con energía y decisión, una serie de medidas que el gobierno ha comenzado a tomar. Ante todo es esencial para la reconstrucción económica del país restablecer la producción agropecuaria (...)

Solamente hay dos formas de compensar el alza del costo de vida (...): en primer lugar, que el alza de sueldos y salarios que el país deberá hacer en los grupos más afectados por la inflación sea absorbida por los beneficios de los empresarios. Y en segundo lugar, que haya aumentos inmediatos de productividad (...)

En cuanto al aumento de la productividad, he tenido días pasados una reunión con gente que conoce a fondo el problema en las industrias argentinas. Y todos ellos han estado contestes en que podría aumentarse la productividad entre un 30% y 40% por la misma maquinaria, simplemente organizando mejor el trabajo y dando incentivos al trabajador para que aumente su producción. Se me dijo que esto debiera tomar algún tiempo porque no hay la suficiente cantidad de técnicos en el país para ayudar a las industrias a mejorar sus métodos y aumentar su eficiencia. Pero se me agregó que podrían obtenerse aumentos inmediatos de producción del orden del 10% al 15% en términos medios, aumentos inmediatos por la mejor utilización de la mano de obra, sin que eso cause una fatiga adicional, sin que eso signifique un aumento de las horas de trabajo, simplemente mejoras en los procedimientos de trabajo bajo supervisores más eficaces que los que hoy tienen las fábricas y que están en las mismas fábricas, pero que no han sido en muchos casos, por razones gremiales, debidamente elegidos, o facultados a proceder adecuadamente. Se teme que este aumento de productividad traiga desocupación. Creo que hay que evitar la desocupación a toda costa. Estos mismos señores han opinado categóricamente, que de acuerdo con su propia experiencia, hay en las fábricas posibilidades de reabsorber la mano de obra que pudiera quedar desempleada por el aumento de la productividad.(...)

Se ha mencionado con cierta insistencia la posibilidad de un remedio simple: de disminuir el aporte jubilatorio; yo tengo simpatía por ese remedio (...) pero no hay que hacerse grandes ilusiones en esta materia por una razón muy sencilla. Los aportes jubilatorios van a parar íntegramente a las arcas fiscales. Toda la recaudación dada por los aportes se está gastando por el Estado, no solamente en obras públicas, como debió haberse hecho, puesto que el ahorro de la comunidad tienen que capitalizarse en obras productivas, sino, lo que es muy serio, buena parte del aporte jubilatorio se está gastando en cubrir el déficit corriente de la administración. Se están pagando sueldos, salarios y gastos con el aporte jubilatorio. De esta manera que para reducir el aporte jubilatorio sin aumentar el déficit ya grave que tiene el país, sería necesario achicar los gastos de la administración en general, exigiría despedir personal en masa, porque buena parte de estos gastos son en sueldos y salarios, y el país no puede crear una perturbación de la magnitud que significaría el despido en masa del personal de la administración. Tendrá que irse realizando en forma gradual a fin de no crear perturbaciones mayores que el mal que se trata de corregir (...)

No siempre señores las mejores soluciones son las que políticamente parecen más fáciles. Muchas veces he oído en los últimos tiempos, “lo que usted dice no es político”, “lo que usted dice puede enajenarnos las masas populares” Yo insisto hay que decirles a las masas que produzcan más y aumenten su productividad. (...) El obrero argentino era objeto de orgullo para nosotros. Hace algunos años venía alguna empresa extranjera y hacía comparación de habilidad, de la facilidad con que nuestros obreros producían, de su consagración al trabajo y decía frases halagadoras para nosotros. ¿Por qué no va a volver a ser el obrero lo que ha sido antes? (...)

El despido en masa ... no es una solución aconsejable aún...²

La inflación argentina tiene un doble origen. Por un lado, los aumentos masivos de sueldos y salarios, no acompañados de aumentos de productividad. Por otro lado, la expansión del crédito bancario para cubrir el déficit (...) El país tiene grandes posibilidades para aumentar la productividad, que ha descendido sensiblemente y evitar los trastornos de la inflación de costos. Sin embargo, aumento de productividad significa tener que desplazar trabajadores a otras ocupaciones que se expanden. Mientras el país no recupere vigorosamente su impulso dinámico, disponiendo de más maquinarias y equipos y de fuerza motriz para moverlas, no podrá aprovechar plenamente esas posibilidades de aumentar su productividad. (...)

En los transportes de la ciudad de Buenos Aires es estima que de las 48 mil personas que allí trabajan habría por lo menos un 15% de las cuales podría prescindirse. En los ferrocarriles trabajan aproximadamente 200 mil personas (...) [aquel] incorporado en años de actividad máxima, ha conservado su puesto no obstante no ser indispensables sus servicios



(...) Del mismo modo, parece que habría exceso de personal en los frigoríficos. (...) En el campo estricto de la actividad privada podrían citarse numerosos casos, pero baste, en este informe, mencionar el ejemplo notorio de la construcción; (...), la cantidad de horas de trabajo necesarias por metro cuadrado de construcción parece ser casi el doble de antes. (...) La proporción de los sueldos y salarios en el ingreso total argentino era antes relativamente baja. Así en 1945 fue apenas de 46,7% y en 1954 ha pasado a 59,6%, incluyendo los aportes jubilatorios, (...) Ha habido pues un mejoramiento neto de la proporción correspondiente al sector de obreros y empleados, que también ha ocurrido en otros países en virtud del desarrollo económico. (...) Es conocida la índole de este proceso: al aumentar la productividad, una parte creciente del incremento pasa a las masas trabajadoras, tanto por fuerzas que actúan espontáneamente como por el instrumento impositivo y la acción sindical, que es de importancia decisiva en la corrección de las fallas distributivas del capitalismo, cuando se ejerce con pleno sentido de su responsabilidad colectiva.

Desgraciadamente, la forma en que este fenómeno se ha cumplido en la Argentina ha traído serios problemas. Primero, el aumento de la proporción de los sueldos y salarios en el ingreso total, no se ha visto acompañado por el aumento de la productividad media por habitante (...); por tanto, para que este aumento se cumpliera ha sido necesario, entre otras cosas, afectar desfavorablemente el ingreso de los productores rurales, con las graves consecuencias que ello trajo consigo, o incurrir en un serio proceso de descapitalización, especialmente en los transportes y la misma agricultura (...)

No basta que por mejores procedimientos de trabajo aumente el producto por hombre en las fábricas, el campo y los transportes. El aumento de productividad dejará gente sobrante; en algunos casos esa gente podrá aumentar la producción en las ramas en que ya se encuentra trabajando, pero en otras tendrá que desplazarse hacia diferentes ocupaciones. En una economía dinámica este desplazamiento

se opera sin mayores dificultades, pues surgen de continuo nuevas ocupaciones y se amplían las ya existentes.

Pero tal no es el caso presente de la economía argentina, tanto por el grado deficiente de energía como por la falta de divisas para importar bienes de capital. Mientras esos dos obstáculos no se eliminen, las posibilidades prácticas de aumentar la productividad cuando ello signifique dejar gente cesante serán limitadas. Esto no quiere decir que no vayan a presentarse. La construcción de oleoductos y gasoductos a que se ha hecho referencia; la implantación de nuevas industrias sustitutivas de importaciones; la realización de trabajos públicos que no requieran cuantía apreciable de materiales importados; la construcción de viviendas en la medida que no traigan aumento en la presión inflacionaria y, finalmente, ciertos tipos de demanda de brazos en las actividades rurales, presentarán oportunidades de absorción de la mano de obra redundante. Pero para la solución de este problema en la escala exigida por el restablecimiento de la economía argentina, el país tendrá que salir previamente de la grave situación en que se encuentra en materia de energía y de capacidad de pagos exteriores.

Conforme ello vaya ocurriendo se presentará la oportunidad de acometer resueltamente el problema de la productividad. Hay, por esto, que precaverse contra las soluciones simples. El despido en masa, aparte de sus derivaciones de otro orden, no es una solución aconsejable aún desde el punto de vista estrictamente económico, por las consecuencias desfavorables que tendría en una economía seriamente afectada en sus fuerzas de crecimiento, como lo es la argentina. Solamente el pleno restablecimiento de sus factores dinámicos permitirá afrontar en sus vastas proyecciones el problema primordial de la productividad (...)


Notas

¹Tomado del *Informe preliminar*, conferencia del 21/12/1955, folleto publicado por la Secretaría de Prensa de la Nación.

²Tomado del *Informe final*, publicado en la Memoria Anual del Banco Central de 1955.

Kamuflando la MISERIA

La ¿nueva? escuela secundaria en la provincia de Buenos Aires



Romina De Luca
Grupo de investigación de
educación argentina - CEICS

Hace tiempo que el kirchnerismo viene alardeando de una supuesta capacidad transformadora en materia educativa. Una de las principales tareas asumidas sería la de dismantelar los resabios de la Ley Federal. Para su derribo habrían sancionado la Ley Nacional de Educación (nº 26.206). Según sus defensores, se buscaría poner punto final a la destrucción del sistema educativo iniciada en los “neoliberales” noventa. Y dentro de los distintos planos sobre los que la Ley normaba qué mejor que privilegiar uno de los puntos más agudos de la hecatombe: el secundario. El kirchnerismo subió la apuesta y lo hizo obligatorio. En ese proceso, ya el año pasado el Ministerio de Educación de la Nación publicó un documento para iniciar discusiones sobre cuáles serían las características del nuevo secundario.¹ En el plano local, la provincia de Buenos Aires se colocó a la vanguardia: primero creando un nombre distinto para el viejo EGB 3º (Escuela Secundaria Básica), luego con la estructuración de un pseudo “nuevo” secundario (Ley 13.688), de seis años de duración, que dará sus inicios en el Bicentenario. Todo este proceso fue apoyado por la burocracia sindical docente -CTERA a nivel nacional, SUTEDA en la provincia- quien vio en estas mutaciones el inicio de un “cambio cultural” en materia educativa.² Recientemente, se vio sacudido el avispero a raíz de la publicación de una nota del “Gran diario argentino” en donde se advertía que el Consejo Federal de Educación había aprobado un documento en donde se sugería que el nuevo secundario sería un poco más flexible. Aforismo que se utiliza para referirse a un mayor grado de permisividad en lo relativo al régimen de evaluación, de disciplina y de asistencias de los alumnos. También nos dicen que el nuevo secundario tendría que tener múltiples alfabetizaciones y orientaciones. Esos puntos no son otros que los que hoy día, en las jornadas de reflexión, discuten los docentes bonaerenses. Como veremos, todo esto no es más que nuevos ropajes para un mismo fenómeno: la degradación educativa.

Todos a la final

Resulta muy transparente el discurso pro-calidad de la Nueva Ley de Educación Nacional. En la enumeración de los fines y objetivos ello aparece en el primer punto (artículo 11º). De hecho, la obligatoriedad del secundario completo pareciera ir en esa dirección (artículo 16º). Se nos habla de la necesidad de formar sujetos responsables, de la adquisición de saberes integrados, de la capacitación para el trabajo y de la orientación vocacional. La nueva secundaria articularía dos grandes nudos: un ciclo de formación básica y otro de orientación diversificada (artículo 31º). La ley provincial de educación sigue a pie juntillas ese espíritu. En ambos textos legales, de la mano de la obligatoriedad aparece la necesidad de garantizar la permanencia de los alumnos en el nuevo secundario. No debería extrañarnos, entonces, que dentro de los objetivos estratégicos de la política fijada para el secundario, la retención y la contención de los alumnos sea de primerísimo orden. Tal como el ministro Sileoni le hizo saber recientemente a Telam: “el que ingresa debe egresar”.³ Algo que ya se indicó hace más de un año.⁴ Lo que el Consejo Federal de Educación formuló en estos días fue la enumeración de estrategias concretas frente a la inminente implementación del nuevo secundario. Dentro de ellas se encuentran⁵ la generalización de los códigos de convivencia y el fin de las expulsiones, la eliminación de las evaluaciones cuatrimestrales y anuales cambiando todo por un “sistema que acompañe el aprendizaje”, detecte el ausentismo



escolar valiéndose de redes de contención y la posibilidad de promover de grado con más de tres previas. En palabras de Sileoni se trataría de generar un “camino más amable para los alumnos” o “una escuela a la que los alumnos deseen asistir”. ¿Hace falta decir que esa simple enumeración da por tierra con el discurso de la calidad? ¿Hace falta recordar que el régimen de convivencia -defendido por la socialdemocracia como hito de la democracia y malentendido por buena parte de la izquierda como órgano sindical estudiantil- sólo ha servido para que convivan víctimas y verdugos y para incrementar la pauperización de las condiciones de trabajo docentes? ¿Es necesario recordar que la evaluación en tanto enfrenta al alumno a su error y/o dificultades resulta una instancia pedagógica necesaria y así debería ser formulada? ¿Cuántas veces más habrá que decir que la escuela no es un circo y los docentes no son payasos? Aprender no resulta necesariamente divertido, requiere esfuerzo, dedicación y tiempo. Sólo una visión muy distorsionada puede hacernos creer que todo lo que ocurre en el espacio educativo debería someterse a las “estructuras deseantes de los sujetos”. Razonando de esa manera, cualquier madre no debería prohibirle a su hijo que metiera los dedos en un enchufe si es que así el niño lo desea. Podría llegar a ser muy aburrido que un docente le enseñe a los alumnos las leyes generales de acumulación del capital. Entonces, para retenerlo ¿deberíamos no hacerlo? ¿Deberíamos claudicar a enseñarle aquello que le permite entender por qué estamos cómo estamos? Si de esto se trata el “cambio cultural” dudamos que nos lleve a buen puerto.

Cada día más burros

Si la mentada calidad parecería ir de patadas con los cambios en la evaluación, ello se confirma si analizamos los nuevos diseños curriculares. En este punto, la provincia de Buenos Aires se ha colocado a la cabeza del proceso. Resulta pertinente ver cuáles han sido las propuestas curriculares en la provincia que concentra la matrícula escolar más numerosa del país. El nuevo secundario se conformará de dos ciclos de tres años cada uno. El primero, un “ciclo básico” que engloba aquello que en los noventa

fue el EGB 3º. La única novedad es el desdoblamiento de materias como ciencias naturales en biología y físico-química, y ciencias sociales en historia y geografía para el segundo y tercer año del secundario (ex 8º y 9º). Sin embargo, esa división se emparenta con lo que se ha hecho en materias como construcción de ciudadanía, otra de las novedades de la reforma de la reforma: diseños curriculares conformados por grandes “ámbitos”⁶ constituidos por ejes tales como ambiente, arte, recreación y deporte, trabajo, Estado y política entre otros. Todos estos ejes se encuentran orientados a la realización de tareas prácticas por parte de los alumnos. Tal indefinición ha sido utilizada para que los niños en tópicos como “comunidad y escuela” realicen tareas en comedores, pintado aulas, dando cursos de formación vial... Curiosa mejora.⁷ Renglón aparte merece la propuesta del ciclo orientado. Éste se conforma con tres grandes modalidades: secundaria común, técnico profesional o artística. La modalidad común posee distintos tipos de orientaciones: ciencias naturales o sociales, economía y administración, comunicación, lenguas extranjeras, educación física y arte. Hasta el momento, se han difundido los contenidos curriculares mínimos para las materias comunes a todas las orientaciones y de las materias orientadas. Es sobre la base de esos diseños que se les está pidiendo a las escuelas de la provincia que hoy día opten por algún tipo de orientación. Para la elección la escuela debe considerar la articulación con el mundo del trabajo y las actividades productivas de la zona, el grado de incorporación actual de los egresados en el ámbito laboral, las demandas de la comunidad, si los egresados desarrollan estudios superiores acordes a la elección que el colegio aspira, el perfil de los docentes de la escuela, los recursos humanos de la zona y los recursos propios de la escuela.⁸ Entonces, el pedido de la Dirección General de Cultura coloca, en primer término, la funcionalidad que la escuela debe tener con el mundo de la producción, es decir, con el capitalismo, la única forma de producción que impera en la Argentina. Propuesta que resulta coherente con el artículo 29º de la ley provincial de educación dónde se establece que las prácticas educativas podrán desarrollarse en escuelas, empresas de la

economía formal, informal, estatal, etc. Es decir, se abre así un reservorio gigantesco de pasantes gratuitos para las empresas con la excusa de la realización de prácticas educativas. Menudo regalo que la burguesía sabrá aprovechar en un contexto de crisis económica mundial. Además, llama la atención el grado de disparate que llega a tener la propuesta curricular. En los diseños de las orientaciones se sostiene que en artes visuales los adolescentes deberán trabajar con cámaras digitales, scanners, pinturas, grabados, cerámicas; utensilios que dudamos que se encuentren en buena parte de los colegios bonaerenses. Algo similar ocurre con la orientación en música cuando se pide el trabajo instrumental. Áreas que, dicho sea de paso, tienen una gran vacancia de profesores. En literatura, proponen escribir textos literarios, cuando cualquier docente sabe que hacer escribir “a secas” ya resulta una odisea. Pero “educación física” se lleva todos los aplausos. Allí los alumnos deben no sólo trabajar con los instrumentos y deportes más variados sino que también deben realizar, en cuarto año, “prácticas acuáticas”. Desconocemos si alguna escuela pública del conurbano cuenta con pileta de natación... Poco probable. Similar situación vemos para la orientación en ciencias naturales, que implica la utilización de laboratorios e insumos que ni siquiera disponen las Universidades.

Un mundo de fantasías

Poco es lo que puede hacer por la calidad educativa una propuesta curricular sencillamente irrealizable. Aquí sólo caben dos opciones: o bien los funcionarios educativos no saben mentir -lo dudamos- o bien ni siquiera conocen la realidad sobre la cual les toca intervenir. Lo único claro que surge de la propuesta oficial y provincial es que las escuelas secundarias pasarán a ser reservorios de alumnos para contenerlos. Algunos tendrán alguna utilidad para el capital bajo la forma de pasantías. Otros, simplemente, como población sobrante, deberán ser contenidos por los docentes en las escuelas a cualquier precio. Acorde con ello, se propone generalizar una propuesta como los códigos de convivencia, que ya ha mostrado sus corolarios más perversos en Capital Federal, distrito pionero en esa reforma. En las puertas de una crisis mundial gigantesca, la escuela K refuerza aquello que el menemismo tuvo muy claro: la escuela como contenedor social de la miseria.

Notas

¹Ministerio de Educación de la Nación: *Documento preliminar para la discusión sobre la educación secundaria en Argentina*, Bs. As, 2008.
²Tal como lo hizo ayer Yasky, hoy Stella Maldonado, secretaria general de CTERA, defiende la obligatoriedad del nuevo secundario y la Ley de Educación Nacional como puntapiés iniciales de un cambio cultural. Ver “Stella Maldonado participó del ciclo de conferencias ‘la nueva infancia y los jóvenes en agenda - la escuela secundaria: una oportunidad para innovar’”, en www.ctera.org.ar.
³*Infobae*, 18/10/2009.
⁴Ministerio de Educación de la Nación: *op. cit.*, p. 33-34.
⁵Nos basamos en los principios que fueron publicados en el diario *Clarín* (18/10/2009). Solicitamos el documento de referencia al Consejo Federal pero si bien leyeron nuestro correo no recibimos respuesta alguna.
⁶Ver *Diseño curricular para la Educación secundaria Construcción de ciudadanía*, en abc.gov.ar.
⁷Experiencias de ese tipo, por ejemplo, se desarrollan en la Media nº 11 de Quilmes o en el Colegio del Club Independiente.
⁸Dirección General de Cultura y Educación: *Anexo. Solicitud de orientación para la escuela de educación secundaria común*. Planilla enviada a las escuelas durante el mes de octubre de 2009.

El amigo americano

La estrategia burguesa en los cursos de capacitación docente de Capital



Rosana López Rodríguez
Grupo de investigación de la
literatura argentina - CEICS

A poco de dar inicio a su carrera docente en el ámbito público de la ciudad de Buenos Aires, normalmente como suplente o interino, el novel profesor/a en cuestión experimentará una serie de obstáculos con diverso grado de complejidad. Los trámites iniciales (examen psico-físico, averiguación de antecedentes, apertura de cuenta bancaria, planillas de incompatibilidades, declaraciones juradas, etc.) no son sino el aperitivo de una situación que empieza a revelarse como más complicada de lo esperado, aunque se haya conseguido trabajo.

Trabajo que tiene los días contados. Hay que acceder a cargos titulares. El puntaje docente es la herramienta con la cual se realizan los concursos en los que se toma posesión de los cargos y horas cátedra. Uno de los ítems que conforma ese puntaje es el de los cursos de capacitación. Como no queremos perder nuestro trabajo a la corta o a la larga, allá vamos a la búsqueda de los cursos que brindan sindicatos y otras organizaciones sin fines de lucro. Pero hete aquí que hay cursos de “primera” y cursos de “segunda”: los que dicta el CePA (Centro de Pedagogías de Anticipación) que depende del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, resultan los favorecidos puesto que, además de su gratuidad, dan más puntaje que cualquiera de las otras ofertas. Cuando empezamos con estos cursos, nos damos cuenta de que el problema más serio ya no es el tiempo perdido en el farrago de trámites, ni siquiera la obligación de “capacitarse” para docentes que ya están lo suficientemente capacitados para sobrevivir en medio de la perversa carnicería de los concursos. El problema más grande se presenta cuando, resignados, nos enfrentamos al contenido estos cursos, verdaderas joyitas de la ideología burguesa pergeñados para mantener la falsa conciencia en los docentes, para que sigan siendo intelectuales orgánicos de la clase dominante.

¿Hablando la gente se entiende?

“Abordaje colaborativo de conflictos, construcción de aulas pacíficas” es una de las ofertas del CePA este cuatrimestre. Haciendo eje en la teoría de la comunicación conocida como PNL (Programación Neurolingüística), aparecen tres niveles de análisis: el territorio (realidad o mundo exterior del cual nada podemos decir); el mapa (construcción de nuestra propia versión de la realidad a partir de nuestras emociones y sentimientos, un recorte de lo real en función de lo que podemos y lo que queremos ver); y por último, el lenguaje (la representación simbólica de la representación emocional que está limitada por la cantidad y la calidad ambigua de los signos lingüísticos). Entre los tres planos se producen hiatos insalvables, filtros que recortan nuestra posibilidad de conocimiento del mundo y por lo tanto, la capacidad de comunicación efectiva con los otros. De esta estructura a la aparición del conflicto hay un solo paso, ya que, finalmente, todo conflicto no es más que una confusión creada por el lenguaje. Ya veremos cómo aquello que fue creado por el lenguaje puede ser resuelto por el lenguaje...

A medida que vamos avanzando nos va quedando claro por qué el filósofo que encabeza toda esta reflexión es Kant: “No percibimos las cosas como son sino como somos nosotros”, leemos en uno de los módulos. Se trata una propuesta idealista que no puede establecer una relación dialéctica entre el sujeto y el objeto de conocimiento, pero lo que es aún peor, redobla la apuesta: si Kant consideraba que existían categorías universales que permitían el conocimiento pues trascendían al sujeto cognoscente (*idealismo*

objetivo), aquí ya encontramos puro *idealismo subjetivo*. De la realidad sólo puedo ver lo que yo veo y todo ello, transmitido con las deformaciones procedentes del molde del lenguaje, siempre limitado y arbitrario. En conclusión: en la medida en que es imposible la confrontación con la realidad (la verdad es inasequible) toda posición es una interpretación (un mapa simbólico); por eso, cada vez que se presenta un conflicto debemos realizar el esfuerzo de *entender* el mapa del otro y, en la medida, en que somos seres sociales, cuyos avances se han producido sobre la base de la cooperación, *establecer acuerdos* que permitan la resolución no violenta del conflicto. Cómo es posible entender el “mapa” del otro si la realidad es finalmente lo que yo percibo, resulta un misterio relativista que la propuesta nunca aclara.

Lecciones para docentes

Como toda posición filosófica idealista subjetiva, parte de una situación abstracta (todas las relaciones humanas tienen la misma jerarquía y calidad) e intenta conjugarla con la fragmentación de las sensibilidades individuales a los efectos de darle algún viso de posibilidad. Como no es materialista, no cree en la posibilidad de conocimiento de la realidad, con lo cual se anulan las relaciones reales y concretas. Como no es dialéctica, sino subjetiva, fragmenta e iguala los intereses. No existen intereses colectivos (no en el sentido de comunes a los seres humanos, sino de clase) ni antagónicos, pues que siempre sería posible la colaboración. En esta lectura, se homologuean todos los conflictos, da lo mismo que se produzca entre el patrón y el obrero, que entre el padre y su hijo, que entre un docente y un alumno dentro de un aula o entre las masas palestinas y las tropas sionistas en las calles de Gaza.

La frutilla del postre es uno de los textos de la bibliografía: una entrevista a William Ury, autor de *Alcanzar la paz, diez caminos para resolver los conflictos en la casa, el trabajo y el mundo* (Paidós, Barcelona, 2005). Sucede que este antropólogo estadounidense, “cofundador del Programa de Negociación de la Escuela de Harvard y consultor de la Casa Blanca en el manejo de crisis”, nos es presentado como el propulsor de mediaciones no solamente esperables, sino también exitosas. Se le adjudican ciertos “descubrimientos”, producto de su “investigación”. Por ejemplo, que “de los cuatro millones de años de vida humana, sólo en los últimos 10 mil las relaciones se basaron más en la fuerza que en la cooperación”. O que “la violencia que hoy damos por sentada se habría instalado con el arribo de la agricultura”... Es inevitable la sensación contradictoria que experimenta un lector más o menos avisado: ¿está refiriéndose Ury a los orígenes de la sociedad de clases? ¿Habrá investigado tanto que sus estudios lo llevaron a concluir lo mismo que ya está dicho hace un tiempo en el *Manifiesto* y *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*? Pues no. De marxismo, nada. Ury considera que en el pasado “los recursos que para los cazadores y los recolectores nómades parecían infinitos se convirtieron en una torta fija a repartir. (...) La escasez de espacio se habría combinado con la finitud de los recursos para dar lugar a la raza belicosa que hoy todos conocemos.” Pero gracias a la llegada de la era informática, el mundo se ha expandido infinitamente, “el conocimiento es un bien eternamente renovable.” Aunque el antropólogo reconoce que esa violencia, reciente en términos históricos, es un producto del sistema, de la miseria sistémica, puede resolverse por varias vías: los chicos podrían practicar deportes en las escuelas por la noche, en vez de andar callejeando, o los empresarios podrían comprometerse a crear empleos. Pero el método más eficaz para la resolución de conflictos es el uso de la palabra; de allí que Ury enfoque su perspectiva en la formación



de mediadores que pueden intervenir en cualquier situación. Partiendo de la idea de que la colaboración es *siempre* beneficiosa para ambas partes involucradas en el conflicto, llega a decir que hasta el estado de Israel “se ha dado cuenta de que la única forma de ganar es junto con los palestinos. Y los palestinos están viendo lo mismo.” Evidentemente, en nuestro mundo no se capta ese canal...

Negociemos, don Inodoro...

Como vimos, el gurú de la negociación parte de una concepción errónea de las causas de los conflictos, pues considera que dependen, básicamente, de la finitud o infinitud de los recursos. La filosofía idealista que lo sostiene lo lleva a pensar que la globalización informática posibilitaría la transformación del sistema por vías pacíficas, habida cuenta de que los bienes simbólicos, como la educación, no son finitos como las tierras. Alguien debiera recordarle a Ury que antes de ponerse a estudiar (o de tener una computadora) sería deseable tener el estómago lleno. La posesión de bienes simbólicos es una de las formas de la propiedad privada y depende de la propiedad privada de los bienes no simbólicos. Eso por un lado. Por otro, pedirle a los dueños de la propiedad que se presten voluntariamente a la negociación es pura ilusión, en especial, en tiempos en los que el sistema completo se encuentra en franca decadencia y enormes fracciones del capital están empeñadas solamente en no perecer en el intento. La forma de relación social inherente al capitalismo es la competencia y como la época de las vacas gordas ya pasó, la violencia social y, por supuesto, la escolar, no pueden ser mitigadas por algo más concreto. Son síntomas de la descomposición de un sistema que ya no está en condiciones de ofrecer “negociación”.

Según sus propulsores, estas teorías pueden aplicarse a cualquier tipo de relación, haciendo caso omiso de los saltos de calidad (una relación intrafamiliar es lo mismo que una entre estados) y lo que es peor, pasando por alto que hay intereses colectivos que trascienden al individuo y que se oponen de manera irreconciliable con otros. Si considerar que una familia es una democracia es una burrada que diluye toda disciplina al anular las jerarquías, suponer que el conflicto entre Palestina e Israel se encuentra en vías de solución por el diálogo y la cooperación ya es un despropósito ideológico imperialista. ¿En qué ha colaborado últimamente Israel para beneficiar los intereses de Palestina? Es evidente que el asesor de la Casa Blanca anda flojo de memoria: bloqueos, bombardeos, asesinatos y control de las fronteras y del espacio aéreo y naval son moneda corriente en Gaza.

Pero pongamos el foco en los sujetos a quienes el curso macrista va dirigido, la población docente. Los trabajadores de las cuatro escuelas que marcharon esta semana por las calles exigiendo seguridad, deberían “negociar” con quienes los roban y golpean todos los días. Construir “aulas pacíficas” con los mismos que le prenden fuego a la cabeza de sus docentes, entran a clase armados, convierten los cursos en mercados cautivos para el paco, no parece algo alcanzable con la “palabra”. Menos cuando se recuerda que no son más que los perejiles de relaciones sociales más vastas, que se extienden fuera de las aulas y que, en más de una ocasión, “expresan” su conflictividad matando al docente que los denuncia. La ideología del “aula en paz” entra en dos falacias contradictorias entre sí al mismo tiempo: una, que el docente puede resolver “adentro” lo que tiene sus raíces en otro lado; otra, que el mismo docente está metido en relaciones conflictivas que porta cuando entra al aula. Por la primera de las falacias, se renueva el mito de la omnipotencia del docente y del sistema escolar; por la segunda, se afirma que el docente no tiene autoridad verdadera y que debe resignar sus intereses, por ejemplo, no haciendo huelgas.

La lección que se pretende imprimir ante el avance de la descomposición social y las luchas que necesariamente la acompañan es que a toda costa se debe evitar la violencia, porque de ese modo todos lo pasaremos mejor: Señor/a/ita docente, no se enfrente, colabore con su patrón (sea éste el estado o un particular) y practique la demagogia con los alumnos y con sus padres, para pasarla bien y, de paso, favorecer las cifras que brinda el gobierno de días de clase anuales, retención y egreso de alumnos. En suma, tome la actitud de la mascota de Inodoro Pereyra, el Mendieta, quien cada vez que se encontraba frente al malón organizado y patotero, en obvia inferioridad de condiciones, expresaba a su dueño con pragmática sabiduría: “¿Negociemos, don Inodoro!” La lucha no suma, sino que resta, quédese en el molde. Signo de los tiempos (o especie de preaviso), es que la bibliografía obligatoria del curso sean las “investigaciones” del “asesor sobre la paz” de la mayor máquina asesina que ha conocido la historia del mundo...

Mecánica dental

Examen Ingreso a la UBA
Cursos de prótesis parciales,
completas y removibles para iniciados

4861-2531 Sra. María

El origen de las especies (fascistas)



Natalia Alvarez Prieto
Grupo de investigación de
educación argentina - CEICS

“Piensan que en Alemania no sería posible que volviera una dictadura, ¿verdad?”, pregunta Rainer Wenger a sus alumnos durante una clase sobre autocracia. Ante la negativa e indiferencia obtenidas como respuesta, el profesor decide poner a prueba su hipótesis, sostenida de manera implícita, esto es: una dictadura puede volver a instaurarse en cualquier momento. De este modo se despliega el argumento central que recorre *La ola*, película alemana dirigida por Dennis Gansel, basada en “hechos reales”.

En el año 1967, Ron Jones, profesor de Historia en una escuela de Palo Alto, California, realizó un experimento con sus alumnos sometiéndolos durante una semana a aquellos elementos que consideraba propios del nazismo con el objetivo de explicarles cómo el “pueblo alemán” había sido partícipe de aquel régimen. Esta experiencia dio lugar a una serie de recreaciones estéticas que tuvieron gran repercusión. Por mencionar una de ellos, la novela *The wave*¹ fue y sigue siendo un material de lectura de amplia circulación en numerosas escuelas secundarias a nivel mundial. Debemos preguntarnos, entonces, cuál es el sentido de la recreación moderna de aquella historia.

En la historia de Gansel, un docente egocéntrico y unos estudiantes apáticos frente a los contenidos impartidos por la escuela y sus modos de enseñanza son presentados como la clave explicativa del “fascismo escolar”. Una pizca de disciplina por aquí, un líder carismático por allá... Ahora sí, todos los elementos necesarios para amasar una dictadura se encontrarían presentes. Estos elementos serán utilizados para explicar el desenlace fatal que intenta dar cuenta de un fenómeno actual: la violencia en las escuelas. Como veremos, si bien la película se presenta como una “liberadora” advertencia sobre el “peligro del fascismo”, en realidad despliega una mirada profundamente reaccionaria e incorrecta tanto del fascismo como de lo que considera su expresión en el espacio educativo.

Los cuatro elementos: el líder, la disciplina, la comunidad y la acción

El film da inicio cuando Rainer, un docente progresista, descubre en la cartelera que asignaba los “temas libres” que le había tocado en suerte dictar “autocracia”. Protesta en vano frente a sus superiores en tanto él -por afinidad política- quería dar “anarquía” y, sin embargo, ese contenido se le había asignado a uno de los profesores más tradicionales del colegio. Es más, se lamenta en tanto supone que el grueso de los alumnos elegiría ese tópico y no el suyo. Sin embargo, se equivoca. Buena parte de los alumnos que serán utilizados como cobayos por Rainer eligen ese tema buscando aprender algo no estresante, con un profesor poco exigente dentro de un mundo en el que no habría nada contra qué rebelarse. En ese contexto nuestro “profe” decide dar inicio a su experimento.

El primer elemento que se presenta como constitutivo de toda dictadura es la existencia de un líder. El profesor propone realizar una votación para establecer democráticamente quién ocupará ese lugar en el grupo, resultando él elegido. De la mano del líder va el segundo elemento fundamental: la disciplina. Es el momento en el cual el profesor-líder formula una serie de normas que los estudiantes deben seguir en clase a pie juntillas: sólo hablarán cuando él los autorice, sus respuestas serán breves y se dirigirán a su líder únicamente como “Sr. Wenger”.

A medida que el experimento se desarrolla los alumnos comienzan a mostrarse entusiasmados y eficientes, llegando a sorprender al docente por su rápida disposición a la obediencia. Así se recoge una impresión que el mismo ideólogo del

experimento había experimentado: “yo estaba creando un ambiente de aprendizaje autoritario y éste parecía ser muy productivo”.² La siguiente etapa del experimento consiste en explorar el poder mediante el grupo: juntos serán más fuertes. El profesor establece un nuevo sistema de asientos -los estudiantes con buenas y malas notas son alternados de a pares, para mejorar los rendimientos de la clase en su conjunto. Asimismo, los integrantes del colectivo implementan un uniforme que los identificará (vaqueros y camisas blancas), adoptan un saludo y un nombre: “La Ola”. La última fase será experimentar el poder mediante la acción. En el marco de la clase, se proyecta la creación de un símbolo distintivo, una página web, etc. Sin embargo, fuera de la escuela las cosas se salen de control, dando lugar a actos de vandalismo y peleas callejeras. De esta forma, todos los elementos que se consideran propios de una dictadura han sido introducidos.

Tal como podemos ver, en primer término, el film establece una identificación simplista entre disciplina y fascismo. Efectivamente, la disciplina ordena las interacciones humanas de tal forma que las torna más eficientes. No obstante, no se trata de un elemento distintivo de las dictaduras, ni siquiera de la más eficiente de todas: el capitalismo. Si bien es innegable que bajo el capitalismo la disciplina funciona como un elemento de opresión, el problema radica en develar el interés de clase al que ésta responde. Por citar sólo un ejemplo: si nuestro profesor “anarquista” hubiera asistido alguna vez a una asamblea de trabajadores, por más horizontal que ésta fuera, hubiera podido comprobar que las intervenciones deben ser pautadas de algún modo y que, cuando ello no sucede, no puede resolverse absolutamente nada. En el campo educativo, hay quienes suponen, aún hoy, que resulta posible explicar el Teorema de Pitágoras en el mismo momento en que los alumnos juegan un partidito de truco y que el docente debería ser uno más dentro de un grupo de pares. Pensar la disciplina y el respeto hacia el docente como elementos propios de un sistema autoritario revela una visión posmoderna de la educación que se adecua perfectamente a la estrategia de la burguesía en materia educativa. Ya hace más de treinta años que Paul Willis, en un excelente trabajo³, develó cómo uno de los elementos de la cultura contra-escolar obrera era la acérrima oposición a la figura del docente y ello resultaba funcional a la adquisición de una concepción subjetiva en la fuerza de trabajo garante de la reproducción social. No deberíamos dejar que el postmodernismo haga de miseria virtud.

En segundo término, establecer que un grupo organizado es más fuerte que individuos sueltos constituye una verdad de Perogrullo. Suponer que formar parte de un colectivo es propio de y da lugar a experiencias autoritarias no sólo es incorrecto sino también profundamente reaccionario. Prueba de ello es la simetría que nuestro director establece entre el nazismo y los movimientos revolucionarios: “la gente busca algo que los una, un líder fuerte, como pasó también en 1968 con los movimientos revolucionarios”.⁴ Este acérrimo individualismo, que vislumbra un potencial peligro en cualquier colectivo, plantea una serie de premisas perversas que, azuzando el fantasma del fascismo, promueven la desorganización y la inacción.

El quinto elemento: el engendro

Coherente con un individualismo ramplón, la clave explicativa de la película gira alrededor de factores culturales, de personalidad o, lisa y llanamente, de la naturaleza. Siguiendo este razonamiento, en *La Ola* las relaciones sociales son oscurecidas y un individuo, fetichizado, portador de cierta personalidad autoritaria, ocupa el centro de la escena maniobrando a diestra y siniestra. El trágico desenlace, ausente en

la experiencia real, viene a confirmar lo dicho: dado el desborde a que ha dado lugar el experimento, el profesor decide darlo por terminado y, en la reunión final, un estudiante le dispara a otro y se suicida delante del resto de sus compañeros. De este modo, el egocéntrico Sr. Wenger y Tim, un estudiante con severos trastornos psicosociales, son los adalides del drama. Asimismo, una estudiante excluida por el grupo, Karo, es la heroína que resiste moralmente y quien, algunos panfletos mediante, da por tierra con la experiencia “fascista”.

El final de la película introduce un elemento que posee una base real: el fenómeno de la violencia en las escuelas. En Alemania, este año un estudiante mató a 15 personas en un colegio secundario y luego se suicidó. Experiencias similares ocurrieron en 2002 y 2006. Asimismo, casos de gran envergadura se registran a escala mundial,



llegando al paroxismo en los EE. UU. El director justifica la introducción de este elemento diciendo que “nos dimos cuenta de que teníamos que mostrar lo mismo con más crudeza para hacer un aviso todavía más serio de aquello a lo que puede conducir el Fascismo”.⁵ Sin embargo, relacionar la violencia acaecida en el espacio educativo con lo que ocurre bajo un régimen fascista carece completamente de sentido. Dichos regímenes apelan a grandes dosis de violencia para recomponer la dominación que ha sido puesta en jaque. Por el contrario, la violencia en las escuelas hoy día da cuenta de un proceso agudo de descomposición social. Además, la resolución del film expresa una salida individualista, como lo es el suicidio, y carece de intencionalidad política alguna.

Por otra parte, la película reproduce una idea muy difundida que supone que dicho fenómeno debe explicarse a partir de la dinámica específica de cada institución y de las particularidades de sus miembros: estudiantes desequilibrados (Tim), docentes autoritarios (Wenger), etc. El fascismo se transforma en un fenómeno de origen psicológico-individual, igual que la violencia escolar.

Una payasada de laboratorio

La película retoma un problema que ha sido formulado en forma incorrecta en la experiencia que se busca retratar, a saber, cómo pudo el “pueblo alemán” ser partícipe del nazismo. A despecho de lo que supone el director, aquellos regímenes que pueden ser agrupados bajo la figura del “fascismo” expresaron una histórica alianza entre la gran burguesía y la pequeña burguesía, siendo ésta última su base de masas. Alianza que

respondía a las necesidades de la primera de eliminar capital sobrante y abatir a la clase obrera en un momento de crisis económica y descomposición capitalista. De esta concepción, que encuentra en el metafísico “pueblo alemán” la base social del nazismo, se desprende que una dictadura puede instaurarse en cualquier momento. Por el contrario, el “fascismo” es un régimen de excepción. Es decir, la burguesía acepta dicha fórmula sólo cuando su existencia misma depende de ello.

De este modo, una perspectiva ahistórica recorrer toda la película y responde a una concepción en la que la naturaleza y la personalidad son de-



terminantes. Es por ello que el mentor del experimento supone que recreó la alemania nazi en un “laboratorio” y por lo que nuestro director presume que la necesidad de un líder “*está genéticamente en la naturaleza*”.⁶ En la medida en que el liderazgo, la disciplina, el colectivo y la acción se presentan abstraídos del interés de clase al que responden, aparecen como elementos forzosamente autoritarios. El film termina siendo completamente reaccionario en la medida en que, en un momento histórico como en el que nos encontramos, dónde la organización y el liderazgo de la clase obrera se vuelven acuciantes, se propone lo contrario. Desenmascarar tal engaño significará inaugurar la posibilidad de poner estas herramientas al servicio de un programa político revolucionario. En lo que a la escuela respecta, debemos ser claros: los docentes no son autoritarios y mucho menos fascistas por no permitir que los alumnos se golpeen, por exigirles que estudien o por imponer disciplina. Por el contrario, son quienes de este modo encaran una lucha frontal contra la degradación educativa que se encuentra oculta bajo ropajes “libertarios” y pseudo-democratizantes.

Notas

¹La novela *The wave* fue escrita por Todd Strasser conocido por su pseudónimo Morton Rhue.

²Ver “Tómese según lo prescrito” en www.ecovisiones.cl.

³Nos referimos a: *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, En el próximo número presentaremos una entrevista al autor.

⁴*Clarín*, 17/08/2009.

⁵*El país*, ídem.

⁶*El país*, 27/11/2008.

Una familia muy liberal



Nicolás Robles López
Club de Amigos de la
Dialéctica - CEICS

Estrenada internacionalmente en el año 2008 y en Argentina el 20 de agosto pasado, la película en cuestión presenta un problema inquietante, el de la posible vuelta del fascismo, partiendo de un experimento realizado en un colegio secundario de Palo Alto, Estados Unidos, en los '60¹. Si bien la película ubica el escenario escolar



como el lugar donde se desarrollan gran parte de los sucesos, también es necesario tener en cuenta otro nivel de análisis que es fundamental para la construcción de la trama argumentativa, el de la familia. Ya desde Freud, con su teorización sobre el complejo de Edipo, se acepta que la familia es un ámbito importante a tener en cuenta para comprender los comportamientos (en el caso del psicoanálisis, el funcionamiento del aparato psíquico) de las personas. Sin embargo, en Freud y la mayoría de sus continuadores se abstrae el campo de análisis del contexto más amplio que lo abarca, la totalidad social, y se generalizan erróneamente conceptos que obstaculizan el entendimiento del complejo proceso de construcción de la subjetividad individual. Un intento de superar este problema del psicoanálisis fue el de Wilhelm Reich, precisamente en su tratamiento del fascismo y la estructura familiar patriarcal como principal reproductora del sistema capitalista². Sin embargo, veremos cómo el director de la película utiliza concepciones más parecidas a las de Freud que a las de Reich para plantear que la disciplina, ya sea en la escuela o la familia, y la acción colectiva, son los fundamentos del fascismo. Postura que no sólo no plantea ninguna salida real frente al problema del fascismo sino que culmina en una reivindicación liberal del más agudo individualismo. Niega así la posibilidad de la organización de los condenados y los llama a padecer el sistema social que es el verdadero fundamento del fascismo, el capitalismo.

La sagrada familia

De los distintos personajes de la película, se destacan cuatro de ellos. Rainer Wenger, el

protagonista, docente y líder del movimiento; Karo, alumna que se opone al régimen de Wenger; Marco, novio de Karo, con actitudes vacilantes; y Tim, estudiante que se perfila como el prototipo de militante fascista. La trama atraviesa varios momentos. El primero es el de la génesis de La Ola (el nombre del movimiento), en el que se presenta a los personajes y sus respectivas familias. El segundo, de auge del partido formado, en el que se muestran algunas modificaciones en la conducta de los personajes. Por último, un tercer momento en el que se despliegan las consecuencias negativas para los integrantes del grupo y sus allegados y que culmina de una manera trágica. Karo, la rebelde, aparece en un comienzo como una persona responsable en sus tareas escolares y entusiasmada con el proyecto del profesor. Al comentarle a su madre el primer ejercicio que les hizo hacer y su fundamentación teórica ("Fuerza a través de la disciplina"), recibe una respuesta negativa que la pone sobre aviso de la peligrosidad de lo que está haciendo el profesor. En el momento en que La Ola se formaliza y adquiere un uniforme, Karo todavía acepta formar parte del mismo. Otra vez será la madre, al burlarse de su vestimenta "militar", la que provoque su rechazo al uniforme. Finalmente, pasa a la "resistencia" al "régimen" asociada con una compañera anarco-hippie, con la que llevan a cabo una volanteada en contra de La Ola. La familia de Karo está formada por su madre, su padre y su hermano menor, a quien no se le ponen límites (fuma a pesar de su corta edad y manifiesta problemas en la escuela) con el argumento de que el niño "debe aprender sus propios límites". Marco, por su parte, es retratado como un carácter vacilante. En los dos primeros momentos de la película no se lo ve tomar ninguna acción concreta por iniciativa propia por aquello que piensa o siente, ya sea por su novia o por el movimiento. Sobre el final reacciona debido a que golpea a su novia. Allí es donde le pide a Wenger que termine con el ejercicio, protesta que hará pública en la escena final, en presencia de todos sus compañeros. Según sus propias palabras, él no tiene familia, aunque en una escena se muestra a la que supuestamente es su madre en una escena amorosa con un hombre que no parece ser su padre. A pesar de que en la película no se observa tan nítidamente, en la página oficial se dice que "su vida familiar es una auténtica pesadilla" y que "su necesidad de un ambiente familiar es lo primero que se verá satisfecho con La Ola"³. Su relación con Karo pasa por los tres momentos: unión con conflictos-separación-nueva y definitiva unión. Por su parte, Tim es el estereotipo del chico introvertido con problemas. Se adapta fácilmente a La Ola, se somete a Wenger y se muestra como un extremista en todo lo que hace. En el primer momento, emocionado, cuenta a sus padres durante una cena los primeros ejercicios hechos con el profesor. La única respuesta que recibe por parte de su padre es: "Bien. ¿Y por qué no lo hacés?" A partir de ese momento se puede ver a Tim llevando a cabo todo tipo de actividades, desde subirse a una obra en construcción para pintar el logo de La Ola hasta oficiar de guardaespaldas de Wenger. En el segundo momento se da un acercamiento con el profesor y su familia (Anke, su esposa, que está embarazada), en el que se puede evidenciar la identificación que logra Gansel, el director de la película, entre el líder fascista al que Tim se somete (Wenger) y su padre. La característica que une a los dos es la obediencia desmedida del muchacho hacia ellos. Ante la traición de su líder, en la escena final, cuando Wenger decide poner fin a la experiencia, Tim dispara contra uno de sus compañeros y luego se suicida. Otro es el itinerario de Rainer Wenger: al

principio se lo muestra como un profesor que no se toma en serio su trabajo, que simpatiza con el anarquismo y con movimientos antiglobalización y que escucha música punk. Cuando le toca dar una clase sobre "autocracia" a pesar de su voluntad, empieza a comprometerse con su rol de profesor y a investigar sobre el tema. En el momento más álgido del movimiento, Wenger recibe los elogios de su superior, la directora del colegio, y los celos de su esposa, docente también. Con relación a la familia de Wenger se puede observar un movimiento parecido al de la relación antes enunciada entre Karo y Marco pero con un final diferente: unión sin conflictos-unión con conflictos-ruptura.

"El único camino a seguir es la democracia"⁴

En el desarrollo anterior se puso sobre claro la correlación que establece el director de la película entre estructura familiar y posición política frente al régimen fascista. Aquellos con una estructura familiar liberal, que le permitan hacer lo que quieran a sus hijos, podrán resistir correctamente al régimen. Aquellos cuya familia esté desestructurada (como la de Marco, compuesta sólo por su madre), serán arrastrados al fascismo y sólo podrán salir de él gracias a las virtudes liberales de la primer familia, mediatizadas por su relación con Karo. Los que tengan una estructura familiar autoritaria (Tim), serán nazis hechos y derechos. Aquellos que se comprometan y se organicen, meterán la pata, serán encarcelados y, lo peor de todo, perderán a su familia (el profesor). Gansel negativiza el papel del profesor al mismo tiempo que realza el de Karo. No sólo en su posición política sino con respecto a sus relaciones familiares. Si esta relación entre política y familia no es lo suficientemente explícita a partir del desarrollo anterior, se puede constatar con las declaraciones del director ante la pregunta de si los seres humanos necesitamos un líder. Gansel declaró:


"Sí, ya está genéticamente en la naturaleza. Nosotros crecemos así, con la figura del padre y de la madre. En nuestra naturaleza está tanto el deseo de pertenecer a un grupo y de someternos algunas veces a líderes, como por otra parte el deseo de independizarnos y de estar solos. Y eso de formar parte de un grupo y someternos a un líder no tiene por qué ser necesariamente negativo"⁵.

Las contradicciones en las que incurre Gansel son propias del pensamiento burgués, que no comprende que el ser humano es un ser social y que desconoce la existencia de otras sociedades que no sean las de clase. Sólo de esa manera se puede defender la existencia del "gen" del liderazgo y el carácter ahistórico de la familia. Curiosamente, Gansel, que quiere "combatir" el "totalitarismo", lo inscribe en la misma naturaleza biológica. Enfrentado con el problema del origen del nazismo, el director no hace otra cosa que mostrar su ignorancia y repetir vulgaridades. En el caso de la familia, su "explicación" remite al Freud de *Psicología de las masas y análisis del yo*⁶. Siguiendo a Le Bon, Freud plantea que en las masas rige el principio de placer. Debido a esto desaparecen todas las inhibiciones y a las masas no les importa la verdad o la falsedad de lo propuesto por su líder. En las masas lo que cuenta es el factor afectivo por oposición al intelectual, el principio de placer por oposición al principio de realidad. Freud basa sus conclusiones en el análisis de dos masas "artificiales" que, precisamente, como él dice, funcionan de manera compulsiva: la Iglesia y el Ejército. No sólo su funcionamiento se da de esta manera sino que su propósito es mantener la distancia entre el líder y la masa (Cristo, oficiales; fieles y conscriptos). Y cuando

se logra un cambio o un ascenso de un individuo de la masa al puesto de líder es sólo para perpetuar la misma estructura y mantener el sometimiento de la masa por el líder. La relación entre ellos es antagónica debido a que el interés individual está contrapuesto al interés grupal. De allí a afirmar que toda dirección es autoritaria, hay un solo paso. Un paso más y toda organización se vuelve autoritaria. El problema de Freud, de Gansel y de cualquier visión liberal burguesa de las relaciones humanas es que eternizan las formas que adquieren las instituciones sociales en las que se fundamenta el capitalismo. El rechazo individualista a cualquier tipo de organización es la única actitud posible que se le ocurre al director de "La Ola". La familia "liberal", aquella que permite que un niño de 12 años fume porque así "toma sus propias decisiones", resulta el antídoto ideal, constituyéndose en la célula básica de la "democracia" que al director no le resulta "burguesa" sino universal. Curiosamente, incluso en la izquierda la asociación estructura familiar-comportamiento político resulta una explicación sencilla y aceptable. Digo "curiosamente" porque una explicación que reduce un fenómeno de la lucha de clases como el nazismo, es decir, que involucra al conjunto de las relaciones sociales, a un simple emergente psicológico, debiera ser rechazada por idealista y reduccionista por aquellos que defienden el materialismo histórico. Una explicación que además choca abiertamente con la evidencia empírica. Sólo por dar un ejemplo, baste recordar que toda la generación revolucionaria de los '60 nació de estructuras familiares "autoritarias". Ese "liberalismo" que se parece tanto a la irresponsabilidad, no sólo no puede combatir al fascismo, sino que es su caldo de cultivo más adecuado, la descomposición social. Oscilando entre "autoritarismo" y "liberalismo", Gansel no puede, como buen burgués, imaginar una familia adecuada a una sociedad libre (u otro tipo de mecanismo de socialización humana), entre otras cosas, porque no cree en la posibilidad de una sociedad libre.

Notas

- ¹Ver artículo de Natalia Alvarez Prieto en este número de *El Aromo*.
²Robles López, Nicolás: "El psicólogo social", en *El Aromo* n° 48, mayo-junio de 2009.
³Ver www.unetealaola.com.
⁴Entrevista a Dennis Gansel en <http://www.cubaliberal.org/internacionales/090723-Elunnicocaminoaasesguireslademocracia.htm>. La página en cuestión es anticastrista y se regodea con la calificación de "veneno" que un intelectual de la isla vertió sobre la película. El propio Gansel describe a Cuba como "totalitarismo", en una obvia defensa de los gusanos de Miami.
⁵http://www.elpais.com/articulo/cultura/Dennis/Gansel/deseo/someternos/lider/naturaleza/elpepucul/20081127elpepucul_9/Tes
⁶Freud, Sigmund: "Psicología de masas y análisis del yo", en *Obras completas*, vol. XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 2007.



Cuentos pequeños y terribles

Poesía (haikus)
Bobby Zao
Editorial Dunken
4954-7700
96 páginas

Bobby Zao nació en China en 1947 y reside en Argentina desde 1951. Es autor de la novela Las Despesas (Dunken, 2007)

AARS LIBREROS**Compramos libros**

Larrea 938 (1117) Buenos Aires
4961-8054
anagomez@fibertel.com.ar

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

LIBROS**TERCERA FUNDACION**

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS
COMPRA - VENTA - CANJE
ANTIGUOS, RAROS, AGOTADOS

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270 **Nicolás Rossi**
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

Librería de Las Luces**FONDO EDITORIAL DEL CEAL**

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

TAPIA**ENCUADERNACIONES**

Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

LIBROS**ALUVIÓN**

Antiguos - Agotados - Raros
Compra y venta a domicilio

Rubén Eduardo Ríos

Viamonte 989 (1053) Capital Federal

Tel.: 4328-3042 / aluvio.libros@hotmail.com

de Norma Cristina Grünblatt

**Libros Fenix****Compra - Venta - Canje**

Primarios - Secundarios - Apoyo escolar

Inglés - Filosofía - Psicología - Historia

Novelas - Política

fenixparque@yahoo.com.ar

Tel.: 4903-7079

Puesto 70 (ex puesto 3) Pque. Rivadavia

Su consulta no nos molesta
Todos los días de 10 a 20.30 hs.

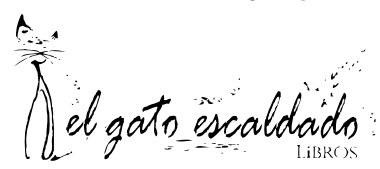
Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

Libros para regalar y regalarse



Av. Independencia 3548 - Boedo
4932 1956
elgatoescaldado@hotmail.com

ADDENDA LIBROS

de Daniel Piñero



COMPRA - VENTA - CANJE

Literatura - Arte - Historia - Filosofía

addendalibros@yahoo.com.ar

Feria de Libros Parque Rivadavia
Puesto 39

Martes a Viernes de 14 a 20 hs.
Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 20 hs.

Cel. 15 - 5418 - 9093

MANOS ARTESANAS

Comunicaciones

de

Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Uruguay 1368
Telefono: 4815-0248
www.manosart.com / info@manosart.com

Gambito de Alfil**Libros
compra-venta-canje**

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304

gambitolibros@uolsinectis.com.ar

José Bonifacio 1402 - Bs. As.

En la esquina de Filosofía y Letras

La Librería Aguilar

LIBROS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)

Belgrano

Tel.: 4782-1996

e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar

www.libreriaaguilar.com.ar

LIBRERIA**El Gaucho****COMPRA - VENTA
CANJE DE LIBROS**

Historia - Filosofía - Arte - Literatura
Abierto de lunes a lunes, de 10 a 21 hs.

Neuquen 765 Boyaca 1538
Tel.: 4432-5164 Tel.: 4582-2721

libreriaelgaucho@hotmail.com
www.libreriaelgaucho.com.ar

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374

www.libreriaadevila.servisur.com

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo



Libros del Arbol
de Diego Omar Muggeri

Combate de los Pozos 255

Tel: 4951-1380

librosdelarbol@yahoo.com.ar

CESAR PARK

Libros nuevos y usados

Compra - Venta - Canje

Av. Rivadavia 4370 - Local 16

4981-3043/1807

Cesarpark_libros@yahoo.com.ar

**Compramos
a domicilio
4981-3043/1807**



Textos, novelas, técnicos, filosofía,
historia, libros de arte, etc. Compramos
bibliotecas personales y libros en gral.
tasamos a domicilio sin costo

Culpina 89 - Flores
Tel: 4619-1830 / 46122191
elmagolibros@yahoo.com.ar

**COMPRO
LIBROS
A DOMICILIO**

BRUJAS

Libros usados

Compra - Venta - Canje

Rodriguez Peña 429
4373-7866 / 7100

libreria_brujas@hotmail.com

LIBRERIA LOS CACHORROS

Compra - Venta - Canje
Libros nuevos y usados

Compramos libros a domicilio

Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700
www.cachorros.servisur.com

La Porteña**LIBROS
OFERTAS y NOVEDADES**

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1705 Tel. 4788-0433
laportealibros@yahoo.com.ar

EL VENTANAL

Florida 835 - Local 18 - Galería

Bs As. (tel: 4894-0885).

elventanal@gmail.com

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)

Galería Abierta del ex-Correo

(7165) Villa Gesell

www.libreriaelventanal.com.ar

El Hablador

LIBROS

Compra-Venta de libros

Av. Cabildo 2280

Local 7 (Gal. Río de la Plata)

Tel.: 4783-4804

elhablador@fibertel.com.ar

www.elhablador.com.ar

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237

4822-1666 / 4825-2290

e-mail: libreriahuemul@arnet.com.ar



Especialidad en
historia argentina.
Compro libros

Librería - Editorial

HISTORICA

Emilio J. Perrot

www.libreriahistorica.com

Azcúenaga 1846

(1128) Ciudad de Bs. As.

Tel / Fax: 4801-0257 / 4803/5591

e-mail: info@libreriahistorica.com.ar

LIBRERÍA

Compra

Venta



CLUB BURTON

Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specialising in:

Latin American Natural History

Cs. Naturales - Patagonia - Antártida



CORREO DE LECTORES

Sebastián:

Estuve leyendo la editorial de *El Aroma*. Quería simplemente comentarte unas cosita sobre el punto "El fin del mito del nacionalismo K". En primer lugar me cuesta entender tu poder de simplificación a la hora de tratar la realidad política Argentina. No puedes escribir simplemente para la tribuna, sería interesante que pudieras desde tu espacio realizar un análisis un poco más complejo de las cosas. Sería bueno poder pensar en conceptos como Correlación de Fuerza, Contradicciones Primarias y Secundarias, etc. tal vez pensando en esas claves podremos aportar un poco más a la cuestión. Junto esto quería comentarte que me llamó la atención la vara que tenés a la hora de juzgar a quien se puede identificar como Intelectual y a quienes no. Parece ser que para tener esa cualidad lo primero que hay que hacer es

despegarse del proceso kirchnerista. No se puede, según tus palabras, ser intelectual y oficialista al mismo tiempo. Por más que se coincida, o no, con el otro jamás te puedes arrojar para vos el poder de decir quien es y quien no es. Obviamente yo no concuerdo con el Grupo Aurora, pero eso no me da derecho a decir que son o no intelectuales, los podré rechazar y putear por lo que dicen y piensan pero jamás les podré invalidar su condición de intelectual. Para ir terminando te cuento que entiendo que este proceso político tiene defectos por todo lados, pero sé también, porque lo vivo a todo los días en el trabajo que estoy haciendo, en un programa de microcréditos solidarios, que le cambia la vida a mucha gente a diario; por eso lo defiendo pero también lo defiendo porque sé que todos los que están esperando agazapados no tienen como intención mejorar lo que se hace

mal sino tirar a la mierda lo construido.

Bueno Sebastian te mando un abrazo grande.

Enrique

Estimado Enrique:

Agradezco que te hayas tomado el trabajo de pasar por escrito tu crítica, es algo que valoramos siempre en todas nuestras publicaciones. La primera cuestión es ver quién simplifica el problema, si aquel que cree que la Argentina no tiene salida bajo relaciones capitalistas o aquel que, contra toda la evidencia que proveen los últimos cincuenta años de decadencia argentina, cree que vamos a salir adelante con "microcréditos". Por otra, parte, los microcréditos son parte de la estrategia del Banco Mundial (su principal impulsor, hoy por hoy, junto con Hillary Clinton y la princesa Máxima) que busca contener la rebelión de

los obreros con la ilusión del autoempleo, que no es más que autoexplotación, a la que se agrega la autoculpabilidad cuando la cosa fracasa. Que le cambia la vida a la gente, lo dudo. Tal vez la ayude a paliar una situación extrema, pero no más. En general, esos "emprendimientos" han servido para crear mano de obra regalada que deprime los salarios, es decir, perjudica al conjunto de la clase, además de constituir redes clientelares de las que viven carraadas de corruptos. Un buen subsidio al desempleo, igual a la canasta familiar, obligaría a los capitalistas a triplicar los salarios. Con respecto a la comparación entre Kirchner y el resto, te invito a revisar cualquier cifra seria sobre desocupación, pobreza, precios y salarios. En el OME tenés bastante.

Un cordial saludo,
Sebastián Cominiello

Invitamos a nuestros lectores a escribirnos: elaromo@razonyrevolucion.org

Comp ro

Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a
1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940
Grabados religiosos anteriores al 1600

Magia negra y de salón anteriores a 1890
Libros en japonés o chino, ilustrados anteriores a 1880
Guías de campo anteriores a 1890
La ilustración (revista) anterior a 1900
Partituras de tango hasta 1950
Menues de barco anteriores a 1930
Conocimientos de embarque hasta 1880
Historia postal anterior a 1850
Afiches hasta año 1960
Autógrafos hasta 1930
Acciones y bonos anteriores a 1900
Postales anteriores a 1930
Folletos, fotos o postales de los boers en la patagonia
Cualquier material de las estafetas en la patagonia hasta 1920
Fotos, folletos de remates de lotes, de la patagonia anteriores a 1950
Publicidades y afiches soviéticos de 1917 a 1960
Libros sobre brujería hasta el año 1900

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240

Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

Tel. 4816-2920

Un reconocimiento tardío, mezquino y pusilánime



Eduardo Sartelli
Director del CEICS

“El presidente Néstor Kirchner visitó la Feria del Libro en donde participó de la presentación de la obra *La Palabra Viva*, una recopilación de textos de escritoras y escritores desaparecidos durante la dictadura militar. En la sala José Hernández de la Feria del Libro, en el predio que la Sociedad Rural posee en el barrio porteño de Palermo, el presidente de la Nación encabezó el acto de presentación de la obra *La Palabra Viva* que busca recuperar algunas de las voces que fueron silenciadas por el terrorismo de Estado entre 1976 y 1983. Luego de la lectura de algunos textos seleccionados, hubo un panel de debate integrado por el secretario de Cultura de la Nación, José Nun, la presidenta de la Comisión Nacional Protectora de Biblioteca Populares (CONABIP), María del Carmen Bianchi, y el titular de la Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina (SEA), Víctor Redondo.”¹

Los lectores recordarán la larga polémica que *Razón y Revolución* viene sosteniendo con la dirección de la Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina.² Recordará también que entre los episodios salientes figuran una defensa de Víctor Redondo publicada en *Prensa Obrera* y una violenta intervención del propio Jorge Altamira acusándonos de “ataques arteros” contra la SEA. Ahora, como si nada de esto hubiera pasado y de buenas a primeras, el PO anuncia, muy suelto de cuerpo, que sus militantes en la dirección del sindicato acaban de renunciar como producto de una “larga crisis”, de la que se colocan ahora como sus primeros denunciantes. Para peor, utilizando los mismos argumentos que nosotros pusimos sobre la mesa, por supuesto, sin reconocerlo.

Un relato mentiroso

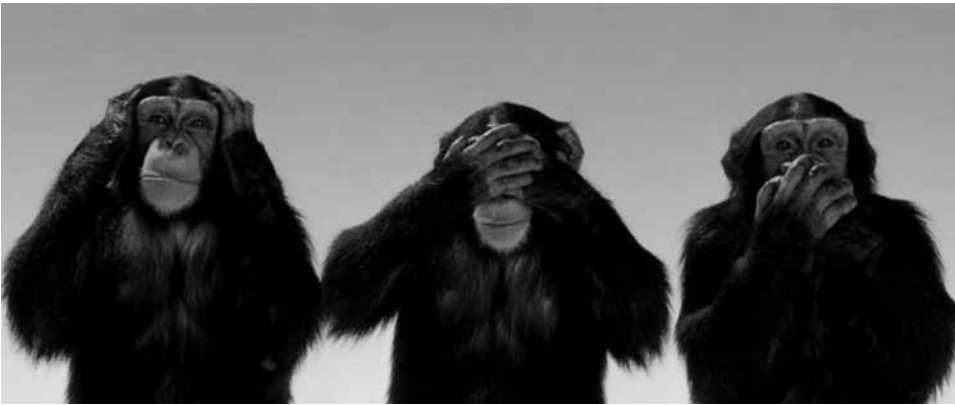
El autor del texto que discutimos³ pretende que la crisis de la SEA se remonta al “conflicto del campo” pero que estalló definitivamente con el “affaire” Gaza. Es más, se deja entrever que la intervención de Altamira criticando a los escritores sionistas habría resultado crucial para delimitar posiciones y forzar una resolución. Curiosamente, a renglón seguido se señala que el rumbo “posterior” de la SEA la llevó a una adaptación al Estado. ¿En qué quedamos? ¿La crisis es “larga” y se remonta al conflicto del campo o es reciente y se desarrolló después del caso Gaza? La realidad, como veremos, es muy otra. En efecto, el curso de adaptación de la dirección de la SEA al Estado y su transformación en lo que ahora el PO reconoce, es de vieja data. De hecho, *RyR* ha venido denunciándola desde mucho tiempo antes y precisamente por esa denuncia mereció el escarnio del propio Partido Obrero. Veamos los hechos. Por empezar, la relación de la SEA con el Estado viene desde la edición de *Palabra Viva*, presentado en la Feria del Libro en 2005 con la asistencia de... Néstor Kirchner. Pedidas explicaciones en privado a compañeros con responsabilidad en el sindicato, se nos contestó que se “había colado” y que no se podía rechazar al Presidente... No imaginamos que era la primera de una serie de manchas que bordarían un tapiz símil leopardo. Nuestra polémica pública con los miembros de la dirección de la SEA comenzó con el cuestionamiento a esas mesas de la Feria del Libro que el articulista de PO rescata como el momento “progresivo” de la organización, en abril de 2008. Lo que decíamos entonces, contrariamente a lo que el PO todavía cree, era que en esas mesas la SEA le entregaba sus lugares en la Feria a la patronal, a los medios y a escritores de derecha, incluso fascistas. Señalamos también que la presidenta del sindicato formaba parte de la cámara patronal del libro, la Fundación El Libro y que se promocionaba el negocio de las grandes editoriales al otorgarle repetidos espacios a la “nueva narrativa argentina”. Dijimos también que la dirección de la SEA, incluyendo a los miembros del PO (Redondo y Mileo) defendían una concepción irracionalista y liberal del arte, reñida con cualquier cultura “revolucionaria”. Todo esto mucho antes que sucediera el episodio “Gaza”.

¿Por qué la nota de *Prensa Obrera* no hace alusión a estos hechos? Por dos razones, la primera de ellas muy mezquina: no reconocer que RyR se los anticipó; la segunda, más mezquina todavía: esconderle a los militantes del partido que la dirección del PO avaló y formó parte de *esa política*, al punto de promocionar en la prensa a escritores fascistoides, permitirle a Víctor Redondo que usara las páginas del diario de una organización revolucionaria para defender *esa política* e incluso movilizar la pluma más importante del trotskismo argentino para hacer una verdadera apología de *esa política*. Sobraban ejemplos para darse cuenta *antes* del affaire Gaza de hacia dónde marchaba la SEA. Dicho de otra manera: la reacción del PO a nuestras críticas a la SEA no fue un pedido de explicaciones a la dirección del partido en el sindicato ni, mucho menos, a la dirección del sindicato mismo. No. Su reacción fue insultar al cartero que traía la mala noticia. Pero la historia no acaba allí. Lo que *ahora* descubre el PO, la derechización completa de la SEA, episodio Frankfurt incluido, fue anticipado (y yo diría “destapado”) por nosotros en una nueva ronda polémica, esta vez a propósito de la expulsión de nuestro compañero, Fabián Harari, de una asamblea del sindicato. En cuatro notas como respuesta a los insultos y las amenazas de Víctor Redondo y Oscar Taffetani, Fabián puso sobre la mesa todo lo que *ahora* el PO esgrime contra la SEA. Dicho de otra manera: el PO calló *antes* y *después* de Gaza e hizo oídos sordos a todo lo que dijimos *antes* y *después* de Gaza. De lo que dijimos en forma pública y de lo que, fraternalmente, señalamos casi con desesperación a compañeros connotados del partido, a fin de evitarle una vergüenza de este tipo. Lamentablemente, otra vez, la historia tampoco termina allí. Porque el artículo de PO confiesa que las cosas son mucho peores: en su “explicación” se reconoce que el episodio “Gaza” llevó a la dirección oportunista de la SEA a hacer crisis con el PO, demostrando que en todo el período anterior el PO no hizo crisis con la SEA. Dicho de otra manera, una vez más: el PO no rompió con la SEA, la SEA rompió con el PO. La prueba más contundente es que López y Mileo *renuncian* a la dirección de la SEA cuando la SEA *expulsa* a López. No renunciaron, los echaron y por eso *ahora* patelean.

Una conclusión vacía

El artículo de *Prensa Obrera* concluye con una frase que, a esta altura, mueve a risa: “La crisis de la SEA deja enseñanzas invalorable para el trabajo revolucionario en el campo intelectual y, de un modo general, en los sindicatos.” Digo que mueve a risa porque, habida cuenta de lo que *ahora* dice el PO, se trata de una reivindicación sorprendente de la política cultural de RyR. Pero el problema es que el artículo no explicita cuáles son esas “invalorables” enseñanzas y no puede hacerlo. No puede porque la raíz de los errores políticos del PO en la SEA es su propia concepción del arte, de los artistas y del lugar de la cultura en la lucha de clases. En efecto, el PO, Pitrola dixit, afirma que “la cultura no es lucha”. ¿Cómo se puede, a partir de esta premisa, tener en un ámbito como la SEA otra política que no sea meramente sindical? En su momento denunciábamos el carácter puramente sindicalero de la dirección de la SEA que *ahora* descubre el PO. Como respuesta obtuvimos una verdadera apología de Altamira, según la cual la SEA llevaba adelante una política “revolucionaria”. Obviamente tuvimos que contestar:

“Por otro lado, no veo la propaganda revolucionaria de la SEA. Tal vez estoy ciego, pero armar mesas para que hablen los responsables editoriales de los suplementos culturales de los grandes diarios burgueses no encaja en lo que yo llamo propaganda revolucionaria. Tampoco encaja allí que *Prensa Obrera* auspicie mesas de debate en las cuales un fascista llama a aplastar a los desaparecidos con un diario, como insectos. Tampoco encaja bien que la nueva figura pública del PO, Pompeyo Audivert, utilice su indudable maestría teatral en protagonizar éxitos de público en los cuales se “demuestra” que el mundo no se puede cambiar (Woyzeck) y que todos somos fascistas (Heldenplatz). Me imagino que los



compañeros del Ojo Obrero, que intentan llevar adelante una tarea de información de masas de aquello que la prensa burguesa oculta, deben tener alguna contradicción con los elogios a Leonardo Favio o con esa asquerosa chupada de medias a la dirección del partido a propósito de Bergman. Me imagino también que tu elevación de León Ferrari a la altura de artista revolucionario, que él mismo se encargó de desmentirte en la cara y luego frente a las “masas” desde el palco en el que apoyaba a Aníbal Ibarra, debe causarle alguna contradicción a la gente de Morena Cantero. Lo mismo cuando Eduardo Mileo publica y prologa a poetas reaccionarios con la excusa de que son “jóvenes”.⁴

La conclusión lógica de la experiencia de la SEA debiera ser, primero, como ahora se reconoce de forma encubierta y encubridora, que la dirección del partido se equivocó. Segundo, que como ya le dijimos, su política es doblemente perjudicial: “el partido tiene artistas y documentalistas revolucionarios. No se los apoya cuando se concilia con la burguesía permanentemente en nombre de la “amplitud”.⁵ Pero esa conclusión en realidad descubre un problema más profundo:

“Podríamos debatir también sobre la concepción de la “libertad” artística que reivindica el partido. Curiosamente, a los obreros se les exige la terrible decisión de abandonar toda relación con la burguesía y hacerse revolucionarios. A los artistas, en cambio, se les da lo que el partido no puede darle, la “libertad”. ¿De dónde sale la peregrina idea de que el partido puede dar a los artistas lo que no puede darle a los obreros? Es simplemente una forma mistificada de plantear una política de conciliación con la burguesía.”

La política que se deriva de esta tontería es la que describí en una de las respuestas a los ataques de Altamira:

“El partido, influido por vos, tiene una virulenta posición anti-intelectual, desconfía de los intelectuales y cree que sus actividades no son más que banalidades. Con esa concepción les decís a los artistas y a los intelectuales que tienen toda la libertad del mundo. Y los ingenuos se creen que les han dado algo, simplemente porque los usan de simples animadores de fiestas infantiles. Para el partido el artista es un idiota útil. Se lo deja hacer, total, lo que hace no tiene ningún valor. Y cuando el partido logra tener verdaderos artistas revolucionarios (que los tiene) los relega a segundo plano, en beneficio de la figurita del momento que ha elegido hacer por izquierda la carrera que no puede hacer por derecha. Carreteristas que a la primera de cambio abandonan el partido, después de haber destruido el germen de una verdadera cultura revolucionaria.”⁶

Casi se diría profético...

Una conclusión más sustantiva

No esperábamos, qué va, que la dirección del partido se dignara a una serie de conclusiones sencillas: 1. nos equivocamos; 2. RyR tenía razón y no les hicimos caso; 3. vamos a iniciar una etapa de revisión de nuestras concepciones en este terreno. En lugar de estas conclusiones, obvias para cualquiera que examine la situación desprejuiciadamente, lo que ofrece es un reconocimiento de hecho, pero tardío. Un reconocimiento que además es mezquino, porque no se anima a decir abiertamente que todo lo que dijeron de nosotros era pura basura. Pusilánime,

porque no tiene el coraje de enfrentar a las bases del partido y confesar el error. Si el partido quiere evitar nuevos episodios como éste, debiera primero abandonar su posición liberal (es decir, burguesa) sobre el arte y el mundo de la cultura en general, disponerse a organizar un frente de batalla ad hoc y destinar un conjunto de militantes para esa tarea, que estudien sus características y definan objetivos en función del programa general de la organización. Pero para poder llevar adelante tal reorientación, es menester abandonar la premisa que ha presidido hasta aquí toda la política del partido, a saber, que la cultura “no es lucha”. Ese sería un síntoma claro de que se han comenzado a entender las “enseñanzas invalorable” de la crisis de la SEA.

Notas

¹Tomado de la página de la Presidencia de la Nación, http://www.casarsada.gov.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=1980&Itemid=66.

²La polémica se desarrolló en los siguientes textos: “¿Cuál es la política “cultural” de la SEA?”, en *El Aromo*, nº 42, mayo/junio de 2008; “No aclaras que oscurece... A propósito de una respuesta de Víctor Redondo sobre el asunto de la SEA”, en *El Aromo*, nº 44, agosto/setiembre de 2008; “Carta abierta a Jorge Altamira” y “Altamira. Respuesta a la “respuesta” de Jorge Altamira”, en *El Aromo* nº 45, octubre/noviembre de 2008. Todos de mi autoría. Los textos en los cuales se critica la estética irracionalista y liberal de la dirección de la SEA son: “Buda, yo y mi otro yo. Una reseña de *El andariego. Poemas 1944-1980*, de Hugo Padeletti, Buenos Aires, FCE, 2007”, en *El Aromo*, nº 44, agosto/setiembre de 2008; “Aburrido, repetido y reaccionario. Acerca de la apertura del “Café de la SEA” y la mesa sobre la “nueva narrativa”, en *El Aromo*, nº 42, mayo/junio de 2008, “De última. Reseña de *Última poesía argentina*, de Ediciones En Danza”, en *El Aromo*, nº 45, octubre/noviembre de 2008, los tres de Mara López. Importantes a este respecto son también los artículos de Rosana López Rodríguez sobre la “nueva narrativa argentina” en *El Aromo*, *Perfil*, *Veintitrés* y *Contraeditorial*. La polémica de Fabián Harari se inició con una serie de textos en Indimedia: “SEA: una reunión secreta bien PRO”, en http://razonyre2.razonyrevolucion.org/index.php?option=com_content&view=article&id=459:sea-una-reunion-secreta-bien-pro; “De sindicato a Jockey Club. Una respuesta a Víctor Redondo”, en http://razonyre2.razonyrevolucion.org/index.php?option=com_content&view=article&id=464:de-sindicato-a-jockey-club-una-respuesta-a-victor-redondo; “SEA: el que calla otorga”, http://razonyre2.razonyrevolucion.org/index.php?option=com_content&view=article&id=465:sea-el-que-calla-otorga; y “¿Para qué sirve la SEA?”, en http://razonyre2.razonyrevolucion.org/index.php?option=com_content&view=article&id=468:ipara-que-sirve-la-sea. Véase el conjunto de los textos de la polémica, incluyendo los textos de todos los participantes, en la página web de *Razón y Revolución*.

³Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina. Las razones de una crisis” y “Los escritores y la Feria de Frankfurt”, en *Prensa Obrera*, 29/10/2009

⁴Sobre Woysek y Heldenplatz, véanse respectivamente “Fundidos. A propósito de *Woyzeck*, de Georg Büchner”, en *El Aromo*, nº 30, agosto de 2006 y “Una pose fascista. A propósito de *Heldenplatz*, de Thomas Bernhard”, en *El Aromo*, nº 45, octubre/noviembre de 2008.

⁵“Altamira. Respuesta a la “respuesta” de Jorge Altamira”, op. cit.

⁶“Carta abierta a Jorge Altamira”, op. cit.

A los comisarios de sección de los talleres Fiat-centro y patentes

Antonio Gramsci
(1891-1937)

¡Camaradas!

La nueva forma que ha tomado la comisión interna en vuestra fábrica con el nombramiento de los comisarios de sección y las discusiones que han precedido y acompañado esa transformación no han pasado inadvertidas por el campo obrero y patronal de Turín. Por una parte, se disponen a imitaros los obreros de otros establecimientos de la ciudad y de la provincia; por otra, los propietarios y sus agentes directos, los organizadores de las grandes empresas industriales, contemplan este movimiento con creciente interés, y se preguntan y os preguntan cuál será el objetivo al que tiende, cuál el programa que se propone realizar la clase obrera turinesa. Sabemos que nuestro periódico ha contribuido no poco a determinar ese movimiento. La cuestión se ha examinado en el periódico desde un punto de vista teórico y general, pero, además, se han recogido y expuesto en él los resultados de las experiencias de otros países, para suministrar los elementos del estudio de las aplicaciones prácticas. Pero sabemos que nuestro trabajo ha tenido valor sólo en la medida en que ha satisfecho una necesidad, ha favorecido la concreción de una aspiración que estaba latente en la conciencia de las masas trabajadoras. Por eso nos hemos entendido tan de prisa, por eso se ha podido pasar tan seguramente de la discusión a la realización. La necesidad, la aspiración de la cual nace el movimiento renovador de la organización obrera que habéis comenzado, está, según creemos, en las cosas mismas, es una consecuencia directa del punto al que ha llegado en su desarrollo el organismo social y económico basado en la apropiación privada de los medios de cambio y producción. Hoy día, el obrero de fábrica y el campesino en el campo, el minero inglés y el *mujik* ruso, todos los trabajadores del mundo entero, intuyen con mayor o menor seguridad, sienten de modo más o menos directo la verdad que habían previsto hombres de estudio, de la cual se cercioran cada vez más a medida que observan los acontecimientos de este período de la historia de la

humanidad: hemos llegado al punto en el cual la clase obrera, si no quiere quedarse por debajo de la tarea de reconstrucción que está apuntada en sus hechos y en su voluntad, tiene que empezar a ordenarse de un modo positivo y adecuado a la finalidad que hay que conseguir. Y si es verdad que la nueva sociedad se basará en el trabajo y en la coordinación de las energías de los productores, entonces los lugares en los que se trabaja, en los que los productores viven y obran en común, serán mañana los centros del organismo social y tendrán que ocupar la posición de las entidades directivas de la sociedad de hoy. Así como en los primeros tiempos de la lucha obrera la organización por oficios era la que más se prestaba a las finalidades defensivas, a las necesidades de las batallas por la mejora económica y disciplinaria inmediata, así hoy, cuando empiezan a dibujarse y cobran cada vez mayor consistencia en la mente de los obreros los objetivos de reconstrucción, es necesario que surja, junto a la primera y en sostén de ella, una organización por fábricas, verdadera escuela de la capacidad reconstructiva de los trabajadores. La masa obrera tiene que prepararse efectivamente para conseguir el pleno dominio de sí misma, y el primer paso por ese camino consiste en disciplinarse lo más sólidamente en la fábrica, de modo autónomo, espontáneo y libre. No puede negarse tampoco que la disciplina que se instaurará con el nuevo sistema llevará a una mejora de la producción; pero eso no es sino la verificación de una de las tesis del socialismo: cuanto más conciencia de sí mismas toman las fuerzas productivas humanas, emancipándose de la esclavitud a la que el capitalismo querría verlas eternamente condenadas, cuanto más se liberan y se organizan libremente, tanto mejor tiende a ser el modo de su utilización: el hombre trabajará siempre mejor que el esclavo. Y a los que objetan que de este modo se acaba por colaborar con nuestros adversarios, con los propietarios de las industrias, contestamos que ése es, por el contrario, el único modo de hacerles sentir concretamente que el final de su dominio está cercano, porque la clase obrera concibe ya la posibilidad de *decidir por sí misma*, y decidir bien; aun más: la clase obrera cobra de día en día la certeza, cada vez más clara, de ser la única capaz de salvar al mundo entero de la ruina

y la desolación. Por eso toda acción que emprendáis, toda batalla que se libre bajo vuestra guía, estará iluminada por la luz del objetivo último que está en los ánimos y en las intenciones de todos vosotros. Por eso tendrán también un grandísimo valor los actos de importancia aparentemente pequeña en los que se manifieste el mandato que habéis recibido. Elegidos por grupos obreros en los cuales son todavía numerosos los elementos desorganizados, vuestra primera preocupación será, sin duda, la de hacer que entren en las filas de la organización; obra, por otra parte, que os será facilitada por el hecho de que ellos encontrarán en vosotros hombres siempre dispuestos a defenderlos, a guiarlos y a prepararlos para la vida de la fábrica. Vosotros les mostraréis con vuestro ejemplo que la fuerza del obrero está toda ella en la unión y en la solidaridad con sus compañeros. También os corresponde velar porque se respeten en las secciones las reglas de trabajo fijadas por los sindicatos de oficio y aceptadas en los convenios, pues en este campo la más pequeña derogación de los principios establecidos puede a veces constituir una ofensa grave a los derechos y a la personalidad del obrero, cuyos defensores y custodios rígidos y tenaces seréis. Y como viviréis vosotros mismos constantemente entre los obreros y en el trabajo, podréis conocer las modificaciones que vaya siendo necesario introducir en los reglamentos, modificaciones impuestas por el progreso técnico de la producción y por la conciencia y la capacidad progresivas de los mismos trabajadores. De este modo irá constituyéndose una *moral* de fábrica, primer germen de la verdadera y efectiva legislación del trabajo, o sea, de las leyes que los productores elaborarán y se darán a sí mismos. Estamos seguros de que no se os esconde la importancia de este hecho, que es evidente para todos los obreros que han comprendido, con rapidez y entusiasmo, el valor y la significación de la obra que os proponéis hacer: empieza la intervención activa de las fuerzas mismas del trabajo en el campo técnico y en el de la disciplina. En el campo técnico podréis, por una parte, realizar un utilísimo trabajo de información, recogiendo datos y materiales preciosos para los sindicatos de oficio igual que para las entidades centrales y directivas de las nuevas

organizaciones de fábrica. Cuidaréis, además, de que los obreros de la sección consigan capacidad creciente, y eliminaréis los mezquinos sentimientos de envidia profesional que todavía los tienen divididos y discordes; los acostumbraréis así para el día en el cual, sin tener ya que trabajar para los patronos, sino para ellos mismos, necesiten estar unidos y solidarios para aumentar la fuerza del gran ejército proletario del que son las células primeras. ¿Por qué no habríais de poder suscitar en la misma fábrica adecuadas secciones de instrucción, verdaderas escuelas profesionales en las que cada obrero, irguiéndose del cansancio que embrutece, pueda abrir la mente al conocimiento de los procesos de producción y mejorarse a sí mismo? Es cierto que para hacer todo eso hará falta disciplina, pero la disciplina que pediréis a la masa obrera será muy distinta de la que el patrono imponía y pretendía basado en el derecho de propiedad que constituye en sí mismo una posición de privilegio. Vosotros os basaréis en otro derecho: el del trabajo que, después de haber sido durante siglos instrumento en manos de sus explotadores, hoy quiere redimirse, dirigirse a sí mismo. Vuestro poder, opuesto al de los patronos y sus oficiales, representará frente a las fuerzas del pasado las fuerzas libres del porvenir, que esperan su hora y la preparan, sabiendo que será la hora de la redención de toda esclavitud. Y así los órganos centrales que surjan para cada grupo de secciones, para cada grupo de fábricas, para cada ciudad, para cada región, hasta un supremo Consejo Obrero Nacional, seguirán organizándose, intensificando la obra de control, de preparación y de ordenación de la clase entera para fines de conquista y de gobierno. Sabemos que el camino no será breve ni fácil: surgirán muchas dificultades y se os opondrán, y para superarlas hará falta poner a contribución mucha habilidad, tal vez también apelar a la fuerza de la clase organizada, y habrá que estar siempre animados y empujados a la acción por una gran fe; pero lo que más importa, camaradas, es que los obreros, bajo vuestra guía y la de los que os imiten, consigan la certeza viva de caminar ya, seguros de la meta, por el gran camino del porvenir.



Colección Historia Argentina

Juan Carlos Garavaglia
Mercado Interno y Economía Colonial

María Celia Bravo
Campesinos, azúcar y política. Cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)

Eduardo Pérez Romagnoli
Los guardianes de Baco. Artesanos toneleros e industrias de recipientes de vino en Mendoza y San Juan, Argentina (1885-1930)

Brígida Baeza
Frontera e Identidades en Patagonia central (1885-2007)

Juan Carlos Garavaglia
San Antonio de Areco, 1680 – 1880. Un pueblo de la campaña del Antiguo Régimen a la “modernidad” argentina

Olga Echeverría
Las voces del miedo. Los intelectuales autoritarios argentinos en las primeras décadas del siglo XX



EL TESORO ESCONDIDO



PASTOR ULISES BARREIRO
EDITORIAL DUNKEN
(2009)

4954-7700
pastorulisesbarreiro@gmail.com

Adquirilo en Librería Mythos (Güemes 4374-Palermo), Libros Friedenthal (Pte. Peron 1597-Congreso)

NOVEDADES

Ediciones *ryr*

Primera edición castellana sin errores



HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE

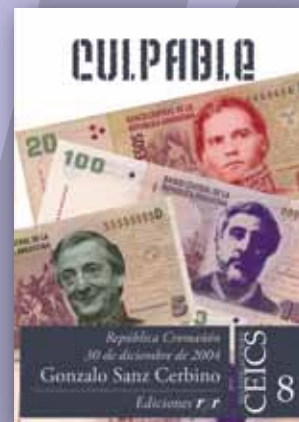
Georg Lukács

La reedición de uno de los clásicos del marxismo. *Historia y conciencia de clase* representa el aprendizaje de una de las experiencias históricas más trascendentes del siglo XX, la Revolución rusa. Y ello, en su doble mensaje: contra el mecanicismo de la socialdemocracia, hoy representado por las corrientes regulacionistas, filo-keynesianas, populistas y centro-izquierdistas, es decir, contra la "izquierda" posibilista actualmente en el gobierno en varios países latinoamericanos, por un lado; contra el posmodernismo globalifóbico-autonomista estilo Toni Negri-John Holloway, por otro.

CULPABLE

Gonzalo Sanz Cerbino

La noche del 30 de diciembre de 2004 es un momento en el que todas las contradicciones de la sociedad capitalista se concentraron y estallaron. Por eso, explicar qué pasó en Cromañón es explicar al capitalismo mismo. Explicar la totalidad social, y explicar por qué el capitalismo mata. Utilizamos Cromañón, si se quiere, como excusa para explicar el funcionamiento de nuestra sociedad. Y la imperiosa necesidad de su transformación.

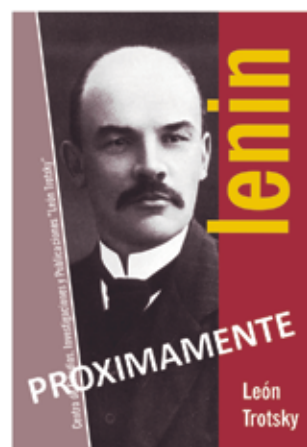
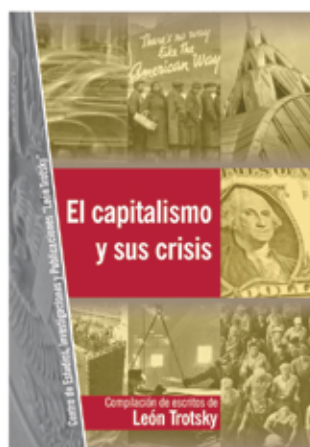


Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org

EDICIONES IPS | Últimos Títulos y Novedades Editoriales



Librería del IPS
Instituto del Pensamiento
Socialista Karl Marx
Riobamba 144 | CABA
Tel.: 011 4951 5445
Lunes a Viernes, 17 a 21 hs.



Contacto: info@ips.org.ar | www.edicionesips.com.ar

Desde el año 2006, Ediciones IPS es el sello editorial del Instituto del Pensamiento Socialista Karl Marx. Continuando la labor iniciada por el CEIP León Trotsky, su objetivo es aportar al desarrollo de un marxismo militante, introduciendo nuevas líneas editoriales para la difusión de las ideas del socialismo revolucionario.

LA CULTURA DE LA PATRIA



≈ CINE ≈ CARAS Y CARETAS TeVe
≈ TEATRO ≈ FOROS ≈ RECITALES
≈ MUESTRAS DE PLASTICA Y FOTOGRAFIA
≈ LIBROS ≈ LABORATORIO
DE PENSAMIENTO ARGENTINO



Venezuela 370 - C1095AAH (CABA)
Tel.: (0054)11-53546618 www.carasycaretas.org

CARAS Y CARETAS

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

manuel suárez
Editor

4637-2559

ISSN: 1851-1813





TES

Taller de Estudios Sociales

www.ceics.org/tes - taller@ceics.org.ar

Cultivando la organización



Julia Egan
TES - CEICS

El cultivo del limón formó parte de la producción doméstica desde los tiempos de la colonia. Sin embargo, es a partir de la década del '70 que su desarrollo colocó a la provincia de Tucumán como gran productor mundial, registrándose la primera exportación en 1971.

Tras su introducción en la economía Argentina, en el año 1961 se contaba con 2.320 ha de plantaciones. Según Federacitrus¹, el año 2008 contó con unas contrastantes 43.844 has. plantadas, de las cuales 35.700 (81,4%) corresponden a Tucumán, que aportó el 86,7% de la producción nacional.

El punto fuerte de la producción citrícola son las exportaciones. Mientras que, para 1980, el 29% de la fruta fresca estaba destinado al mercado interno y tan solo el 4,3% correspondía al mercado externo²; en el período 1998-2008 las exportaciones no cesaron de crecer (a excepción del 2004 y 2006), representando en el último año 406.278 tn (29,82% de la producción nacional), por un valor de U\$S 360.858.000. En este sentido, la importancia que adquiere el mercado externo implica una mayor exigencia en los requerimientos de cuidado y selección de la fruta. Dicha exigencia recae en los cosecheros, ya que si no se cumple con las pautas de selección gran parte de su cosecha puede ser descartada, con la consecuente disminución de su jornal diario.

Estos números implicaron que, para el período 2007-2008, Argentina se ubicase como el principal productor y exportador del hemisferio sur. Sin embargo, la situación de la clase obrera citrícola no da cuenta del crecimiento que el sector comenzó a mostrar desde la década de 1970.

En el proceso de producción citrícola, cuya campaña se extiende desde marzo a septiembre, se destacan la cosecha y el empaque. La primera es la actividad que demanda mayores volúmenes de mano de obra -específicamente de tipo estacional- ya que se trata de una tarea manual que por el momento no ha podido ser mecanizada. La fruta se obtiene mediante el corte a mano o con tijera y es trasladada en maletas de 20 kg., cuyo valor varía según la forma de corte. El tipo de pago estipulado por el convenio es a destajo, aunque se determina un jornal básico de \$22,80, para el año 2009. Hoy en día tanto los pequeños productores como las grandes empresas tercerizan la tarea de cosecha a través de contratistas, debido a la necesidad de manejar grandes



volúmenes de mano de obra estacional por un lado y, por otro, para flexibilizar las condiciones laborales (trabajo en negro, ausencia de cobertura social, falta de regulación legal, etc.).

De la finca al empaque

En la finca, la fruta es almacenada en bins³ que luego son trasladados a las fábricas de empaque en camiones cuya capacidad ronda en las cuatro toneladas. En esta etapa del proceso laboral, las exigencias y necesidades del mercado externo toman mayor importancia. De acuerdo con ellas "el empaque adquiere un rol distinto y dinámico, incorpora tecnología importada, aparecen nuevos puestos de trabajo y se amplía el volumen de trabajadores dedicados al acondicionamiento y embalaje de frutas"⁴. Al igual que la cosecha, el proceso de empaque requiere mano de obra transitoria. Un empaque típico puede variar entre trescientos y cuatrocientos empleados, procesan entre 15 y 30 toneladas por hora y pueden almacenar hasta 3 mil toneladas⁵. Aunque esta etapa se encuentra parcialmente tercerizada, cuenta con menos situaciones de clandestinidad producto tanto de su ubicación urbana como de la mayor concentración de trabajadores favorecida por la producción fabril, lo cual facilita la organización obrera.

En esta etapa, el proceso se divide: en el pre-empaque, se hace una primera selección de la fruta, donde se descarta la que no cumpla con los parámetros de calidad (como ser color, tamaño, forma, etc.) y que será destinada a la industria, mientras que la fruta aceptada se clasifica según tonos de color para su posterior desverdización, efectuada mediante una mezcla de aire y gas de etileno que provoca el cambio de coloración de la cáscara.

En el proceso de empaque, se realiza el acondicionamiento de la fruta para que mantenga sus atributos hasta su llegada al consumidor. Para ello se trata a la fruta con funguicidas y se le aplica cera para evitar su deshidratación.

Corte y movilización

Al comienzo de cada temporada, los trabajadores citrícolas hacen oír sus reclamos, que giran principalmente en torno a los salarios y los planes interzafra⁶. Estos últimos presentan un mayor nivel de conflictividad y negociación ya que dejan al descubierto el principal problema de los obreros de la rama en cuestión: producto del carácter estacional de su trabajo, la mayor parte del año se encuentran desempleados. Además se presentan otros casos de flexibilización, como el de los trabajadores en negro que -al no estar registrados- no tienen derecho a percibir este tipo de ayudas. La movilización y organización de los trabajadores del limón generó una ruptura en mayo de 2005, cuando a raíz de la decisión unilateral del gremio (UATRE) de firmar un nuevo convenio por tan solo un 10% de aumento salarial, los trabajadores los instaron a desconocer el aumento y declararon la huelga general⁷. Durante una semana hubo cortes simultáneos y permanentes en distintas rutas de la provincia y, según *Prensa Obrera*⁸, en muchas zonas los cortes estaban organizados por trabajadores citrícolas de base. A mediados de mayo, la patronal y el gobierno cedieron, ubicando el básico en \$875, por lo cual UATRE levantó el paro sin previa consulta en asamblea o plenario de delegados. Ese mismo año también se llevó a cabo una importante lucha por 20 mil planes interzafra, su correspondiente aumento de \$150 a \$350 y la extensión de un mes

más de pago, a partir de noviembre. Durante seis días hubo cortes, marchas y acampes en la plaza Independencia. Finalmente, el sindicato llegó a un acuerdo por 14.000 planes de \$150 y un subsidio para 2 mil de los 6 mil trabajadores excluidos.

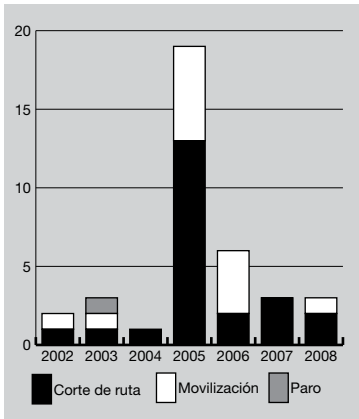
En 2006, el sindicato comenzó a negociar un aumento del 20%, que elevaría el básico a \$1.050. Sin embargo se terminó obteniendo un básico de \$965. En cuanto a los planes interzafra, de los 20.500 planes reclamados, Nación otorgó 13.500 beneficios (de \$150, por tres meses), situación que provocó la reacción de 1.500 obreros que marcharon hacia la Casa de Gobierno. Tras no obtener una respuesta, hubo cuatro días consecutivos de cortes de ruta y movilizaciones en reclamo de 7 mil subsidios, por lo cual la provincia acordó aportar 1.800 planes más, que según UATRE serían transformados en 3.600 de \$75 por mes. En 2007, UATRE negoció un aumento del 13%, porcentaje por debajo del tope que había impuesto el gobierno nacional. A fin de año hubo cortes durante dos días en reclamo de 8 mil planes interzafra adicionales. Finalmente, para 2008 y luego de tres días de piquetes en las rutas, se obtuvieron 17.500 planes de \$225, de los cuales 15.500 fueron cobrados a partir de noviembre y los 2 mil restantes a partir de diciembre. El 2009 arranca con un panorama "especial", ya que este año las empresas retrasaron la incorporación de personal de cosecha con el argumento de que se atrasó el plan de exportación.⁹ Sin embargo, los obreros del limón continúan organizándose y reclamando por mejores salarios, en este caso para pasar de un básico de \$1.375 logrado en 2008 a uno de \$1.875. El conflicto comenzó cuando UATRE desconoció el mandato del plenario de delegados -que pidieron realizar una contraoferta de \$500 al básico-. Ante esta actitud, los primeros en reaccionar fueron los trabajadores de los tres turnos de la citrícola San Miguel, que bloquearon el ingreso a la fábrica para reclamar que el aumento sea para todos los jornaleros, y no sólo para los que cumplen los 25 días al mes. Este requerimiento para cobrar el aumento es generalizado y casi imposible de cumplir, principalmente por las condiciones climáticas que a veces impiden el trabajo. La UATRE no apareció y, unos días después, llamó a levantar el paro. Luego se sumaron los trabajadores de Citrusvil, acompañados por un sector de la San Miguel y cosecheros del Chañar, que marcharon directamente a la sede de UATRE. Dichos trabajadores reclamaban que el decreto

de 2005, que estipulaba el valor del bulto en \$0,55, pase a sueldo, ya que sólo cobran este monto por los primeros 100 bultos. El secretario general de la UATRE les respondió que el acuerdo ya estaba firmado y no se podía hacer nada y, durante un segundo escrache al sindicato, respondió lanzando una patota que golpeó e insultó a los trabajadores. A mediados de mayo, UATRE acordó un aumento de tan sólo \$275 no remunerativos que afectó a 26 mil trabajadores. En el caso de los jornalizados, se logró un aumento de \$11.

No caben dudas de que la UATRE actúa en contra de los intereses de los trabajadores, incentivando la desmovilización y la desorganización. Ante cada conflicto, los dirigentes sindicales llamaron a "conservar la paz social", lo que claramente significa negar la lucha obrera, argumentado que es posible

continúa en página 4 >>

Tipos de acciones empleadas



Fuente: TES en base a *La Gaceta de Tucumán*

Planes Interzafra

Año	Planes	Variación	Monto
2002	1.833		\$150
2003	3.868	2.035	\$150
2004	3.800	-68	\$150
2005	14.000	10.200	\$150
2006	15.300	1.300	\$150
2007	11.000	-4.300	\$225
2008	17.500	6.500	\$225

Fuente: TES en base a *La Gaceta de Tucumán*

Evolución de salarios en el sector citrícola

Año	Salario	Aumento
2002	\$ 280,00	
2003	\$ 375,00	34%
2004	\$ 750,00	100%
2005	\$ 875,00	16%
2006	\$ 965,00	10%
2007	\$ 1.090,00	13%
2008	\$ 1.375,00	26%
2009	\$ 1.875,00	36%

Fuente: TES en base a *La Gaceta de Tucumán*



Termometro social

¿Superávit previsional?

Encuesta realizada por el TES, a 183 jubilados en la fila de banco el día de cobro de jubilaciones y pensiones de haber mínimo. Se encuestó en 3 de los barrios más pobres de Capital.

Sexo



Mujeres 68%

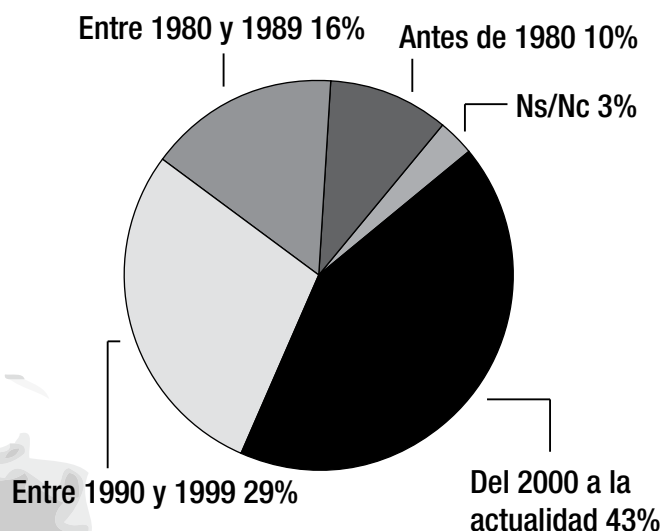


Varones 32%

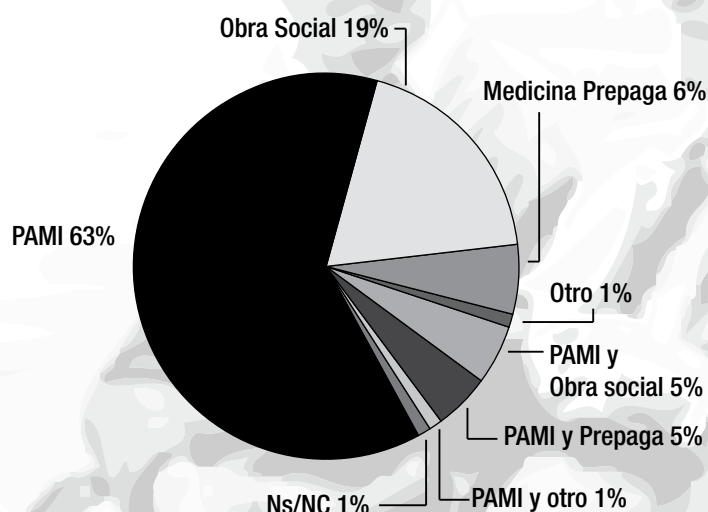
Edad promedio
73 años

Barrio de residencia	%
Barracas	33%
Mataderos	14%
La Boca	10%
San Telmo	7%
Otros	36%

Año en que se jubiló



Afiliación médica



¿PAMI le cubre todos los remedios?

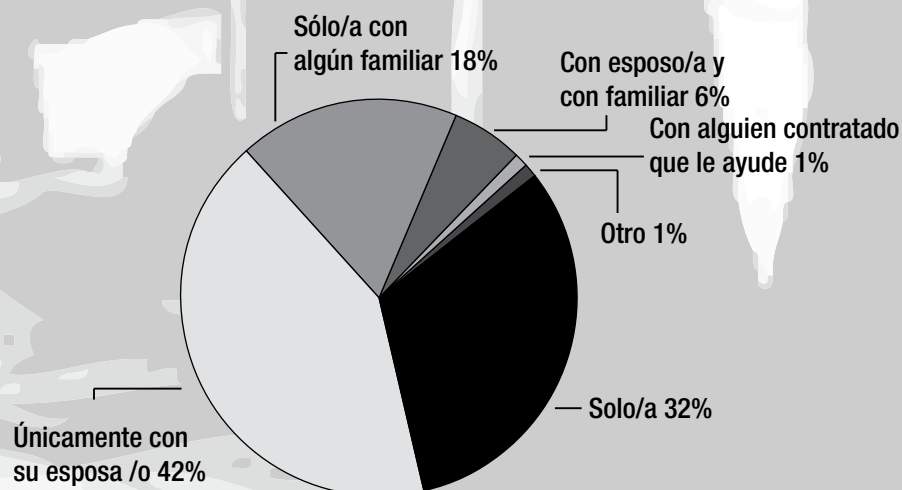
Si **No**
49% 51%

¿Puede comprar los remedios que no le cubre PAMI?

Si **No**
62% 38%

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Los jubilados viven...



De los jubilados que alquilan la vivienda, el 78% paga el alquiler, recurriendo la ayuda de un familiar. A su vez, el 68% no paga las expensas necesitando también auxilio económico. El 10% de los encuestados viven en la casa de un familiar, de ellos cerca de la mitad (47%) afirmó que debe hacerlo por cuestiones económicas.



LAP

Laboratorio de Análisis Político

www.ceics.org/lap - laboratorio@ceics.org.ar

El iceberg rojo

La lucha de los obreros de Kraft y el avance de la izquierda en la Argentina



Mariano Schlez y Santiago Ponce
LAP - CEICS

“La izquierda les disputa el terreno a los sindicatos”, rezaba el título de un artículo del pasado lunes 19 de octubre. ¿Otra “exageración” de la “autoproclamatoria” izquierda criolla? ¿La tapa de alguna prensa revolucionaria que busca motorizar las luchas en curso? Nada más lejano. Con ese título se despachó el diario *La Nación*, que consideró pertinente realizar un llamado de atención a propios y ajenos sobre el avance de la izquierda entre los trabajadores argentinos.¹ Luego de enumerar una buena cantidad de fábricas y sectores claves de la economía donde se han conformado direcciones clasistas, le planteó al personal político burgués dos inquietantes preguntas: “¿Qué habría pasado si todas las fábricas mencionadas hubieran entrado en huelga en apoyo a Kraft? ¿O qué sucedería si, eludiendo como interlocutores a los sindicatos, surgiera una coordinadora de gremios ‘clasistas y combativos’?”. Pregunta que no puede ser respondida sin analizar la vinculación de la clase obrera con los partidos revolucionarios.

De Perón a Lenin: la lucha de los obreros de Terrabusi

La radicalización de los obreros de Terrabusi-Kraft no sucedió de manera espontánea, sino que remite a una lucha política que ya lleva más de veinte años. La separación de la comisión interna fabril de la dirección peronista del gremio de la alimentación, que actualmente conduce Rodolfo Daer, comenzó en 1986, cuando un conflicto en la empresa acabó en el despido de 200 trabajadores. Distanciamiento que se profundizó en la década de 1990, cuando el sindicato fue la correa de transmisión de la política de ajuste y congelamiento salarial menemista, posicionándose claramente en el campo de la patronal. Por aquel entonces, Terrabusi solicitaba a las autoridades nacionales la modificación del marco legal regulatorio de las relaciones laborales, es decir, la flexibilización.² A lo largo de la década de 1990, la empresa comenzó un proceso de racionalización de la producción que incluyó la incorporación de máquinas, la eliminación de personal y el aumento de la plusvalía relativa. Buscando siempre disminuir los costos de la fuerza de trabajo e incrementar la productividad, Terrabusi festejó la desregulación laboral impulsada por el peronismo, que les permitió cumplir este objetivo. Luego de sancionada, los trabajadores resistieron la aplicación de la

flexibilidad y la polivalencia funcional, las que constituían poderosos ataques a sus condiciones de trabajo. El salario ya era bajo en 1988, como relata una obrera que ganaba 2,70 la hora, y reflexionaba: “Con un paquete de galletitas están pagando hora de trabajo y ¿cuántos miles de paquetes hace la empresa por día? La mujer deja en la casa los hijos, se va a trabajar las 8 horas, sabe que está regalando 7 a la empresa, sabe que no le va a alcanzar y sigue con las tareas domésticas”.³ En los '90, el salario real cayó, y se endurecieron las condiciones: una ausencia implicaba un descuento de \$50, y dos, uno de \$100, aunque haya sido por enfermedad y esté justificada. A su vez, las máquinas incorporadas aumentaban el ritmo de trabajo. En la sección de envasamiento, por ejemplo, los “golpes” (equivalente a “paquetes”) por minuto, aumentaron de 30 a 45 en la línea de las galletitas “Express”. También se aumentaron los ritmos en otras líneas, como la de “Club Social”, lo que produjo la protesta de la comisión interna. En esa sección se desempeñan, mayoritariamente, mujeres. Una de ellas, María Rosa, explica que “salen cansadas, salen muertas”. Sobre ella misma reflexiona: “estoy hecha bolsa, me duele la cintura la espalda, las piernas”, agregando que las operarias suelen tomar calmantes, generalmente recetados por el médico de la empresa, que da un solo tipo de medicamento para todos los dolores. Y continúa: “Lo que cuesta es ‘aguantar el ritmo’: te dan puntadas en la espalda, parece que te van a clavar dos agujas, parece que te vas a desmayar. Algunas compañeras dicen ‘me caigo arriba de la mesa’ y ‘me caigo tirada’, cuando salimos a las dos de la tarde. Algunas se van a dormir, porque no aguantan, pero las que están más jodidas son las que tienen hijos, la casa, lavar la ropa, cocinar. Hay que llenar la máquina para que no vaya vacía. El ritmo hay que cumplirlo, no existen posibilidades de modificación”.⁴

Los niveles de explotación eran tales que, en 1998, los obreros llevaron adelante una huelga que rompió con el congelamiento salarial, impuesto por Menem y la CGT, logrando arrancarle a la empresa el pago de \$30 más y una bolsa de alimentos de \$20. A su vez, la comisión interna profundizó su lucha por numerosas reivindicaciones que hacían a la vida diaria en la fábrica, como exigir al sindicato se comuniquen las fechas de elecciones; solicitar vehículos para trasladar las madres a las guarderías, permisos para las embarazadas de marcar tarjeta con ropa de calle; reclamar por la atención del jardín maternal; publicar una declaración por el día Internacional de la mujer trabajadora;

desarrollar jornadas de lucha contra la intensificación del trabajo y por aumento de salario; luchar por la reincorporación de una trabajadora que fue despedida por haber participado en el Encuentro Nacional de Mujeres y exigir protecciones corporales en algunas secciones, además de recategorizaciones de algunos trabajos. Ya por aquel entonces, una de las obreras de Terrabusi planteaba que “sólo cuando haya otra sociedad más justa, sin explotadores ni oprimidos, las mujeres ocuparán realmente el lugar que les corresponde en esa nueva sociedad”.⁵ Como decíamos, semejante conclusión no era espontánea, sino el resultado de un largo proceso de concientización que dejaba en evidencia cómo el sindicato y la CGT, que supuestamente debían apoyar sus luchas, no hacían otra cosa que defender a la empresa y al gobierno. Según los mismos trabajadores, se han desafiliado del sindicato por “la bronca” que despertaba su política. El hiato se amplió cuando el sindicato eligió “a dedo” 30 congresales dentro de la empresa por el término de cuatro años y, desde 1993, decidió no cumplir con la disposición del Convenio Colectivo de Trabajo sobre la elección de delegados por sección, intentando detener el avance de los sectores más radicales.

Un salto cualitativo

El gobierno “nacional y popular” de los Kirchner tampoco resolvió los problemas de los trabajadores de la ahora Kraft-Terrabusi. Por el contrario, los intensificó llevándolos a niveles inéditos. Esta nueva avanzada se remonta al año 2007, cuando la patronal intentó despedir a 35 trabajadores de agencia, provocando la reacción de la comisión interna, que resolvió paralizar todos los sectores. La lucha resultó en un rotundo triunfo, que no sólo evitó el despido de los trabajadores sino que, además, consiguió su efectivización. El 2008 fue testigo de una profundización de la lucha de los obreros frente a la precarización constante de sus condiciones laborales y por el desprocesamiento de uno de los dirigentes de la comisión interna, el militante del PCR Ramón Bogado, perseguido por cortar la “Autopista del Sol” durante un reclamo salarial. A lo largo del año realizaron paros, cortes de ruta, movilizaciones a la oficina del presidente de la compañía y del personal administrativo y más de dos meses de quite de colaboración de todo el personal.

El enfrentamiento entre el capital y los trabajadores dio un salto el 19 de marzo de este año, cuando la empresa anunció el despido de 700 obreros. Años de organización y militancia

dieron sus frutos y, en un acto en la puerta de la fábrica, los obreros y los partidos de izquierda le pusieron un freno al ataque bajo la consigna “¡que la crisis la paguen los capitalistas!”.⁶ El 11 de mayo, la empresa firmaba con el sindicato de Daer una suma no remunerativa de \$200, a espaldas de la comisión interna, que luchaba por una suma fija de \$600. El repudio a la burocracia sindical era cada vez mayor.

Meses más tarde, frente a los primeros casos de gripe A en la empresa, los trabajadores reclamaron mejoras en las medidas de higiene, tanto de la fábrica como del jardín maternal. La respuesta de Kraft fue descontar el día a quienes faltan por la gripe y el despido de 164 trabajadores en lucha, que extienden y masifican el bloqueo de la entrada a la fábrica con decenas de carpas.⁷ Al conocerse que los despidos incluyen a la totalidad de la comisión interna y el cuerpo de delegados, la asamblea resuelve la ocupación de la planta y el corte de la ruta Panamericana. Por aquel entonces, el gremio de la alimentación le quita su apoyo a la protesta, colocándose, una vez más, del lado de los patrones y el gobierno que, el 7 de septiembre, reprime a los trabajadores en lucha.

El ataque no detuvo el proceso, sino que lo incrementó, provocando el aumento de la solidaridad de obreros y estudiantes: cortes de calles, clases públicas y movilizaciones fueron los métodos implementados.⁸ Una vez más, el gobierno y la patronal ensayan una salida violenta y, el 25 de septiembre, tras 39 días de ocupación, la Policía Bonaerense desaloja la planta con un accionar represivo que deja 8 heridos y 70 trabajadores detenidos, utilizando las instalaciones de la empresa como cárcel. Violencia que, nuevamente, es respondida con más cortes y movilizaciones a escala nacional.

El avance de la izquierda

Tanto la batalla de Kraft-Terrabusi, como la presencia de la izquierda partidaria en el conflicto no son fenómenos aislados. Continuando con estudios anteriores, el LAP contabilizó, para Capital Federal y provincia de Buenos Aires, 444 acciones de lucha obrera, que incluyen huelgas, actos, acampes, piquetes, escraches y toma de plantas, a lo largo de 2009.⁹ Mientras que en 280 (63%), la izquierda dinamizó el proceso a través de diferentes intervenciones, en 116 acciones (26%) ha logrado convertirse en la dirección del combate.¹⁰ Elevada presencia que se refleja en el número de ramas de la producción en lucha que cuentan con la participación de la izquierda: sobre un total

de 64 ramas en conflicto, la izquierda interviene en 42 (64,5%).

Entre las principales luchas de este año se encuentra la de los obreros de Massuh, que pelean por la expropiación sin pago de la planta y su funcionamiento bajo control obrero. También se destaca el combate de los papeleros de Campanita, en Zárate, que frente al recorte de horas extras (que significó una rebaja salarial del 40%), redujeron la producción al 50%. A lo que la empresa declaró un lock-out, despidiendo a 19 compañeros que, luego de cortes de ruta y movilizaciones, debieron ser reincorporados. De la misma manera, a fuerza de acampe y piquete, los obreros tercerizados de Loginter, en Puerto Rocca, le arrancaron al Ministerio de Trabajo un freno a los despidos de esta contratista, que trabaja para Siderar Ensenada.

Como se observa en éste y anteriores trabajos, la izquierda partidaria, lejos de tratarse de un elemento débil y aislado de la política argentina, se ha convertido en una fuerza de peso de la realidad nacional.¹¹ No es casualidad que ella haya dirigido la huelga más importante del año: Kraft es el resultado de un largo y complejo proceso que está llevando a los trabajadores argentinos del peronismo al socialismo. La profundización del ataque a las condiciones laborales, la acción de la burocracia sindical y el ejemplo, la solidaridad y la intervención de la izquierda revolucionaria motorizan este proceso. Bien hace *La Nación* en dar la voz de alarma a sus pares de clase. A nueve años del Argentino, comenzamos a superar el reflujo kirchnerista y volvemos a avanzar.

Notas

¹ *La Nación*, 19/10/2009.

² Kandel, Ester: “Las relaciones de género en una empresa de la industria de la alimentación en la Argentina en la década de 1990 (CASO T.)”, UBA, Octubre de 2003.

³ *Hoy*, 2/3/1988.

⁴ Kandel, Ester: op. cit. p. 101.

⁵ Kandel, Ester: op. cit. p. 97.

⁶ *Prensa Obrera*, n° 1076, 26/03/2009.

⁷ *Prensa Obrera*, n° 1100, 17/09/2009.

⁸ *Hoy*, n° 1286, 30/09/2009.

⁹ En base a Comité de Seguimiento del Conflicto Social y la Coyuntura Latinoamericana de CLACSO, *Prensa Obrera, Alternativa Socialista, Hoy, La Verdad Obrera y Socialismo o Barbarie*.

¹⁰ Para una explicación de las dificultades metodológicas de esta investigación ver Ponce, Santiago: “El camino a la revolución”, en *El Aromo* N° 50, septiembre-octubre de 2009.

¹¹ Ponce, Santiago: op. cit.

El guardaespaldas

0 por qué interviene el Comando Sur de los EE.UU. en Latinoamérica



Nicolás Grimaldi
LAP - CEICS

La instalación de bases militares norteamericanas en Colombia actualizó el debate en torno a la naturaleza del imperialismo en América Latina, devolviendo a la palestra la discusión sobre la táctica y la estrategia que los trabajadores debemos implementar frente a su avance. ¿Debemos fomentar la unidad nacional para resistir la “opresión” norteamericana? ¿Son las burguesías locales un aliado potencial de los trabajadores? Una aproximación a la historia del Comando Sur de los EE.UU., uno de los principales ejecutores de la política “imperialista” en la región, nos ayudará a clarificar los objetivos de su intervención en Latinoamérica.

Foja de servicios al capital

La primera incursión militar de los EE.UU. en América Latina se remonta a 1903 cuando, en Panamá, su ejército defendió el ferrocarril que conectaba el Atlántico con el Pacífico, permaneciendo luego durante la construcción del canal que uniría ambos océanos. La presencia norteamericana se consolidó el 1 de julio de 1917, cuando el Departamento del Canal de Panamá se activó como comando geográfico del Ejército de los EE.UU., luego reemplazado por el Comando de Defensa del Caribe (CDC), en 1941. El CDC sería transformado en el actual Comando Sur en 1963, debido a la necesidad estratégica de profundizar su intervención en Sudamérica, en detrimento del Caribe. Durante los años ‘60 y ‘70, el Comando Sur fue el encargado de difundir en Latinoamérica la “Doctrina de Seguridad Nacional”, a través de la tristemente famosa “Escuela de las Américas”, con sede en Panamá. Allí se instruyó a los soldados de las Fuerzas Armadas latinoamericanas para combatir al “enemigo interno”, que jaqueaba el orden capitalista imperante. Más de 61 mil soldados fueron entrenados en variadas técnicas de combate, inteligencia militar y técnicas de tortura, entre ellos unos 600 argentinos, graduados en “operaciones de contrainsurgencia”, “contrainsurgencia urbana”, “operaciones en el monte” e “interrogatorio militar”.¹ Roberto Viola y Jorge Rafael Videla (Argentina), Anastasio Somoza (Nicaragua), Augusto Pinochet (Chile), Alfredo Stroessner (Paraguay), Hugo Banzer (Bolivia), Juan Alberto Melgar Castro (Honduras) y Carlos Humberto Romero (El Salvador) fueron sus mejores alumnos. Además de entrenar a los principales dirigentes militares que aniquilaron el proceso revolucionario en desarrollo, el Comando Sur implementó, en 1964, el plan LASSO (Latin American Security Operation), antepasado del moderno Plan Colombia, contra las autodefensas campesinas, germen de las actuales FARC. Plan que, lejos de expresar

el enfrentamiento entre las burguesías caribeñas y anglosajonas, mostraba su alianza, en tanto que ambas financiaron el proyecto, cuyo objetivo era aniquilar la resistencia que las masas oponían al avance de la concentración y centralización de la tierra. Tampoco parecen existir contradicciones de tipo nacional en la intervención del Comando Sur en Chile: el impulso al golpe de estado del 11 de Septiembre 1973, supervisado por Richard Nixon y Henry Kissinger, defendió los intereses de la burguesía trasandina, atacando las conquistas de las masas obreras que sustentaban al gobierno popu-

“la interoperabilidad entre naciones aliadas y las fuerzas de los EE.UU.” en la defensa de las “democracias seguras”. En 2005, el Comando Sur tenía más empleados trabajando sobre América Latina que la suma de los Departamentos de Estado, Agricultura, Comercio, Tesoro y Defensa. Por aquel entonces, controlaba las bases de Guantánamo (Cuba), Fort Buchanan y Roosevelt Roads (Puerto Rico), Soto Cano (Honduras) y Comalapa (El Salvador), Manta (Ecuador), Reina Beatriz (Aruba) y Hato Rey (Curaçao), además de una red de 17 guarniciones terrestre de radares: tres fijos en

Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay se entrenaban para actuar en “situaciones de conmoción urbana”. Pocos años después, el Gral. James T. Hill, Jefe del Comando Sur, explicaba al Congreso norteamericano que debían enfrentar “una amenaza emergente, mejor descrita como (...) populismo radical”, originado en “el fracaso de las reformas democráticas” y las “frustraciones causadas por la inequidad social y económica”.⁴ Crisis estructural que, según un estudio de la CIA, tenderá a profundizarse debido a que “la globalización sacudirá profundamente el statu quo, generan-

El actual programa del Comando Sur tiene en su naturaleza misma el mandato de intervenir en caso de iniciarse cualquier proceso revolucionario que supere los marcos del reformismo burgués dado que, con la excusa de la “seguridad” norteamericana, plantean la defensa irrestricta de la democracia liberal representativa y de la economía de mercado.⁸ Aunque la situación política no parece habilitar semejante posibilidad actualmente, este nuevo avance de la izquierda entre las masas latinoamericanas obligó al Comando Sur a tomar medidas concretas que preparen el camino de probables nuevas intervenciones. En primer lugar se reforzaron los sistemas y programas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR), que proporcionan todo tipo de datos pertinentes sobre situación, daños y evaluación del conflicto.⁹ A su vez, en mayo de 2008, fue reactivada la IV Flota (creada en 1943 para combatir al nazismo y disuelta en 1950), con el objetivo de “combatir al terrorismo” en los mares sudamericanos. Este año, la pérdida de la base de Manta (Ecuador) determinó la instalación de siete nuevas bases militares en Colombia, ratificadas por los gobiernos “populares” de Chávez, Correa, Evo, Cristina y Lula en su última reunión de UNASUR.¹⁰

Clase contra clase

El Comando Sur es la fuerza de choque, en Latinoamérica, de la burguesía más poderosa del mundo: la norteamericana. Burguesía que, claro está, no está sola en su tarea de explotar a los obreros de esta parte del mundo, encontrando en las burguesías nacionales su principal aliada. De hecho, las etapas de mayor intervención del Comando Sur en América Latina se corresponden con el ascenso de la lucha de clases y el (consecuente) peligro para las clases dominantes locales, que deben ser socorridas por su guardaespaldas del Norte para impedir que sean arrasadas por la movilización popular. Desde Perón y la Triple A, hasta Chávez y la claudicación de Unasur, las burguesías latinoamericanas han dejado ya en claro que no tienen nada para dar a los trabajadores y que, a la hora de la verdad, se alinearán con sus hermanos del Norte. Lo que significa que, para derrotar al “Imperio”, no debemos alentar la unidad entre explotadores y explotados de una misma Nación, sino forjar un programa y un Partido de los trabajadores urbanos y rurales de toda América Latina.

Notas

¹Ver www.terrorfileonline.org.

²Ver www.southcom.mil.

³Zibechi, Raúl: “Las armas de América del Sur”, en www.voltairenet.org.

⁴Ver “Comando Sur de EE.UU. combate al ‘populismo radical’ en América Latina”, en www.voltairenet.org.

⁵National Intelligence Council: “Global Trends 2020. Mapping the



lar de Salvador Allende.

La derrota de la revolución en Latinoamérica (salvo en Cuba) y el establecimiento de gobiernos socialdemócratas y liberales durante las décadas de 1980 y 1990, le permitió al Comando Sur estabilizar su presencia, a través de la instalación de bases militares y la realización de actividades conjuntas con las Fuerzas Armadas latinoamericanas. Sin dormirse en los laureles, el Comando Sur y las burguesías latinoamericanas pusieron en marcha un ambicioso plan de entrenamiento y cooperación conjunta que buscaba “aumentar las habilidades (...) de las fuerzas militares de los EE.UU. [y] de las naciones aliadas, en situaciones vinculadas con las principales amenazas a su seguridad. Los escenarios de ejercicios incluyen: seguridad marítima, mantenimiento de la paz, operaciones anti-terrorismo, migración ilegal, tráfico ilícito, preparación para desastres, y asistencia humanitaria”.² Es evidente que estos ejercicios no expresan un enfrentamiento entre el “Imperio” y las naciones latinoamericanas. Más bien intentan asegurar

Perú, cuatro fijos en Colombia, y el resto móviles y secretos en países andinos y del Caribe.³

Nuevos fantasmas recorren Latinoamérica

La última década del siglo XX fue testigo de la lenta recomposición del movimiento revolucionario latinoamericano. Las insurrecciones en Venezuela, Bolivia, Argentina y Ecuador le pusieron un límite al avance de la contrarrevolución iniciada a mediados de la década de 1970. Freno que, de inmediato, se convirtió en un nuevo avance de las masas, motor fundamental de todas las concesiones arrancadas a los gobiernos bonapartistas. Atento a este giro a la izquierda de los trabajadores latinoamericanos, el Comando Sur tomó nota y comenzó a actuar en consecuencia. En agosto de 2001, el operativo Cabañas se realizaba en Salta a la par de los primeros cortes de ruta del movimiento piquetero. Mientras miles de obreros enfrentaban al capitalismo, más de 1.200 soldados de Argentina, EE.UU., Bolivia, Brasil,

do enormes convulsiones económicas, culturales, y consecuentemente políticas”.⁵

Al asumir la dirección del Comando Sur, el 21 de julio del 2004, el General Bantz J. Craddock, declaró ante el Comité del Senado para Servicios Armados que su prioridad sería “continuar con la Guerra en Contra del Terrorismo en el Área de Responsabilidad de Comando Sur”.⁶ ¿Qué entiende por “terrorismo” el Estado norteamericano? Lo mismo de siempre: guerrilleros, izquierdistas y narcotraficantes. En 2007, el Departamento de Estado de los EE.UU. presentó un informe sobre “Patrones del terrorismo global”, concluyendo que “los actos de terrorismo en el Hemisferio Occidental fueron cometidos principalmente por organizaciones terroristas extranjeras en Colombia y por los vestigios de grupos andinos de la izquierda radical”.⁷ A su vez, identifica como Estados terroristas a aquellos que cooperen con estas agrupaciones o que no colaboren con EE.UU. para combatirlos, como sería el caso de Venezuela y Cuba.



OME

Observatorio
Marxista de
Economía

www.ceics.org/ome - observatorio@ceics.org.ar

El supuesto giro mercadointernista de China

Nada nuevo bajo el SOL



Bruno Magro
OME - CEICS

En anteriores ediciones¹ explicamos la importancia del mercado exterior como motor del crecimiento de la economía china. La dinámica de sus exportaciones depende de la demanda de los consumidores norteamericanos y de la eurozona. Desde finales de 2008, y tras diez años de crecimiento consecutivo, las exportaciones chinas continúan cayendo y se extendió el cierre de fábricas y el aumento del desempleo². Frente a este panorama, el gobierno del gigante asiático adoptó medidas para estimular el mercado interno para frenar la caída del PBI. Algunos ven en éstas un cambio radical en su dinámica de acumulación que apuntaría a una superación “nacionalista” de la crisis de la mano de expandir el deprimido consumo de la masa de la población china. Se abandonaría entonces la expansión basada en la competitividad internacional vía bajos salarios. Sin embargo, como mostraremos, las medidas adoptadas sólo expanden el capital ficticio sin solucionar los problemas de fondo, en cuanto a la importancia de las exportaciones para el devenir chino. Por lo que las perspectivas de una caída de su economía siguen estando planteadas, pese a recuperaciones circunstanciales.

Patear la pelota

A principios de noviembre de 2008, el gobierno chino anunció un plan de estímulo fiscal por 586 mil millones de dólares, el cuál contemplaría los próximos dos años. Junto al mismo, también implementó una política monetaria basada en la creación de nuevos préstamos bancarios, con el propósito de estimular el consumo y la inversión, y con ello, suavizar la caída de las exportaciones netas.

En el último trimestre, si bien se registró un leve repunte en el PBI, las exportaciones chinas continúan en caída libre bajo la luz de una economía mundial que aún no ha logrado salir de la recesión -el PIB de EE.UU. cayó -0,7% y el de la Eurozona lo hizo en -0,1% durante el segundo trimestre de 2009. Como analizaremos la leve recuperación de la economía china lejos de expresar el inicio de un ciclo expansivo, es un paso más en el avance de una crisis que todavía no fue resuelta.

Las exportaciones chinas vienen en franco retroceso desde finales

de 2008. Entre enero y agosto de 2009 cayeron -22,07% en relación a igual período de 2008. Por su parte, el superávit comercial entre enero y agosto de 2009 fue de 123,61 mil millones de dólares, retrocediendo en 47 mil millones de dólares, frente a los 170,63 mil millones de dólares de superávit registrados en igual período de 2008.

La crisis internacional obligó al gobierno chino a reorientar el rumbo de la economía china. El 9 de no-

Cambiar para que nada cambie

Para el 2009, las autoridades habían proyectado nuevos créditos por 730 mil millones proyectados³. Sin embargo, desde inicios de 2009, el gobierno se encargó de flexibilizar las regulaciones e instó a los bancos a prestar tanto para consumo como para inversión. Durante los primeros ocho meses de 2009, el sistema bancario chino liberó nuevos préstamos por un valor cercano

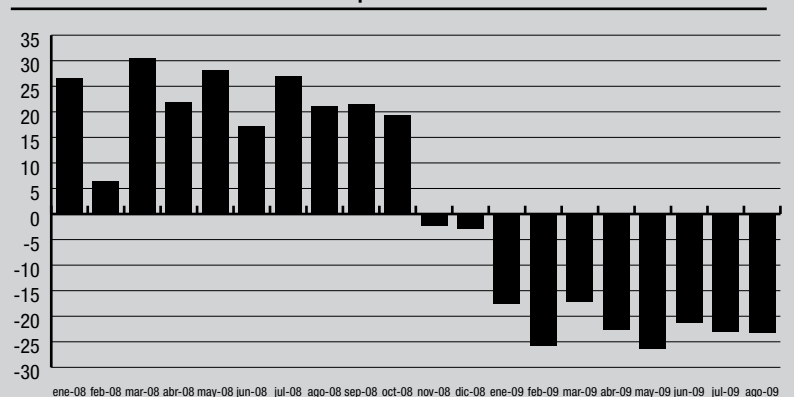
de Ningbo, Yinchuan y Xining, donde el aumento de los precios de las casas fue de 7,4%, 6,8% y 4,9% respectivamente en relación a igual mes de 2008⁵.

Durante el primer semestre de 2009, el consumo creció un 16,6% en términos reales en comparación con igual período de 2008. Dicho incremento estuvo liderado por un aumento del 31,7% en vivienda y un 17,7% en la venta de automóviles. En cuanto a la inversión, su

ser materializadas y que no son otra cosa que una forma de postergación de la crisis⁸. Es decir, las bases de esta aparente recuperación de la economía china durante la primera mitad de 2009, no fue otra cosa que más de lo mismo: la creación de más “capital ficticio”, el cuál se suma a los dólares y bonos del tesoro “emitidos” por el gobierno norteamericano con el propósito de financiar sus déficits fiscales y comerciales y que China ha venido acumulando en sus arcas⁹ a raíz de su dependencia del mercado norteamericano para colocar sus exportaciones.

En consecuencia, mientras las exportaciones chinas siguen en caída, lo que se estaría presentando como cambio de tendencia no se trata de una “genuina” recuperación, sino más de lo mismo. Este supuesto giro “mercado internista” es la forma que tiene china para postergar lo que tarde o temprano se presenta como impostergable: el estallido de la crisis capitalista con “rostro chino”, como consecuencia de su imposibilidad para hacer efectiva las promesas de pago futura que ha ido acumulando a lo largo de esta década, por medio de sus exportaciones hacia “occidente”, y más precisamente, hacia EE.UU.

Variación interanual real de las exportaciones chinas al resto del mundo



(a precios constantes 2000=100) Fuente: Elaboración OME en base a datos www.china.org.cn.



viembre de 2008, el premier chino Wen Jiabao anunció un paquete de estímulo fiscal por un valor de 586 mil millones de dólares -el 13,3% del PIB chino- y la implementación de un plan de asistencia social y de recortes en las tasas impositivas al consumo buscando elevar el ingreso disponible, mejorar el poder de compra de los trabajadores rurales y urbanos. El plan fiscal anunciado por el gobierno involucró un incremento de la inversión pública en infraestructura (ferrocarriles, subtes, autopistas y viviendas) a fin de suavizar la caída de en la inversión privada y el empleo, a raíz de la contracción del sector externo.

Por último, el gobierno buscó estimular el consumo y la inversión privada mediante la implementación de créditos baratos. Entre enero y agosto de 2009, la creación de nuevos créditos bancarios alcanzó los 1,2 billones de dólares (aproximadamente el 25% del PIB chino). Entre enero y junio de 2009, el PIB chino creció el 7,1% en relación a igual período de 2008. Contrario a lo sucedido con anterioridad, la inversión y el consumo lideraron el crecimiento del PIB, contribuyendo con el 6,2% y el 3,8% respectivamente. Por su parte, la contracción de las exportaciones netas, como consecuencia de la crisis internacional, impactó negativamente en el crecimiento de la economía china, disminuyendo el crecimiento del PIB en un -2,9%.

a 1,2 billones de dólares, esto es, un 200% superior al monto creado en igual período de 2008 y muy por encima del total proyectado para todo el 2009.

Se estima que entre el 22% y el 33% del total de los nuevos préstamos creados durante los primeros ocho meses de 2009 tuvieron como destino el mercado inmobiliario y el mercado de valores. Es decir, que entre 1/5 y 1/3 de esos fondos no tuvieron como destino la creación de activos fijos, sino actividades de especulación, es decir, actividades estimuladas sobre la base de precios artificiales y cuyas posibilidades de realización de dichas ganancias puede que no tengan ningún correlato con la realidad. La política de “crédito barato” si bien puede generar cierto alivio en lo inmediato, en la medida en que esté basado en la creación de capital ficticio, es tan sólo una postergación de la crisis⁴.

En este sentido, desde inicios de 2009, el índice compuesto de valores de la bolsa de Shanghai creció un 70%. Según datos del Bureau Nacional de Estadísticas china, durante agosto de 2009, los precios inmobiliarios correspondientes a 70 ciudades grandes y medianas subieron un 2%, 1,2 puntos porcentuales por encima del valor mayor al registrado en julio de 2009. En dicho período, algunas ciudades chinas registraron subas muy por encima del valor alcanzado para las 70 ciudades. Tal es el caso de las ciudades

evolución durante la primera mitad de 2009, el aumento de la inversión en activos fijos fue del 33,5%, mientras que correspondiente a las zonas urbanas y rurales el incremento fue del 33,6% y del 32,7% respectivamente y en términos interanuales. El 41,4% del total del incremento de las inversiones en activos fijos urbanos correspondió a las empresas en poder del estado⁶. Al descomponer dicha cifra, observamos que un 57% del aumento fue producto de las inversiones en infraestructura anunciadas por el gobierno chino en noviembre de 2008. Por su parte, la inversión en ferrocarriles se incrementó en un 126,5% durante el período de referencia⁷.

De burbuja en burbuja

La recuperación de la economía china durante el segundo semestre de 2009, estuvo liderada por un crecimiento del consumo y de la inversión doméstica sostenidos a partir de la creación de nuevos préstamos bancarios a tasas de interés baratas y la ejecución de 173 mil millones en proyectos de infraestructura específicos, según el plan anunciado en noviembre de 2008. Diversas fuentes estiman que entre el 22% y el 33% de dichos nuevos créditos han sido utilizados para financiar actividades especulativas o basadas en la promesa de participación de ganancias futuras que no podrán

Notas

¹Magro, Bruno: “Triángulo barranca a bajo. Acerca de la crisis mundial y sus efectos en la economía china”, Suplemento OME, *El Aromo* n° 45.

²Magro, Bruno: “Operación dragón. La crisis mundial y la situación china”, Suplemento OME, *El Aromo* n° 46.

³China Watch: “China flawed economic recovery”, Observations by David Mahon, verano de 2009

⁴Dror Poleg: “Where are China’s New Bank Loans Going?”, *Drorism*, 28/08/2009.

⁵Xiong, Tong: “Housing prices in China rise 2% in August”, en *China View*, 10/09/2009.

⁶National Bureau of Statistics of China: “Total investment in fixed-assets kept surging in the first half of this year”, 17/07/2009.

⁷Research Institute of Economy, Trade & Industry (REITI): “Chinese economic recovery under way – concert about an asset bubble and inflation on the rise”, 31/07/2009.

⁸World Bank Office, Beijing: “Quarterly Update”, June 2009, pp. 16.

⁹Magro, Bruno: “China y sus dólares. Los intentos infructuosos del gigante asiático por evitar la devaluación y perder sus reservas”, Suplemento OME, *El Aromo* n° 49.

Adiós energía barata



Fernando Dachevsky
OME - CEICS

Las tarifas energéticas baratas fueron una posibilidad que tuvo la política económica en la Argentina de las últimas décadas y una de las bases de la recuperación de los últimos años. La producción gasífera es una de las formas de energía más baratas para la generación de electricidad. Por eso, allí donde puede contarse con acceso al gas natural, este tiende a desplazar a otras formas de generación energética. El hecho de que se desarrollara en la Argentina la producción gasífera implicó una ventaja para los capitales que operan en el país en la medida en que pueden acceder a energía más barata. El agotamiento de las reservas menos costosas de gas marca un límite para sostener, en el largo plazo, el abastecimiento de energía barata y, en consecuencia, pone fin a un elemento que daba competitividad a buena parte de la débil burguesía local. Si ni siquiera con eso pudieron avanzar en el mercado mundial y sostener en forma pujante al país, muchos menos ahora. Potenciándose, como venimos señalando, la tendencia a su agotamiento.

Los límites de la política económica

Toda política económica implica una transferencia de riqueza. Cuando desde el Estado se fija una tarifa, un impuesto, una compensación, un subsidio o un tipo de cambio, se está definiendo una transferencia de valor de un sector a otro. Por esta razón, no puede entenderse la política estatal como un mero resultado de la voluntad o la ideología del gobierno. Tampoco una simple correlación de fuerzas. No se puede transferir lo que no existe. Para comprender la política estatal, primero deben conocerse las posibilidades económicas de desarrollarla. Gracias a una participación mayoritaria del gas en la matriz energética argentina, los capitales privados locales no sólo tuvieron la posibilidad de acceder a tarifas energéticas bajas, sino que luego de la devaluación del 2002 y a partir de los subsidios del gobierno, esa ventaja se ha potenciado aun más por la venta del gas muy por debajo de los precios de referencia internacional. No obstante, como hemos señalado en ediciones anteriores de *El Aromo*, las distintas formas de subsidios desarrollados luego de la crisis del 2001, lejos de expresar la vuelta a un pasado mejor, constituyeron una maniobra necesaria con el estallido de la crisis, pero que desde su surgimiento tenían fecha de defunción. El reciente anuncio de que se pondría fin a los subsidios al gas es la expresión del agotamiento de la economía post 2001 y de la necesidad del capitalismo argentino

de desmantelar el aparato de subsidios armado con la devaluación. Pero a su vez, detrás del reciente anuncio se revela un problema más general que excede lo coyuntural.

La evolución del gas barato

Durante buena parte del período previo a la privatización, Gas del Estado establecía tarifas del gas

términos de capacidad energética equivalente, a las petroleras. Bajo estas nuevas condiciones, el gas ya no podía seguir siendo “regalado”. Por lo tanto, en la medida en que el gas pasaba a convertirse en un negocio en sí mismo, paradójicamente, el descubrimiento de esta importante reserva trajo consigo una adecuación hacia arriba de su precio interno, que se quintuplicó.



que podían encontrarse incluso por debajo de los costos operativos, en la medida en que se establecía que la rentabilidad del petróleo compensaría las pérdidas del gas.¹ En ese entonces, la tarifa interna del gas era baja y resultaba en un beneficio extra para las industrias consumidoras. Hacia comienzos de la década de 1970, el gas natural se comercializaba en la Argentina a un precio 6 veces inferior que en EE.UU.² Las bajas tarifas del gas implicaban una transferencia directa a los capitales que operaban en el interior en la medida en que podían acceder a fuentes de energía más baratas. Sin embargo, el precio interno del gas dio un salto importante a partir de 1977. En dicho año, y gracias al descubrimiento del importante yacimiento gasífero de Loma de la Lata, en Neuquén, la producción nacional de gas dejó de estar subordinada a la del petróleo. Con el nuevo descubrimiento, las reservas de gas superaban, en

De todas formas, la suba internacional de los precios de la energía ocurrida durante la segunda mitad de los años setenta, provocó que se mantuviera la diferencia entre el gas local y el norteamericano.³ A partir de la privatización de la industria hidrocarburífera en los noventa, se registró una suba general de los precios internos de los combustibles que llevó a una alineación con respecto a los precios internacionales y permitió la valorización de los activos de las privatizadas. En el caso del petróleo, el precio del crudo interno pasó a referenciarse con el barril que se negocia en los EE.UU. En el caso del gas natural, más que alinearse al precio del gas en los otros mercados, la alineación se produjo con la variación internacional del precio de los insumos. En este sentido, a partir de la privatización, las variaciones del precio interno del gas dejaron de estar determinadas por el Estado como una forma de subsidio hacia el mercado interno

y comenzaron a seguir las oscilaciones del índice de precios mayoristas de los EE.UU. De todas formas, vale aclarar que más allá de lo que sucediese con las oscilaciones, el nivel de precios internos del gas nunca llegó a alcanzar los precios a los cuales se comercializaban en otros mercados como el europeo o estadounidense. El precio del gas, durante la década de 1990, se ubicó por debajo de los precios vigentes en el mercado estadounidense y europeo. Salvo durante 1998, que por impacto de la crisis asiática los precios del gas y el petróleo a nivel mundial cayeron (acercándolos a los precios locales), por regla general, el gas argentino tendió a venderse a un precio que se ubicaba a la mitad del precio europeo y norteamericano (y la tercera parte de aquellos mercados como el japonés que deben abastecerse de gas licuado). Cabe señalar que a nivel de los hogares, la alineación de los combustibles locales con valores internacionales no se sintió tanto en la medida en que la sobrevaluación del peso, mediante el 1 a 1, implicaba una transferencia que, financiada con endeudamiento, hacía más accesible todo aquello que estuviera nominado en dólares. Durante la década de 1990, la producción de gas se expandió y hacia 1998 se encontraba en operación la red de gasoductos que conectaban los yacimientos argentinos con el mercado chileno. Desde entonces la producción para exportación comenzó a incrementarse. A su vez, con la crisis del 2001, ni las exportaciones, ni el consumo total interno se contrajeron de manera apreciable. Por lo cual, la producción continuó expandiéndose sin freno. Hacia 2005 la Argentina consumía el doble de gas que en 1990 y se había colocado como el mayor productor de Latinoamérica, superando a México, Venezuela y Bolivia, aunque con reservas menores a los primeros dos. En este contexto, la magnitud de reservas se contrajo de manera notable, tanto en términos absolutos (ver gráfico 2), como en términos de horizonte de años. La vida útil de las reservas cayó de casi veinte años en 2000 a 10 a finales de 2008. En la actualidad, salvo las cuencas Noroeste y San Jorge cuyo aporte a la producción gasífera es menor, las cuencas argentinas están en contracción. El caso más grave es el de la cuenca neuquina cuyo aporte es mayoritario y su producción se contrajo en un 1,4% sólo durante 2008.⁴ El estallido de la convertibilidad, la crisis del 2001 y la devaluación tuvieron un impacto notorio en el precio en dólares del gas argentino, el cual se desplomó en un contexto en que a nivel internacional el precio de la energía comenzaba un ciclo ascendente. Si bien, luego de la abrupta caída del 2002 hubo una recuperación del precio

medido en dólares, corrió muy por detrás de inflación internacional y del precio del gas del resto de los mercados. En la actualidad, el millón de BTU⁵ se vende en torno a los 2 dólares en la Argentina, mientras que en Canadá cuesta 8 dólares, en EE.UU. 8,85 dólares, 11 dólares en Inglaterra y casi 13 dólares en el resto de Europa (ver gráfico 1). Esto tiene su correlato en las tarifas de electricidad, las cuales en la Argentina apenas representan el 30% del valor de las tarifas de referencia regional e internacional.⁶

Más precio, más pozos, menos gas

Los límites de la producción gasífera nacional llevaron a reducir las exportaciones a Chile, sobre todo a partir de 2006. A su vez, se debieron cubrir los faltantes de gas con importaciones que introducen gas al mercado interno con precios mayores. Mientras el gas natural a boca de pozo de los yacimientos argentinos tiene un precio promedio de 0,6 dólares por millón de BTU, la misma cantidad proveniente desde Bolivia ronda los 8 dólares y el gas licuado que llega al puerto de Bahía Blanca, casi 15 dólares. Las diferencias de costo interno del gas debieron ser cubiertas con subsidios provistos por el Estado. Sin embargo, la situación se agravó día a día debido a que los límites actuales de la producción nacional exigen importaciones crecientes. En el corriente año, sólo hasta el mes de junio, debió importarse un 36% más gas que en todo el 2008. Frente a esta situación y en un contexto en el cual, la pistola del superávit se le está quedando sin balas al gobierno, las posibilidades de cubrir los costos crecientes con subsidios se agotan. En este contexto, la promesa de eliminar los subsidios implica una adecuación de precios que no sólo deberá financiar las crecientes importaciones, sino la construcción de infraestructura necesaria para poder ampliar las importaciones. Mientras la Argentina se va quedando con una infraestructura de exportación de ociosa, los ductos de importación desde Bolivia resultan cada vez más insuficientes. Para el 2012, será necesario agregar al gasoducto existente con capacidad de 10 millones de metros cúbicos diarios, uno nuevo con capacidad de 20 millones. Hacia el 2015 se estima que será necesario contar con una capacidad de 45 millones de metros cúbicos⁷. El cuello de botella energético y la imposibilidad de seguir contando con energía barata expresa el límite de la producción del gas más fácil de extraer y menos costoso. Las posibilidades de recuperación de reservas en la Argentina están ligadas al trabajo con reservas más costosas que pertenecen a lo que se denomina como *tight gas*. Al estar ubicado a áreas de drenaje de

menor tamaño, el *tight gas* implica una mayor cantidad de pozos de menor rendimiento. Por ejemplo, la explotación de esta clase de yacimientos demandó en Canadá de la perforación de hasta 8 veces mayor cantidad de pozos que el gas convencional y en los Estados Unidos hasta 30 veces más⁸. Se estima que existen este tipo de reservas en la cuenca neuquina que podría resultar una alternativa que si bien será más costosa que el gas actual, será más barata que la importación de Bolivia.⁹ Otra alternativa posible es lo que se conoce como *shale gas*, que son reservorios ubicados en la roca madre del yacimiento y cuya exploración requiere de montos mayores de inversión. En los dos casos, el efecto que pueda haber en términos de recuperación de la producción nacional, no será inmediato. Cualquier intento de expandir las reservas, además de requerir una suba interna de los precios, deberá esperar algunos años a que dichas reservas puedan descubrirse, desarrollarse y explotarse.

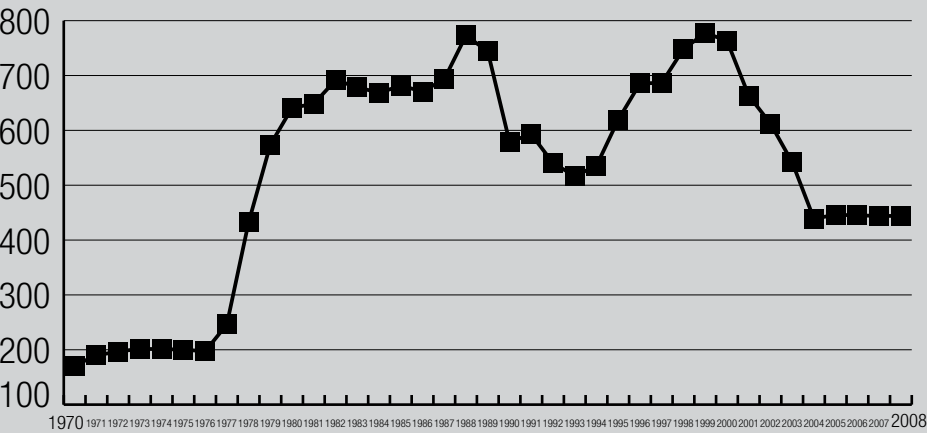
Límites a la energía subsidiada

La eliminación del subsidio al gas, que alcanza los 1.400 millones de pesos, se traducirá en lo inmediato en un incremento tarifario. Según estimaciones del gobierno, en primera instancia no alcanzaría a más de un 1,5% de las industrias que representan el 10% del consumo interno. Los que fundamentalmente deberán pagar el aumento, serán los hogares que estén encuadrados bajo la categoría de consumo medio/alto en adelante, quienes deberán pagar tarifas con hasta un 400% de aumento.¹⁰ Según el gobierno, el incremento recaería sobre los hogares de mayor poder adquisitivo, aunque esto no es así. El aumento tarifario también impactará sobre aquellos hogares más pobres en los cuales, al vivir familias enteras en una misma casa, el consumo de gas es más alto. De hecho, los requisitos exigidos para la eximición del aumento a los más pobres fue uno de los puntos más polémicos cuando se quiso aplicar el mismo tarifazo durante el pasado invierno. La obtención del “certificado de pobre” no sólo representó un problema por la cantidad de tiempo que demandaban los trámites, sino también por los requisitos exigidos, como por ejemplo, no contar con ningún servicio de Internet, ni de cable, ni de telefonía fija o celular. Si bien, el aumento del precio del gas no incluiría a las centrales eléctricas, por lo que en lo inmediato no se trasladaría a las tarifas de electricidad, pone de manifiesto el agotamiento del esquema de subsidios que se elaboró a partir de la devaluación del 2002. En la medida en que la producción gasífera se vuelva más costosa, los precios internos de la electricidad deberán subir. Además, vale recordar que el reciente anuncio acerca de las tarifas de gas fue antecedido por anuncios de incrementos en los precios del transporte, a comienzos de 2009, y de subas en electricidad durante

el 2008. Subas que obedecen a un proceso más general de desmantelamiento del aparato de subsidios que impactará de manera violenta sobre los bolsillos de la clase obrera, cuyo salario pareciera ser el único precio que el gobierno no está dispuesto a actualizar. Por último, cabe señalar que detrás de estas medidas se pone de manifiesto un problema más general en el plano energético. El agotamiento de las reservas gasíferas menos costosas marca un límite histórico a la posibilidad de garantizar energía barata hacia el mercado interno. Lo cual, pone fin a un mecanismo de transferencia hacia los capitales locales que por esta vía, y otras más, compensaron su menor escala y productividad para competir en el mercado mundial. En este sentido, la situación de los hidrocarburos en la Argentina, en un contexto recesivo como el actual, se presenta como una dificultad que compromete cada vez más al conjunto de los capitales que operan en el país.

Notas
¹Kozulj, Roberto: *Resultados de la reestructuración de la industria del gas en la Argentina*, CEPAL, Santiago de Chile, noviembre de 2000, p. 11
²Estimaciones propias en base a datos de Kozulj, Roberto: Op. Cit. y Energy Information Administration.
³Ídem.
⁴Montamat & Asociados: *Carta energética*, Buenos Aires, abril de 2009.
⁵British Thermal Unit.
⁶Montamat & Asociados: *Informe de precios*, junio de 2009.
⁷Barreiro, Eduardo: “La situación del gas en la Argentina”, en Petrolnews.net, 05/10/2009.
⁸Ídem.
⁹Ídem.
¹⁰“Gas: vuelve el impuestazo para las categorías R3 y R4”, en Ntiexpres.com.

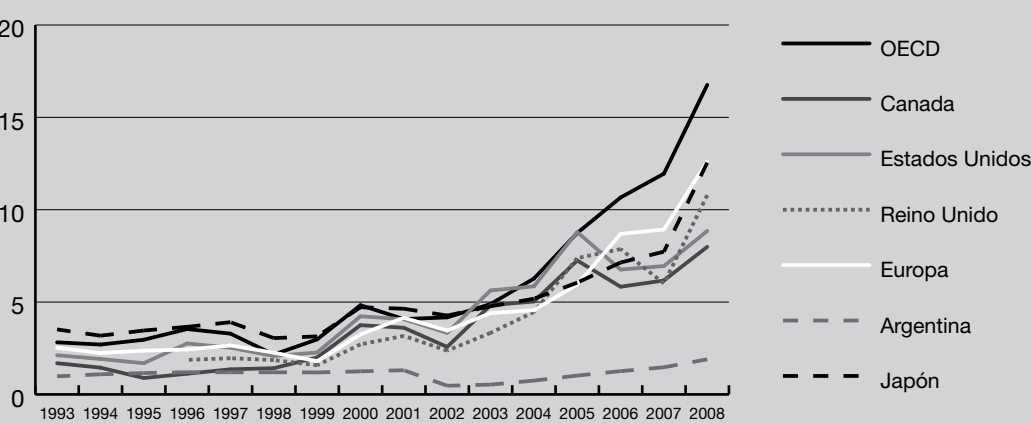
El agotamiento de las reservas gasíferas en la Argentina



(Millones de metros cúbicos)
Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas y British Petroleum.

Luego de Loma de la Lata en 1977, no se produjeron descubrimientos que cambien de manera sustancial los números de reservas de gas. La abrupta caída y recuperación ocurrida a comienzos de los noventa ha sido denunciada como una maniobra que no obedecería a un movimiento real de reservas, sino a un mecanismo para desvalorizar a YPF en el contexto de privatización. A partir del 2002, es notoria la contracción de reservas de gas disponibles.

Evolución del precio del gas en Argentina y otros países (1993-2008)



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas y British Petroleum.

Luego de la crisis del 2001 se amplió una brecha, entre el precio argentino y los precios de otros países, que se está volviendo cada vez más difícil de sostener.



Convocatoria | Observatorio Marxista de Economía

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata tan sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder. El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar



Estreno 2009
Sábados 7 y 14 de noviembre
24.00 hs.
Teatro Fray Mocho
Perón 3644
Tel. 4865-9835
Anticipadas en venta.

Funciones íntimas del mismo espectáculo se darán los lunes 23 y 30 de noviembre y lunes 7 de diciembre en Yatay 334.



Keynesianos eran los de antes

Crisis, acumulación y próximas crisis en el Primer Mundo



Osvaldo Regina

Colaborador - CEICS

Aunque en su tiempo el Estado no intervenía manipulando masivamente los gastos y las tendencias de la demanda privada, la dinámica básica que pintó Marx en el siglo XIX sigue explicando los comportamientos básicos del mercado en el siglo XXI. La crisis financiera de EE.UU. y del resto del Primer Mundo acentuó la tendencia a la destrucción de puestos de trabajo, principal tendencia socialmente parasitaria del capitalismo. El generoso subsidio estatal para el capital financiero limitó la caída de la producción y de las ganancias en el mundo desarrollado. Sin embargo, los gobiernos asisten pasivamente a la corrida que están protagonizando las empresas para acelerar la reducción de su fuerza de trabajo con la excusa de la crisis financiera. El keynesianismo intervencionista del siglo XXI se remite a relanzar la rentabilidad empresarial abandonando definitivamente la meta del pleno empleo que se postulaba durante la época "dorada" de la recuperación europea en la segunda posguerra por temor a una movilización revolucionaria de masas.

La reciente intervención del Estado en las economías desarrolladas no tuvo precedente. El costo del salvataje total mundial brindado al sistema financiero se estimaba a principios de setiembre en 10,8 billones de dólares (según la BBC sobre datos del FMI). Esta suma incluye subsidios y garantías otorgados por tesorerías y bancos centrales. A los países desarrollados correspondería el 85% de esa suma, principalmente en EE.UU. (un tercio del total mundial, equivalente al 25,8% del PBI de EE.UU. y a 10 mil dólares por habitante) y en el Reino Unido (un quinto del total, representando nada menos que 94,4% del PBI y 50 mil dólares por habitante). El 15% restante es la suma de los planes dispuestos en China y en el resto del extenso mundo subdesarrollado para frenar esta crisis. En particular, entre Bush y Obama destinaron en EE.UU. 1.485.000 millones de dólares (1,485 billones) en subsidios para salvar a los bancos y a otras empresas y para compensar la escasez de crédito. Tampoco tuvo precedente el contexto internacional de la respuesta estatal. Cuando el G-20 se reunió en Londres en abril de 2009, los países integrantes se comprometieron a llevar a cabo una serie de iniciativas de gran alcance contra la recesión. Entre ellas, se incluyeron las siguientes: a) 1.100.000 millones de dólares (1,1 billones) serían aplicados a combatir la crisis en todos los países (aunque de

estos fondos para "los otros" sólo se habría aplicado un tercio hasta setiembre último); b) 5.000.000 millones de dólares para estímulo de la actividad en cada país (utilizados todavía por la mitad). Además, como parte del mismo paquete, se acordó la ampliación del derecho a voto en el FMI, la regulación de los fondos de arbitraje entre activos, acabar con los paraísos fiscales, limitar los premios a ejecutivos bancarios para no alentar el aventurerismo en las finanzas y crear un Directorio para la Estabilidad Financiera en terreno regulatorio a nivel mundial.

En ese contexto de masivo sostenimiento de los negocios por el Estado, el efecto de la crisis pudo ser relativamente acotado. El producto bruto interno (PBI) mostró una tendencia a caer que tuvo su peor momento a fines de 2008 y principios de 2009 y resultó para el promedio de los desarrollados en alrededor de 5% de caída de la actividad económica para el período más negativo (julio 2008 a junio 2009) con respecto a un año atrás (ver gráfico). En términos anuales, 2008 registró para el mundo desarrollado una suba del PBI de 0,6% mientras que se estima para 2009 una caída de 3,4%. Muy lejos de esas cifras del nivel de actividad, la tasa de desempleo creció a más del doble en EE.UU., sumó una mitad más en Japón y el Reino Unido y más de un cuarto en los países de la zona del Euro (ver *Mayor...*). Hacia el primer trimestre de 2009, Italia tenía 2 millones de desocupados; Polonia 1,4; Federación Rusa 6,8; España 4,1; Francia 2,5; Alemania 3,3; Reino Unido 2,2; Japón 3,5 y EE.UU. 13,5 millones (cifra ésta última que siguió creciendo con fuerza, al menos hasta setiembre). El efecto de la crisis de crédito sobre la producción yankee fue menor que la sufrida en Europa (ver *La crisis...*). Así, el estallido del desempleo con Obama se debe a la mayor facilidad para despedir que tiene ese país y a la falta de interés del nuevo gobierno para poner frenos legales a esta salvaje reacción empresarial.

La duplicación del desempleo y la baratura del despido en EE.UU. por contraste con la evolución hasta ahora en Europa y en Japón sugieren que la crisis del desempleo yankee podría estar adelantando una tendencia global en igual sentido conducente a la "reestructuración" del empleo para las demás economías desarrolladas. De consolidarse, este brusco ahorro de trabajo en la producción de EE.UU. beneficia la competitividad de su economía por el lado salarial a través de dos vías: por la reducción de la nómina de personal y por el efecto de contención sobre los reclamos salariales que supone

un el avance arrasador de un gran ejército industrial de reserva. Siguiendo a Marx, la baratura del salario ocasionada en las crisis es necesaria para el relanzamiento posterior de la inversión, lo que va de la mano de la introducción de cambios técnicos que elevan la productividad del trabajo.

Tanto en la coyuntura actual como en su evolución de largo plazo (excepción hecha del rebote por la crisis de las hipotecas), existe una clara tendencia a la depreciación del dólar frente al Euro y al Yen. Eso sumado al arrollador avance de las mercancías chinas y a los factores antes mencionados de

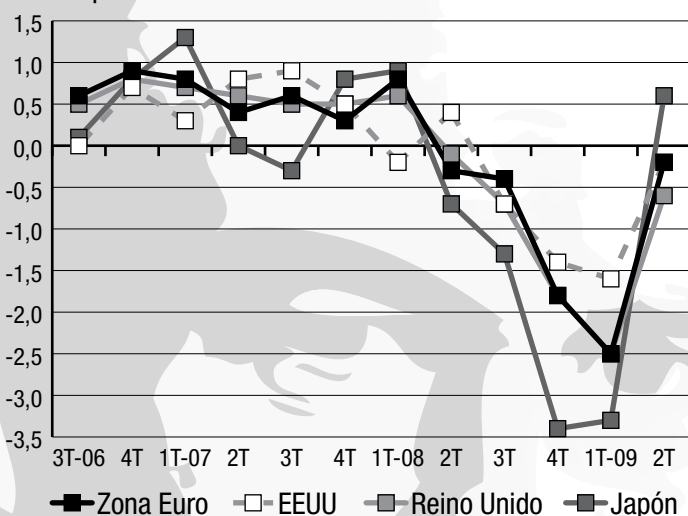
una mayor productividad física y baratura del trabajo yankee, podrían inducir el inicio de una etapa de crisis y ajustes de proporciones en las economías europea y japonesa que alentaría a reproducir ahí esa tendencia a una mayor "desregulación" y explotación del trabajo asalariado.

La crisis en Europa y Japón es altamente probable porque sus

precios internos resultan cada vez menos competitivos convertidos a dólares para el mercado mundial. Crisis en Europa también por contar ya y estructuralmente con un elevado desempleo siempre cercano a los dos dígitos y por la todavía incierta viabilidad de las burguesías más pobres sometidas a la zona del Euro de 16 países como en la Unión Europea de 27 países. Y crisis en Japón también por la falta de dinamismo de su economía, que lo ubicó entre los desarrollados más golpeados por la crisis en su nivel de actividad.

La crisis financiera frenó la producción en 2008-2009

Tasa porcentual trimestral de variación del PBI desestacionalizado

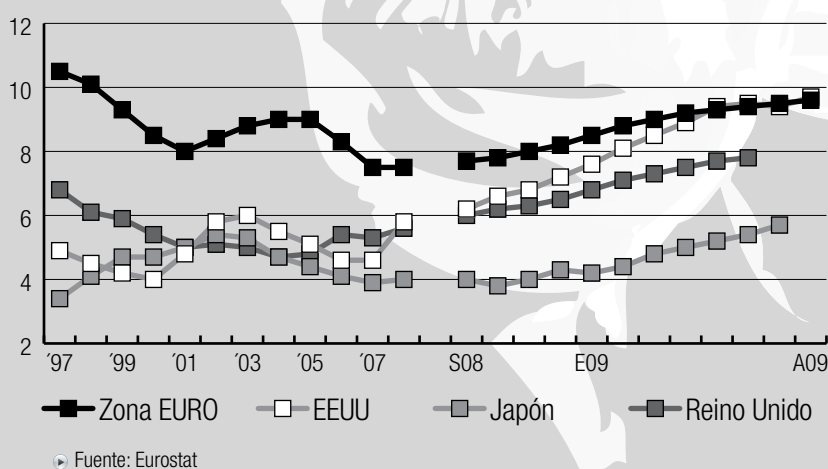


3er trim 2006 - 2do trim 2009

Fuente: Eurostat

Mayor aumento del desempleo en EE.UU. que en Europa y Japón

Tasa de desempleo desestacionalizada en porcentaje de la PEA



Fuente: Eurostat

Todos los sábados de 12 a 13 hs



Radio Splendid AM 990
Para seguir desenmascarando las mentiras de los poderosos

Ejercicio	Años	Zona	FF. AA. participantes	Objetivos
Cabañas	1996 a 2001	Panamá Puerto Rico Córdoba Salta	EE.UU., Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Perú, Brasil y Chile	Militar y Seguridad
Águila I-II-III	2001 a 2003	Mendoza San Luis	EE.UU. y Argentina	Militar y Seguridad
Unitas	2003	Argentina Brasil Paraguay Perú	EE.UU., Paraguay, Bolivia, Brasil, España, Uruguay, Canadá, Chile, Portugal, Venezuela, Perú, Alemania, Francia, Sudáfrica, Colombia, Panamá, México, Republica Dominicana	Militares y de Seguridad
Cielos Centrales	2001 a 2003	America Central	America Central	Militar y Seguridad
Nuevos Horizontes	1996 a 2003	America del Sur y Central	EE.UU., Latinoamérica y América Central	Militar, Seguridad y Humanitaria
Tapuru y Timbo	2002-2003	Región amazónica limítrofe con Colombia	Brasil	Militar y de Seguridad (búsqueda de miembros de las FARC y del EZLN)
Fluvial	1991 1997 2001	Misiones, Delta bonaerense, Entre Ríos	EE.UU.	Militar y de Seguridad
Plan Vigía	2002	Triple frontera	EE.UU.	Militar, Seguridad y Epidemiológico (estudio del dengue)
Aspectos ecológicos	Década de 1990	Uruguay	Ingenieros de las Fuerzas Armadas de EE.UU.	Militar y Ecológico
Trade Winds	2000	América Central	EE.UU.	Militar y Seguridad
Millenium	1999	Atlántico Sur	Argentina e Inglaterra	Militar y Seguridad
Cruzex	2002	Camoas (Brasil)	Brasil, Argentina, Chile y Francia	Militar, Seguridad y Humanitario
Atlasur IV	1999	Río de Janeiro	Brasil, Argentina, Uruguay y Sudáfrica	Militar y Seguridad
Operaciones Varias	1999	Bariloche Villa Reynolds (Argentina)	Argentina y de EE.UU.	Militar y Seguridad
Formación y Entrenamiento Militar Internacional	2002	América del Sur y Central (excepto Guayana Francesa)	Programa de EE.UU. dedicado a 2.684 militares latinoamericanos	Militar y de Seguridad

Fuentes: LAP, en base a www.voltairenet.org y Centro de Estudios Nueva Mayoría Global Future”, en www.cia.gov.
⁶Ver www.abna.ir.
⁷Ver usinfo.state.gov.
⁸SOUTHCOM: “United States Southern Command Strategy 2016”, marzo de 2007.
⁹Ver www.visionesalternativas.com.
¹⁰Ver Grimaldi, Nicolás: “El imperialismo doméstico. El programa burgués y contrarrevolucionario de la Unasur”, en *El Aromo*, N° 50, 2009.

“Las propuestas de la izquierda en las fábricas tienen mucha cabida”

Mariano Schlez

LAP - CEICS

La guerra entre los obreros de Kraft-Terrabusi y la patronal, aliada al gobierno y la burocracia sindical, ha calado hondo en la conciencia de los trabajadores. Pero esto no ha ocurrido simplemente como el fruto natural de la experiencia otorgada por la lucha. Más bien ha sido el resultado de un largo proceso en que se han conjugado el combate obrero con la intervención política de los partidos revolucionarios. La victoria de la lista de Javier Hermosilla, integrante de la agrupación “Desde Abajo”, impulsada por el Partido de los Trabajadores Socialistas, para conformar la Comisión Interna fabril, expresa este proceso. Derrotados salieron quienes intentaron clausurar la lucha cuando muchos trabajadores quedaban aún afuera de la fábrica (la lista de Ramón Bogado, militante del Partido Comunista Revolucionario) y los “independientes”, personeros de la burocracia del sindicato de Daer. En esta oportunidad nos acercamos al compañero Hermosilla para felicitarlo y preguntarle sobre las perspectivas de la izquierda entre los trabajadores argentinos.

El Aromo: ¿Cuál es el balance del resultado de la elección?

Javier Hermosilla: El balance es altamente positivo (...) Lo que creemos nosotros es que se expresó la voluntad de cambio de los compañeros de los tres turnos. Tuvimos una elección arrasadora en el turno noche, al cual yo pertenezco. Votaron casi todos los compañeros del turno y sacamos una diferencia de más del 80% con las otras listas. Son los compañeros que más me conocen a mí porque trabajo en ese turno. A la mañana y a la tarde hicimos también una muy buena elección que permitió que salgamos primeros con 16 votos de diferencia, lo que demuestra que tenemos que seguir trabajando en conjunto con los compañeros de la Comisión Interna que deja ahora su mandato, porque los votos que obtuvieron demuestran que tienen representatividad entre los compañeros. Pero las propuestas que tuvimos nosotros, las diferencias que marcamos en el sentido que nosotros respetamos la voluntad de los compañeros y es nuestra bandera hasta el final. Respetamos las decisiones de las asambleas. (...) Se vio evidenciado que en algunos momentos, la Comisión Interna vieja subestimó esa situación firmando un acta por los compañeros que estuvieron despedidos, (...) ellos lo consideraban que era un paso adelante, por eso lo firmaron. Pero bueno, aunque los despedidos estaban en contra de que se firme, ellos lo hicieron. Y muchos trabajadores, no sólo los despedidos, (...) interpretaron esa situación como un error y creo que la votación hacia nuestra lista fue expresión de eso. Nosotros buscamos la unidad con Bogado, a pesar de nuestras diferencias. Pero ellos no me hicieron partícipe a mi de la nueva lista y la bronca que había por la firma del acta, y la bronca de muchos años que los compañeros consideraban que no los tenían muy en cuenta a la hora de la toma de decisiones, a pesar que se hacían asambleas. Pero bueno, no se podían expresar todas las opiniones y darle un canal de discusión. Por ese motivo creemos nosotros que pesó también eso.

E.A.: ¿Cómo explica el viraje de los obreros hacia la izquierda y el abandono de las direcciones burocráticas?

J.H.: Daer hace 18 años que no gana en la empresa, que son la burocracia propiamente dicha. Los compañeros venían votando (...) a la oposición, que representaba Bogado, que pertenece a una organización de izquierda que es el PCR y la CCC. Pero creo que la diferencia entre lo que expresa Bogado y lo que expresa esta nueva Comisión Interna pasa fundamentalmente por el método. Respetar hasta el final la decisión de los trabajadores, la horizontalidad contra el verticalismo. Muchos compañeros veían que la Comisión Interna, de alguna forma,

algunas ideas las terminaba imponiendo, más que proponiendo y consultándolas. Creo que el método democrático fue lo que primó en este caso. La conciencia de ver que había respeto de todos los compañeros hacia las decisiones que se tomaban por parte en particular mía. Nosotros en el turno noche nos organizamos con el cuerpo de delegados (...) donde nuestra gente era protagonista. (...) Los compañeros vieron que nosotros hacíamos una propuesta democrática, en la cual la base decide y los dirigentes llevan adelante los mandatos. Esa es la forma en que nos vinimos manejando todo este tiempo, en particular en el turno noche, como te digo. Esto salió a la luz en el conflicto y con la firma del acta. Yo creo que se debe más que nada a eso: a una profundización de la democracia obrera adentro de la planta.

E.A.: Más allá de la lucha de Kraft, lo que se observa es un viraje a la izquierda de los trabajadores, en muchas otras fábricas y en el movimiento obrero en general. Queríamos preguntarle: ¿Cuáles son las perspectivas de la izquierda y las tareas que se le imponen a los sindicatos clasistas y los partidos revolucionarios en este proceso?

J.H.: Yo lo que creo es que, sobre la base de las traiciones de la burocracia sindical, del desprestigio que tienen entre la base de los trabajadores, las propuestas de la izquierda y de los dirigentes que pertenecen a partidos de izquierda y que hacen trabajo sindical en las fábricas tienen mucha cabida. En el sentido de que se presentan como dirigentes honestos, y eso se fue generalizando, más allá de las diferencias que existen entre las diferentes corrientes, sobre la base del desprestigio y de las traiciones de la burocracia sindical. En un punto gremios, servicios, estatales también, y sector privado esto existe ya hace varios años y salió a la luz con el conflicto de Kraft de que no era solamente Kraft, sino que había en muchos lugares Comisiones Internas que no están vendidas. Yo creo que la tarea hoy en día es la coordinación. En primer lugar para apoyar todas las luchas que se lleven adelante. Y, en segundo lugar, yo creo que la tarea es ahora empezar a discutir con los trabajadores más concientes de que los problemas de fondo de los trabajadores no se resuelven solamente en el plano sindical, sino que se resuelven también en el plano político. Y los trabajadores, como clase obrera que toma conciencia de que somos la clase que produce todos los productos, todos los bienes, todo lo que consume la sociedad, todo lo que consume la humanidad, nosotros tenemos en nuestras manos el poder. Yo creo que los trabajadores, a medida que vayan tomando conciencia de que en nuestras manos está la posibilidad de cambiar, de cambiar para mejor y de hacer una sociedad igualitaria, están teniendo en cuenta que, como te digo, nosotros somos los productores de todo. Hay una pequeña minoría que tiene el poder, y que está en los gobiernos, que tiene la propiedad de las fábricas y que vive de nosotros. Avanzar por esta discusión, que nos proponemos dar una solución en el plano político. Creo que los trabajadores ven que se puede avanzar. Que no queda todo dentro del portón de las fábricas, sino que se puede avanzar y los trabajadores ubicarse como sujeto político. Yo creo que esa es la tarea de las organizaciones de izquierda que están en la fábrica es demostrarle a los trabajadores que no sólo pasa por la coordinación de las luchas, ni de que triunfen esas luchas, porque en definitiva esas luchas son parciales. Yo creo que la tarea de los dirigentes combativos y de izquierda es demostrarles a los trabajadores que ellos pueden ser el sujeto del cambio político de esta sociedad y dar soluciones de fondo, para los trabajadores y para toda la sociedad empobrecida. Que los que manejan todos los resortes de la economía somos nosotros y que organizados podemos cambiar la sociedad para mejor.

NOVEDADES



El teatro de la enfermedad
 Marcos Rosenzvaig
 Colección Artes y Medios



Enciclopedia filosófica para el curso superior
 G.W.F. Hegel
 Traducción: Max Maureira y Klaus Wrehde
 Colección Filosofía



La rosa en la cruz
 La filosofía política hegeliana
 Rubén Dri
 Colección Filosofía

REEDICIONES



Posmodernidad (4º edición)
 Esther Díaz
 Colección Filosofía



Entre la ruta y el barrio (3º edición)
 La experiencia de las organizaciones piqueteras
 Maristella Svampa y Sebastián Pereyra
 Colección Sociedad



El mundo no empezó en el 4004 antes de Cristo
 Marx, Darwin y la ciencia moderna (2º edición)
 Pablo Rieznik
 Colección Pensamiento Social



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

3

Laboratorio de Análisis Político

La izquierda mexicana en 2009



Jaime Ortega
Colaborador - Ciudad de México

El 2009 quizá haya sido el año más difícil para la izquierda mexicana en los últimos tiempos. Simplemente no ha aparecido en el escenario social y político. Esto resulta aún más grave en plena crisis económica y en medio de un ascenso del poder del ejército. ¿Pero quién es la izquierda en México? Existen al menos tres posiciones que merecen ser comentadas: a) el zapatismo; b) la izquierda socialista; c) el movimiento nacionalista con una raigambre popular, encabezado por el ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador.

Sobre el zapatismo hay poco que decir en este momento. Prácticamente su política no ha cambiado desde hace dos años y ha desaparecido. “La otra campaña”, que se inició en 2006, quedó en el olvido. Es, sin duda, de quién se tiene más información a nivel mundial.

La izquierda socialista quizá sea la experiencia menos conocida en México. La conforman una decena de grupos y escisiones de grupos de diversas tendencias. La mayor parte de ellos provienen del antiguo Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT), la organización trotskista más grande de México, desaparecida en 1988 como tal. Entre ellos tenemos al morenista Partido Obrero Socialista (POS), a las mandelistas Liga de Unidad Socialista (LUS) y lo que queda con el membrete del PRT. También se puede encontrar a la Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS) y la tendencia política Militante (que responde a la corriente inglesa de Alan Woods), que recientemente ha sufrido una escisión importante. El resto de grupos y organizaciones son filo stalinistas (en sus variantes “marxistas-leninistas” o maoístas). Todos estos grupos han planteado una política diversa desde el 2006. La mayoría de ellos asumieron con entusiasmo la propuesta Zapatista –salvo la tendencia Militante, que siempre ha estado incrustada en la estructura del PRD. Sin embargo, al paso de los meses, prácticamente todas abandonaron esta postura. La LUS se unió de manera más o menos crítica a la movilización posterior al fraude electoral de 2006. EL PRT, que hasta ese momento era más zapatista que los zapatistas,



cambió bruscamente de política y se adhirió acriticamente al PRD (esto valió que una militante de esa organización recibiera la nominación a una diputación capitalina). Mientras que LTS mantuvo una distancia considerable tanto del zapatismo como del nacionalismo encabezado por López Obrador. Sólo el morenista POS se quedó al lado del zapatismo por un tiempo más. A diferencia de 2006, cuando la movilización popular se dio en torno a los conflictos en San Salvador Atenco, el levantamiento popular en el Estado de Oaxaca y las movilizaciones en torno al fraude electoral, 2009 es un año sombrío para todas las fuerzas políticas. La correlación de fuerzas se modificó sustancialmente en tres años.

Así como el zapatismo desapareció de la vida política, la izquierda socialista y revolucionaria está atrapada en la vida grupuscular y marginada de cualquier movimiento de masas. A esto se suma que la historia política del país está marcada por los setenta años de gobierno del PRI, que se movía bajo el signo del periodo sexenal. La izquierda ha estado subordinada a este ciclo de la política burguesa. 2009 fue año de elecciones intermedias, sin embargo la izquierda socialista se quedó

sin consigna. A diferencia de otros años, donde se planteó una política independiente basada en el voto nulo o el voto en blanco, en esta ocasión esa consigna fue expropiada por un grupo de la pequeña burguesía (encabezado por la política formada en Estados Unidos y profesora de una universidad privada, Denisse Dresser) que la planteó como una forma de “llamar la atención a la clase política”. Este grupo de la pequeña burguesía contó con gran apoyo del duopolio televisivo y de muchos de los “analistas” de estas empresas, además de una recepción amplia en la radio y en periódicos. Así, la izquierda socialista ha quedado sin base social, imposibilitada de aprovechar la crisis y carente de alternativas independientes. En general la izquierda socialista siempre ha mantenido una postura común en las elecciones, o bien lanza candidatos independientes (sin posibilidad de triunfo) o bien va por la vía abstencionista. En ambos casos se trata de defender el derecho del voto y demandar la apertura de canales de participación electoral que el día de hoy son exclusividad de los partidos burgueses. En México la legislación electoral es muy cerrada y se necesita de mucho dinero para poder registrar candidaturas.

una derrota electoral importante, aunque esperada. Sin embargo, López Obrador logró su objetivo inmediato: que los partidos pequeños que lo han apoyado conservaran su registro legal, lo que significa no sólo representación en el parlamento, sino también recursos económicos. La disputa al interior del burgués PRD debe ser tratado con detenimiento en otro lugar. Sin embargo no podemos dejar pasar que, a pesar del programa reformista de López Obrador, las masas encontraron ahí un nicho para la movilización y para enfrentar a los grandes poderes del país. López Obrador, a pesar de todo, no es bien recibido por la burguesía ni por sus personeros en los medios de comunicación. Desde el Estado mexicano se ha hecho todo para operar en su contra. Las masas, más distantes del PRD pero más cercanas a este liderazgo, han protagonizado luchas y movilizaciones importantes como son la lucha contra el alza de precios, la defensa del petróleo y la búsqueda por democratizar los medios de comunicación. Sin embargo, el propio López Obrador no ha logrado capitalizar el gran descontento producto de la crisis y la razón es sencilla: su vocación exclusiva por la vía electoral. Sobre todo en vísperas de elecciones locales importantes, como las de el próximo año en el Estado de Oaxaca y en dos años más en el Estado de México. Ambos bastiones, el día de hoy, del cada día más fortalecido PRI, de donde se espera salga su candidato presidencial.

Convocatoria | Laboratorio de Análisis Político

El Laboratorio de Análisis Político es un grupo de investigación que, a diferencia de los tradicionales, intenta dilucidar la naturaleza social de los enfrentamientos políticos. Su objeto de análisis es la conciencia de las clases, plasmada en fuerzas sociales organizadas, es decir, en partidos. Tomando entre sus observables la realidad argentina, latinoamericana y mundial, el LAP estudia la dinámica política como expresión de la lucha de clases. Los resultados de su trabajo son publicados en un suplemento propio, en el periódico *El Aromo*, y en la página web del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Convocamos a estudiantes, graduados e interesados en nuestra propuesta a incorporarse al LAP, que ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

Interesados escribir a: laboratorio@ceics.org.ar



CONTRAEDITORIAL

LA UNICA MALA IDEA ES NO DISCUTIR IDEAS

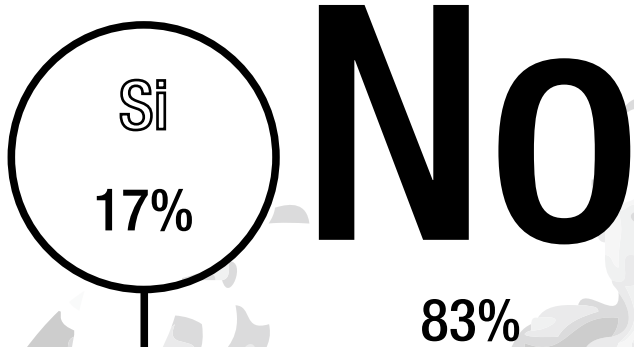
ESCRIBEN Y POLEMIZAN:

O'DONNELL - FORSTER - AGUINIS - BIELSA - LACLAU - DIAZ - IGLESIAS - RUSSO
CONTISSA - VARELA - ABOUD - GUERRERO - MURACCIOLE - LOZANO - MARCÓ
DI MEGLIO - HARARI - ROJAS - LÓPEZ RODRÍGUEZ - ROMERO - LANUSSE - KOENI
IGAL - HOROWICZ - BRIENZA - LORETI - LAPOLLA - LO VUOLO - SARTELLI
PISCITELLI - CABALLERO - RIPPEL - SYMNS - CARVALHO - BUNGE - BIRMAJER
BAYER - ZITO LEMA - GARCÍA LUPO - CONSTENLA - GALEANO - FORD - IOMMI
SCHLEZ - LÓPEZ - PALERMO - MALIMACCI - SANTOS - CHECA - LAPOLLA
FERRER - GONZÁLEZ - BONASSO - CERDEIRAS - NEGRI - SEOANE - TARCUS

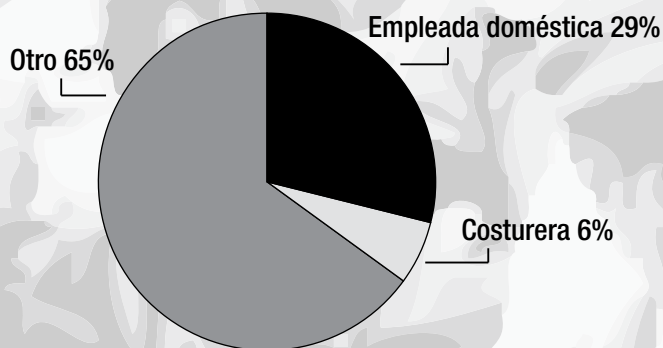
TRABAJAR HASTA LA TUMBA

Los más explotados

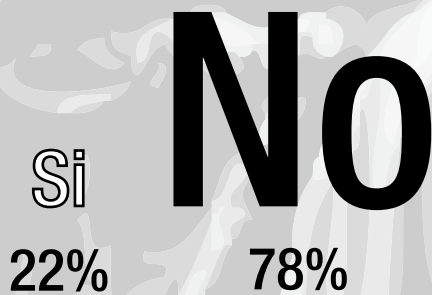
¿Se encuentra trabajando actualmente?



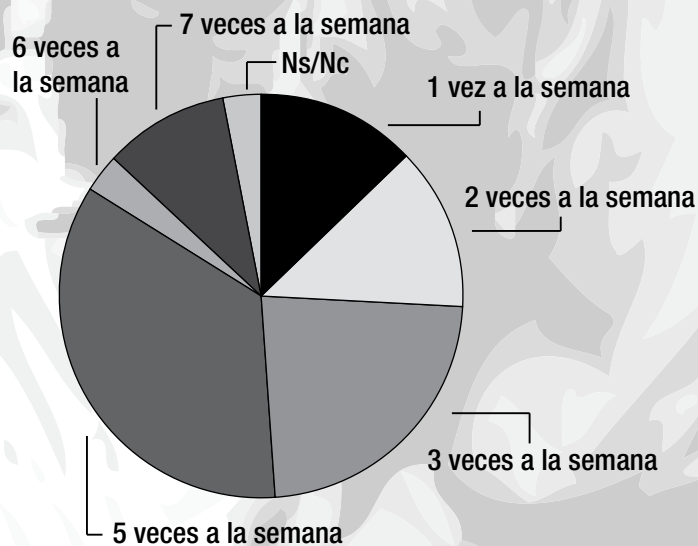
¿Qué actividad realiza?



¿Se encuentra registrado?



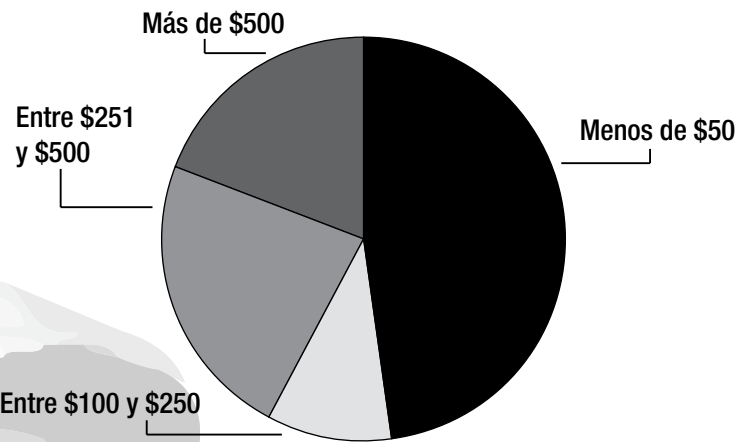
¿Con qué frecuencia realiza la actividad?



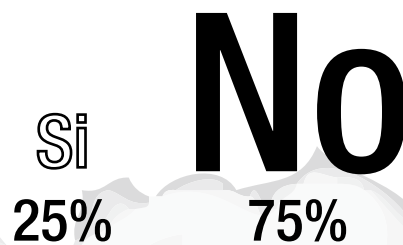
¿Cuántas horas al día trabaja?

1 hs. por día	4%
2 hs. por día	7%
3 hs. por día	22%
4 hs. por día	11%
5 hs. por día	7%
6 hs. por día	15%
7 hs. por día	4%
8 hs. por día	15%
10 hs. por día	7%
12 hs. por día	7%

¿Cuánto logra recaudar mensualmente?



¿Trabajaría si el haber jubilatorio le alcanzara para cubrir sus necesidades?



Promedio de salario por hora

\$8.33

Horas semanales promedio que trabajan los jubilados empleados

26 Hs.

Jornada de 8 horas

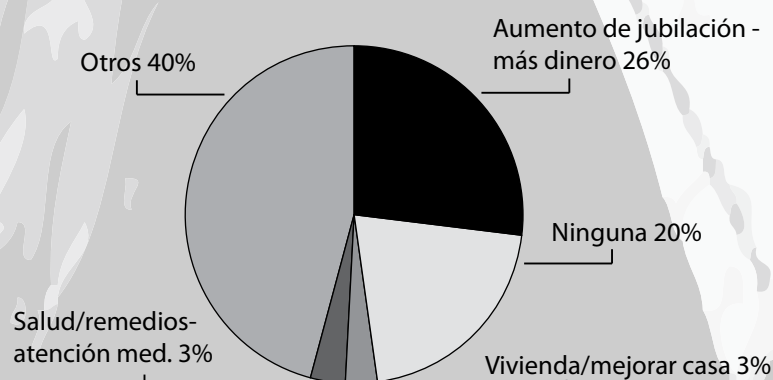
\$66.64

Salario promedio de los jubilados que trabajan más de 5 hs. y 5 días a la semana

\$747.22

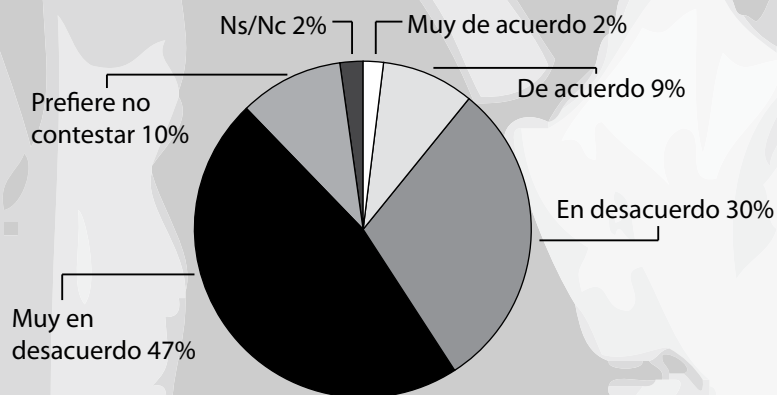
El salario promedio que obtiene un jubilado/a representa el 50% del salario mínimo vital y móvil que se encuentra en \$1500

NECESIDADES INSATISFECHAS



LOS FONDOS DEL ANSES

¿Está de acuerdo con que el Gobierno utilice fondos del ANSES para subsidiar empresas como General Motors?



la conciliación de unos y otros intereses. Sin embargo, ante la falta de respuestas por parte del sindicato, los trabajadores citrícolas han transitado un proceso -que aún no ha finalizado- durante el cual su capacidad organizativa ha crecido, alcanzando un nivel importante en estos últimos años pero que no ha podido desplazar a una dirigencia sindical con mucho poder en la CGT y que responde a los intereses de las patronales y el gobierno tucumano.

Notas

¹Ver Federación Argentina del Citrus: *La actividad citrícola argentina 2009*, en www.federacitrus.org.
²Aparicio, Susana: “Mercados, cadenas productivas y trabajadores rurales”, en *Les intégrations régionales: quelles dynamiques transfrontalières et transnationales? Les enseignements du Bassin de la Plata dans le Mercosur*, Université de Toulouse Le Mirail, Toulouse, 2004.
³Cajas de plástico con una capacidad aproximada de 200 kg.
⁴Aparicio, op. Cit.
⁵Molina, N. Ivaldi, J.: *Economía del sector citrícola. Costos de empaque en Tucumán. Campaña 2006-2007*, EEA BELLA VISTA-SERIE TÉCNICA N° 23, 2007.
⁶Plan exclusivo para trabajadores azucareros, citrícolas y gastronómicos de la provincia de Tucumán. Actualmente el beneficio es de \$225 mensuales y es percibido por aquellos trabajadores que tengan entre 2 y 9 meses de aportes, a cambio de una contraprestación de servicio de 40 hs. mensuales en la comuna o municipio a la que pertenecen.
⁷*Prensa Obrera*, 19/05/2005.
⁸Ídem.
⁹*La Gaceta de Tucumán*, 14/04/2009.

Las “identidades” del MOCASE

Encuentro de Jóvenes Investigadores, Santiago del Estero 2009



Agustina Desalvo
TES - CEICS

Del 13 y el 17 de octubre se desarrolló en Santiago del Estero el noveno Encuentro de Jóvenes Investigadores. El viernes 16 tuvo lugar la mesa *Tierras*, coordinada por Pablo Alvarez y Claudia Ríos, donde expuse mi ponencia “Para una historia del MOCASE”. Además de mi ponencia, se presentaron 5 más y la mesa estuvo bastante concurrida, entre quienes asistió María Farías, tesorera del MOCASE. Mi trabajo fue comentado en primer lugar por Claudia Ríos y luego por Lucrecia Gil, comunicadora social y vinculada en algún momento a la organización “campesina”. El cuestionamiento más grande a mi trabajo fue el haber desconocido la voz del propio sujeto bajo estudio. Es decir, el haber ignorado la adscripción identitaria que los propios campesinos se darían, supuestamente, a sí mismos. Ahora bien, si he puesto en tela de juicio la identidad campesina ha sido, precisamente, porque el campesinado santiagueño no existe. Es decir, objetivamente, por sus propias condiciones de existencia, los llamados campesinos son, en realidad, obreros rurales: peones del desflorecimiento de maíz, trabajadores del carbón, desocupados que perciben planes sociales. Nicolás Deambrosi, quien expuso en la misma mesa que yo, aportó también argumentos en este sentido. A partir de un estudio

de caso en el paraje santiagueño de Pozo Herrera, observa que sus pobladores viven, mayoritariamente, de vender su fuerza de trabajo a los grandes semilleros. Ríos nos planteó, a Deambrosi y a mí, que sostener que se trata de obreros porque realizan trabajo estacional implica preguntarse que son en los momentos en que no lo hacen. Sin embargo, un obrero temporario no deja de ser tal cuando se encuentra desocupado, al igual que un cartonero no deja de ser obrero porque no tenga más cartón que juntar. En todo caso, ambos son ejemplos de lo que Marx ha conceptualizado como sobrepoblación relativa. Ríos comete, entonces, dos graves errores: desconoce la realidad material del sujeto en cuestión y supone que el sujeto es lo que dice ser. Cabe destacar, sin embargo, que tanto en mi propio trabajo de campo como en el presentado por Deambrosi se constata que los llamados campesinos, en las localidades por nosotros estudiadas, no se designan a sí mismos como tales y no se organizan en torno al MOCASE. En efecto, lo primero que uno constata al recorrer los parajes santiagueños es que la pretensión del MOCASE de hablar en nombre de toda la población rural de Santiago, es justamente eso, una pretensión. Se constata también que los trabajadores rurales no adoctrinados por el MOCASE asumen la identidad obrera y no la campesina. En efecto, son los dirigentes e intelectuales del MOCASE (junto a

la Iglesia y organizaciones estatales) los que buscan inculcar una identidad inexistente, bajo el pretexto de que la “aculturación” ha hecho que se perdieran las tradiciones y culturas campesinas que ellos ahora deben reenseñar a los “campesinos”. Es decir, pretenden instalar una identidad que no se corresponde con lo que esos sujetos son objetivamente. Lo paradójico, en este caso, es que se nos cuestione a nosotros por llamarlos obreros y por desconocer la supuesta identidad campesina, cuando es el MOCASE quien intenta imponer una identidad sin raigambre. Promueven, de esta manera, una falsa conciencia, que en este caso, como en cualquier otro, no es más que ideología. Gente que se “ofende” rápido, María Farías se mostró indignada porque yo denominaba a la fracción de

la cual ella forma parte MOCASE PSA (Programa Social Agropecuario), cuando ellos prefieren denominarse MOCASE Histórico. Ahora bien, tal denominación es rechazada por una tendencia rival, el MOCASE Vía Campesina. La razón por la cual preferí aludir a la tendencia de Farías como “PSA” obedece a una razón concreta: esa fracción del movimiento cuenta con la asistencia de los funcionarios gubernamentales del ex Programa Social Agropecuario, actual Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar, manteniendo al día de hoy dicha Secretaría como su propia sede. Esta agrupación es, además, la que mantiene relaciones más estrechas con la Iglesia. Más que una cuestión nominal, lo que parece haber ofendido sus dirigentes es que resaltara en mi ponencia tales vinculaciones.

TES | Convocatoria

El Taller de Estudios Sociales nace para investigar la estructura social argentina. Su finalidad, el estudio de la clase obrera ocupada y desocupada. Buscamos desarrollar una visión del conjunto de la clase y sus condiciones de vida. El trabajo infantil, la clase obrera rural, las migraciones internas y externas, condiciones de vivienda y salud, son sólo algunos de los problemas a estudiar. Este proyecto sólo puede ser resultado del trabajo colectivo por eso el CEICS convoca a sociólogos, historiadores, trabajadores sociales y a toda persona interesada a sumarse a este equipo de trabajo.

Interesados escribir a: taller@ceics.org.ar

EDICIONES COLIHUE *Puñaladas*
ENSAYOS DE PUNTA

CONCURSO HOMENAJE A NICOLÁS CASULLO

En homenaje a la memoria del destacado pensador y militante argentino Nicolás Casullo, Ediciones Colihue y la Colección Puñaladas, en la que publicó los libros *Sobre la marcha. Cultura y política en la Argentina 1984-2004* (2004) y *Peronismo. Militancia y crítica* (1973 -2008), han decidido lanzar un concurso de textos ensayísticos sobre su vida y obra. Creemos que esa es la mejor manera de recordarlo, y mantener vivo su legado.

LOS INVITAMOS A PARTICIPAR

Bases y condiciones del concurso en www.colihue.com.ar, o bien escribanos a ecolihue@colihue.com.ar

Revista TopiA
Agosto-Octubre, N° 56

-Dossier: La sexualidad salió de los placares
Enrique Carpinero, César Hazaki, Carlos Barzani y Maria L. Ormando
Kafka va al cine
Héctor Freire

-TopiA en la clínica
-Debates en Salud Mental
-Debates entre Psicoanálisis y marxismo

A LA IZQUIERDA DE FREUD

Estamos a casi un siglo de los primeros intentos de entrecruzamiento de psicoanálisis y marxismo donde una serie de autores produjeron ideas que hoy quedaron olvidadas. Sin embargo para poder avanzar es preciso el entrañable trabajo de la herencia. Por ello el objetivo de este texto es que cada lector haga su propio camino en la recuperación de estos entrecruzamientos.

A la izquierda de Freud
Wilhelm Reich, Vera Schmidt, Otto Fenichel, Sigfried Bernfeld, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Enrique Pichon Rivière, José Bleger, Marie Langer, León Rozitchner
Alejandro Vainer (compilador)

El cine en su laberinto
Literatura
Pintura
Sociedad

La idea en este libro es reflexionar sobre la cuestión de la mirada: rasgo distintivo y acumulación de memorias para el presente y el futuro. El siglo XX vio nacer la fotografía, el cine y la televisión, “soportes” determinantes para consolidar los rasgos de este nuevo milenio: el predominio de la imagen en nuestra sociedad. No queremos aventurarnos en previsiones y triviales respuestas, sino formular, a partir del cine, interrogantes sobre una creciente colonización de la mirada y del imaginario mundial, empeñada en remarcar la idea de esta nueva era “capitalista-globalizadora”, de expansión ilimitada del “dominio”, para imponer una uniformidad estética a nivel planetario.

TopiA

Informes: 4802-5434 / 4326-2254
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar